El hogar

11 DE FEBRERO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1478

"4711" Loción Colonia

Etiqueta azul y oro

es el fruto de una experiencia acumulada durante cerca de 150 años de actividad en la fabricación de la "4711" Genuina Agua de Colonia.

El "connaisseur" apreciará de inmediato en ella, como en un buen vino añejo su "bouquet" y aroma único.

Su uso diario le conservará el cabello limpio, brillante y sedoso, proporcionándole a la vez gran frescura y delicado perfume.

Nº 4711. Loción Colonia

"4711" Genuina Agua de Colonia (Etiqueta azul y oro) se destila desde 1792 en Colonia s/Rhin.

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 038920

11 DE FEBRERO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1478

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

EL ALMA COLECTIVA

Por ALBERTO CASAL CASTEL

POR algunos libros y relatos dispersos, muy frecuentemente colmados del tono autobiográfico, con los que sus autores han querido fijar episodios extraordinarios de la vida, vamos conociendo la intimidad de la guerra civil española. Especialmente los días iniciales, cuando durante algunas semanas, tras el grito de la rebelión y el primer estampido de las armas, el orden quedó suspendido y flotó sobre las ciudades aterrorizadas el poder incontenible de la multitud. Tal experiencia, los hombres que la vivieron y los documentos que la atestiguan, aun cuando los últimos puedan ser tachados de parciales, resultan en extremo interesantes para descubrir la verdadera naturaleza del alma colectiva. Lo que en primer lugar llama la atención en esos cuadros es el cambio súbito operado en los individuos, en su psicología, en su carácter. El salto incomprensible de la timidez a la audacia, de la bondad al rencor, transformando de la noche a la mañana, por arte de magia, a buenos ciudadanos que se hubieran enternecido por la muerte de un perro, en energúmenos capaces de asesinar por la espalda a sus prójimos. No hay por qué pensar que esos individuos que ahora visten un uniforme cualquiera, que son dueños de un arma, que responden a distintas sociedades y han tomado un puesto bajo la bandera de la causa estaban ocultos hasta el momento en que fueron llamados a cubrir una acción; eran las viejas caras, los antiguos amigos, quizá los vecinos que antes saludaban atentamente y se paraban para preguntar por la salud y enviar recuerdos a la familia. Buenos chóferes, excelentes carteros, empleados honestos, gente, en fin, que cumplía con la más pacífica voluntad una existencia de las más tranquilas. Pero bastó el frenesí revolucionario, el miedo quizá, esa circunstancia especial en que nadie se siente seguro, para que el encono viera presuntos enemigos en todas partes, sospechosos en todas las puertas, contrarios en todas las caras, y no sólo retirara el saludo, sino que negara la vida.

SOLO ahora estamos en condiciones de poder apreciar bien la "Psicología de las multitudes" de Gustavo Le Bon. Cuando apareció ese libro, sobre cuyas páginas se ciernen muchos años sin que por ello haya comenzado a envejecer, lo mismo que después, cuando los iniciados de las escuelas psicológicas se dedicaron a confrontar sus asertos, no hubo dos opiniones, sino una, tan contraria para el autor como favorable para la masa, que se negaba a reconocer la existencia de una segunda alma en el hombre: el alma multitudinaria. Recuerdo con precisión estas últimas, las que coincidían en decir, con un optimismo roussoniano *(El hombre es bueno)*, o panglossiano *(Lo que ocurre es lo verdadero del acontecer)*, que el individuo no podía ser diferente en sus móviles, intenciones o pensamientos dentro del conjunto o fuera de él, porque en todas las circunstancias, ya esté solo o en relación, procede *socialmente* teniendo en cuenta a sus semejantes. Hubiera bastado recordar las escenas de la revolución francesa, las luchas contra el poder de la Rusia zarista en 1917, las huelgas sangrientas y las simples reuniones en que se percibe una onda más cálida y genérica, especie de mar de la emoción, con los altibajos de la marea que tan pronto se comprime en el silencio como da la sensación de que va a hacer estallar los murallones invisibles del aire o las paredes de la sala, para darse cuenta de que en efecto el hombre de la multitud es diferente al hombre aislado. Todavía más: que la masa poco o nada tiene que ver, en su forma de sentir y de reaccionar, con los elementos que lo componen. Estos elementos enajenan su voluntad, pierden su conciencia, olvidan su nombre, su profesión, sus hábitos, sus gustos para adoptar aquellas formas previamente estructuradas de pensamiento que involucran un programa, el rótulo de una ideología, cargos de lucha y modalidades en que, poco o mucho, se ve el perfil del agitador. Ha habido, pues, una mudanza en el ser. Lo calculado ha cedido a lo espontáneo. El freno de la propia personalidad se ha roto, y el entusiasmo libre corre hacia la vehemencia. Lo consciente está invadido ahora por lo inconsciente. Ya no gobierna la razón, sino el instinto. Si era débil, se considera fuerte. Surge la noción de la omnipotencia. Pero de una omnipotencia prepotente e irresponsable, que encontrará justificativos fáciles. ¿Acaso el individuo díscolo puede oponerse a lo que piensan todos? ¿Y acaso lo que es la categórica decisión de la mayoría puede serle culpado al hombre que la obedece? De ahí el enceguecimiento, la ferocidad, la negativa a aceptar excusas, la falta de ese sentido del perdón que existe en la conciencia independiente, pero que desaparece en el hombre subordinado. Ya Schiller, tan profundo, tan profético, adivinó esa segunda alma, la refleja y no la autitiva, en el dístico famoso:

Jeder sieht man ihn einzein, ist leidlich klug
und verstaendig;
Sind sie in corpore, gleich wird euch ein
Dummkopf daraus.

Sí; "cada uno, considerado aparte, es pasablemente inteligente y razonable; reunidos, no constituyen ya entre todos sino un solo imbécil".

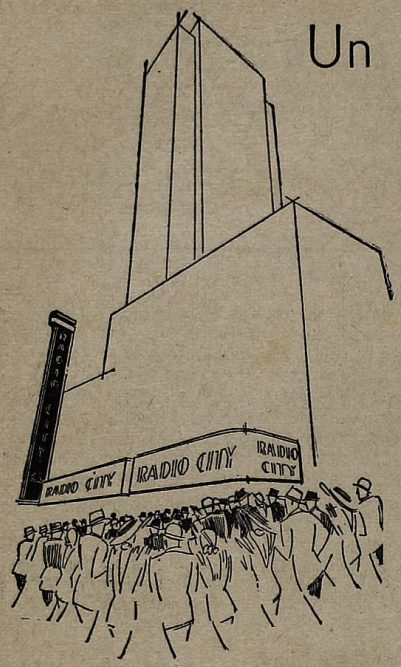
PERO lo extraño, lo terrible y temible al mismo tiempo, lo que Le Bon no ha sabido explicar, ni creo que se encuentre diagnosticado en autores como Dougall, Sighele, Ortega y Gasset y otros que han estudiado la manera de comportarse las masas, es, como el individuo que al pasar a la multitud recibe el alma del conjunto, un alma en cierto modo organizada por los sentimientos que prevalecen en esa provisoria organización, al volver a su condición particular, al actuar libre y aislado, procede como si fuera un "tercer organismo". No vemos en él rastros de su primitiva conciencia, ni trazas de la que se le aplicó después, como un diente postizo, para substituirla. Sus actos son cada vez más arbitrarios, más impulsivos, más violentos, más crueles y relajados. Las últimas vibraciones de la piedad se borran y aparece lo irracional abasteciéndole de un odio feroz, persistente e insaciable. ¡Ah, es que la onda colectiva se ha extinguido también junto con los últimos resplandores de la conciencia personal! Ya no queda nada del individuo reflexivo, ni nada del individuo imantado por la reflexión multitudinaria. En su alma sólo viven la noche y el silencio. Su existencia de ahora se aproxima a la del troglodita, a la del antropomorfo, a la del salvaje. No es un hombre, sino una bestia. Le falta el control íntimo y la responsabilidad prestada. El miedo cósmico lo domina. El heroísmo no es arrojo; adopta el semblante de la cobardía. La cobardía engendra el terror. Hay que matar, para defenderse de ser muerto. El hombre de la revolución no ignora que la ruptura del orden ha dejado a los instintos propios y ajenos en libertad. De ahí la crueldad excesiva, los sacrificios inútiles, las vejaciones inmotivadas, el lujo aparatoso de las venganzas, la saña inexplicable, la alegría del llanto fúnebre y la ira contenida en las carcajadas. España sabe de esas cosas. Sus hombres las han vivido. Un poeta cristiano las ha llorado con la cuenca apesadumbrada de su canto:

"Quememos todo lo que pueda ser quemado,
los muertos y los vivos en una sola pira:
"¡Acercad el petróleo! ¡Quememos a Dios!
Será una liberación magnífica."

¡Cuánta verdad, hermano Paul Claudel! El hombre que ha perdido sus dos almas, el alma propia y el alma prestada, busca una víctima en el testigo de su inconsciencia para suprimir el último rastro de sus crímenes.

Un puñado de reflexiones sobre Nueva York

Por MANUEL REY



☆ Dos horas de paseo por las calles de Nueva York, y el recién llegado se sienta a descansar, mientras recuerda todo cuanto en Buenos Aires había leído y escuchado sobre la ciudad de los rascacielos.

— Tenían razón... — murmura.

☆ En cada esquina, cine, teatro, estación de subterráneo, parque o farol de alumbrado, hay una maquinita que previa introducción de una moneda por su ranura nos devuelve treinta maníes — ni uno más ni uno menos, — una caja de caramelos, un diario, un chocolatín, una revista o un paquete de cigarrillos.

☆ — El edificio Rockefeller tiene 70 pisos.
— ¡Qué lindo!
— Pero el Chrysler tiene 77...
— ¡Qué formidable!
— ...y el Empire State tiene 102.
— ¡Qué barbaros!

☆ El alcalde de Nueva York está empeñado en hacer desaparecer el tren elevado. Es un tren que atraviesa la ciudad en distintas direcciones y que circula sobre puentes tendidos a lo largo de las calles. El alcalde dice que son anticuados, sucios, bochincheros y antiestéticos. Tiene razón el alcalde. El día que se salga con la suya evitará de paso que la gente contemple desde ellos la miseria neoyorquina. Porque resulta que como circulan siempre a veinte metros de altura, el viajero domina muchos aspectos de las condiciones en que viven los pobres. ¡Hay que ver los fondos de cientos de edificios viejísimos con los ladrillos al aire, los patios sin baldosas, las habitaciones de paredes carcomidas y la miseria de la gente que allí vive!

☆ ¡Qué ridículos nos sentimos cuando en inglés le preguntamos algo a un norteamericano y éste sonríe ante nuestro acento extranjero! ¡Y qué rabia da cuando no nos entiende!

☆ En pleno verano, frente al millón de personas que todos los domingos se vuelca en la playa de Coney Island, lo primero que uno piensa es en cómo se las arreglará el mar para bañar a tanta gente. Después se medita sobre lo grande que debe ser la luz del sol para dorar tantos cuerpos. Y acaba uno por convencerse de que el mar y el sol se han puesto de acuerdo de alguna manera para satisfacer a un mundo tan grande.

☆ La calle 42 era hace doce años una calle bohemia, llena de artistas teatrales, de escritores y de gente inquieta. Hoy es una calle llena de carteles luminosos, de rematadores y de cines y teatros donde la "completa" cuesta quince centavos. De esas tres cuadras que se extienden entre Broadway y la Novena Avenida salieron artistas que son celebridades. Hoy, a la calle 42 no le queda más que ese poco de nostalgia que para la gente de ayer debe traerle su número. Porque para la gente de hoy es simplemente una calle más.

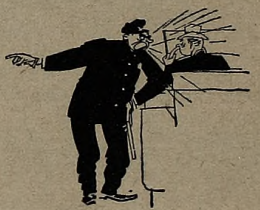
☆ En Broadway hay mendigos ciegos que, guiados por su perro, avanzan lentamente por las aceras cantando y tocando el acordeón. Es un recurso ideado por ellos para poder vivir sin caer dentro de la ley que prohibe "pedir" limosna.

☆ —¡No podemos vivir con cincuenta dólares mensuales de sueldo!

—¡Señora, ayúdenos! ¡No compre en esta tienda!

—¡El dueño de este café está matando de hambre a sus empleados!

Diez o doce hombres pasean continuamente frente a las puertas de algunas tiendas, restaurantes o almacenes incitando a la gente a no hacer allí sus compras. Llevan sobre sus espaldas carteles alusivos, y, además, hablan y despotrican contra sus ex patrones. Son huelguistas desconformes con su salario o con sus condiciones de trabajo, a quienes la ley les permite que se paseen frente a las puertas donde han trabajado y traten, por medio de la palabra, de restar clientes al negocio. No les está permitido detener a nadie ni dirigir la palabra a una persona determinada. Sus palabras y sus carteles van dirigidos a las multitudes.



☆ En Wall Street, el barrio de los bancos y de las bolsas de comercio, los edificios son tan altos, tan altos, que hay calles que nunca han conocido la luz del sol. Las calles son tan estrechas, tan estrechas, que de vereda a vereda la gente puede hablarse sin levantar la voz en lo más mínimo. Y la gente que por allí circula es tan seria, tan seria, que cada persona da la impresión de tener en sus manos el futuro económico de la nación.

☆ ¡Qué enorme es la estatua de la Libertad! Tiene noventa metros de altura, y dentro de la antorcha que la figura sostiene en la mano caben doce personas. Es evidente que en 1883, cuando los franceses la regalaron, tenían ya la sospecha de que para que los futuros edificios de Nueva York no la anulasen era necesario hacerla muy grande.

☆ Cuando en Buenos Aires nos encontramos en la calle y queremos hablar por teléfono, nos metemos en el primer almacén que se pone a tiro. En Nueva York no hay almacenero que valga, pues cualquier negocio tiene un teléfono público. Usted descuelga el auricular, introduce cinco centavos por la ranura y marca su número en el disco. Si el número está ocupado o no contestan, cuelga el tubo y automáticamente los cinco centavos vuelven a sus manos por otro agujero. Claro que a veces no vuelven y por más que se zarandee al aparato la monedita queda allí. Pero es natural. ¡Alguna desventaja debían tener!

☆ A mí que no me digan, pero Buenos Aires lo aventaja a Nueva York en materia de comodidades en los trenes subterráneos. Los nuestros son silenciosos y cómodos, comparados con aquéllos, que carecen de comodidades, y cuando avanzan hacen un ruido capaz de despertar a un muerto. Ahora que, en lo que a cubrir distancias se refiere, ellos nos dejan chiquitos. El subterráneo que va desde Battery Place al Bronx cubre un recorrido de trescientas cincuenta cuadras y cobra cinco centavos por persona.

☆ El Parque Central tiene seis cuadras de ancho por sesenta y dos de largo. He pasado ocho horas caminando siempre por lugares diferentes, y al final de la excursión el guía que me acompaña me ha citado para el día siguiente, asegurándome que aún quedan en el parque muchos lugares que yo no he visto.

☆ Broadway—la famosa calle Broadway—es mucho menos imponente que lo que dicen. Tiene demasiados letreros, demasiadas luces y demasiadas cosas baratas para ser bonita. Tiene demasiada gente para ser elegante y demasiados bares automáticos para ser distinguida. Como feria, es grandiosa. Pero la suya nunca será más que una grandiosidad de feria.

☆ Pero aun así, juntando lo bueno con lo malo y la verdad con la mentira, no queda más remedio que hacer lo que el viajero del comienzo. Sentarnos a descansar, recordar todo cuanto sobre Nueva York habíamos leído y escuchado, y volver a decir:

— Tenían razón...

Una nota
de
MERCEDES MURILLO

LAS LEYENDAS DE LA JUNGLA

¿Por qué se enfureció "Archibaldo"?

UN INMIGRANTE DE LA BROUSSE [1] AFRICANA

CONVALECE de su ataque de furor nuestro huésped del Jardín Zoológico, "Archibaldo", el rinoceronte bicorne que arribó con toda felicidad después de dos meses de difícil travesía, desde la jungla africana hasta nuestras tierras templadas y hospitalarias.

Como tantos otros, trajo de su tierra los odios ancestrales arraigados en lo hondo del bárbaro complexo de sus instintos y pasiones.

La verdad es ésta: Al ser instalado en su confortable alojamiento fué avistado por Kango, la joven elefantita criolla, quien bramó como sus viejos abuelos a la vista del vecino. "Archibaldo" reconoció el resollar sollozante de la elefanta, y el odio de todos sus antepasados estalló con el salvaje acento de su rencor milenario.

Ya no durmió ni aceptó alimento alguno; enfurecido, acometió los barrotes de su jaula, torciéndolos como a débiles alambres. Topó incesantemente durante más de tres días, y su furor era tal que hubo que impedirse el acceso de público al Jardín, por las probables derivaciones de tanta brutal exacerbación de la ira africana. Su furor parecía aumentar a la vista de los curiosos, y hubo de ensombrecerse la jaula con arpilleras a fin de calmarlo.

Finalmente, después de alejar a Kango, destrozar su jaula, descornarse de un magnífico cuerno de tres kilos e ingerir *220 gramos de solución de opio*, el dolor y la droga lo han calmado.

Pudo extrañarnos la actitud de nuestro huésped, que pretendió dilucidar entre nosotros sus viejas querellas. Pudo extrañarnos aquí, donde desde su llegada se ha tratado de adivinar sus menores deseos y complacerlos, donde todas las atenciones le han sido prodigadas sin exigirle otra cosa que no se mostrase excesivamente agresivo.

●

EL ODIO MILENARIO DEL ELEFANTE Y DEL RINOCERONTE

EN descargo de su impertinente acceso de furor, hay que reconocer que el rinoceronte no puede olvidar que el elefante, según la leyenda malaya, allá en los tiempos idos de la leyenda, se condujo con él en forma indigna y felona. En efecto; grandes amigos, solían yerbear juntos. Un día, el elefante había comido abundantes buy [2] dulces y harinosos. El rinoceronte, a su vez, estaba alegre y apostador.

Llevados de ese espíritu, concertaron una apuesta. Se trataba de cuál de los dos sería capaz de hacer caer del árbol, sin tocarlo, a Batara Guru (el mono). El vencedor sería el amo del vencido, quien juntaría yerbas para el vencedor.

Buscaron un árbol con un mono.

El elefante trompeteó:

—*¡Au! ¡Au! ¡Au!* — Y cada vez que trompeteaba, el mono sentía gran miedo. Se tiraba de una rama a otra de cabeza, pero no cayó ni una sola vez. Por último, el rinoceronte le preguntó al elefante:

—*¿Quieres, compadre elefante, probar tu suerte de nuevo?*

—*No; muchas gracias. Inténtalo tú ahora, y si cae al suelo, me tendrás por esclavo, siempre que realmente haya llegado a tierra.*

Entonces el rinoceronte lanzó un alarido y clavó su cuerno en el árbol. Y el mono cayó del árbol, pues sus pies y sus manos hasta tal punto habían quedado paralizados por el terror, que ya no podían agarrarse a ninguna rama.

Entonces dijo el rinoceronte:

—*Vamos, compadre elefante, creo que ahora me es lícito tenerte por esclavo.*

El elefante respondió:

—*Sí, has ganado la apuesta, pero te suplico que me concedas ocho días de plazo; querría volver a ver otra vez a mi mujer y mis hijos. Deseo, además, hacer mi testamento, por si se te ocurriera matarme o venderme.*

El rinoceronte accedió al ruego. Rezongando y sollozando a cada paso, trotó el elefante a su casa.

Cuando estaba a mitad de camino, sus gemidos llamaron la atención del almizclero.

—*¿Qué puede ocurrir al amigo elefante que hipa y trompetea? Voy a buscarlo* — dijo el almizclero. — *¿Qué puede haberle sobrevenido?*

—*Amigo elefante, ¿qué te ocurre? ¿Por qué haces tal estruendo?*

El elefante respondió:

—*Amigo almizclero, tengo grandes motivos para ello: caí en un espantoso aprieto.*

Y le contó la apuesta y su resultado.

Y el amigo almizclero dijo:

—*Si tú fueras esclavo del rinoceronte, yo estaría muy triste.*

—*Auxíliame, entonces* — dijo el elefante.

—*Bueno, pues, te ayudaré. Ve y consigue un cántaro de jarabe de la más profunda palmera.*

El elefante fué de un trote hasta la casa de un fabricante de jarabe de palmera. Aquél se escapó aterrorizado al verlo. Así se incautó de lo que buscaba.

El amigo almizclero le indicó que con la trompa se lo pasara sobre los lomos y piernas. Luego el almizclero se subió sobre el elefante y desparramó su almizcle. Y le dijo:

—*Puedes ir a ofrecerte al rinoceronte como su esclavo. Después verás a tu mujer y a tus hijos. El testamento lo harás dentro de cincuenta años.*

Fué el elefante, enrojecido por el vino de palmeras y perfumado por el almizcle, a buscar al compadre rinoceronte, que estaba bañándose en un barrizal tibio, y le dijo:

—*Aquí me tienes...*

El rinoceronte despaciosamente salió del barrizal, y desconfiado lo husmeó, y contestóle con gesto despreciativo:

—*Si antes hubiera percibido tu "perfume", no habría expuesto mi libertad por tu cautiverio. Vete; ya, ni como amigo te quiero.*

El elefante regresó a su casa. Pero no faltó quien enterase — de seguro un mono — al rinoceronte de la coartada, y así brotó la enemistad entre el elefante y el rinoceronte, pues éste no ha perdonado, a través de los siglos, que el elefante lo haya embaucado.

●

Pero, con esto y todo, el rinoceronte debió entender que en el Jardín Zoológico de Buenos Aires se impone el olvido a tales antecedentes, si no la disculpa y el perdón. Y que más le valiera escuchar el trompeteo de la elefanta como una evocación de la selva nativa en sus aspectos seductores: los ríos tibios y barrosos, los soles ardientes y los arrozales suculentos.

Felizmente, parece que así lo ha comprendido "Archibaldo".

(1) Brousse: selva, lugar lleno de maleza; así llaman los franceses a la selva africana.

(2) Buy: fruto de un árbol, farinoso y dulce.

SINFONIA LOCA SOBRE EL PLACER DE CREAR

Por CONRADO NALE ROXLO

CUANDO me siento a escribir y mis pensamientos son felices, ya nada tengo que desear. Por más ligeros que mis pensamientos vayan, nunca me quedo atrás. Mi máquina de escribir trepida y zumba como un gran automóvil y en loca carrera cruzamos las rayas de colores de muchas fronteras. Parecería que no sabemos adónde vamos, y en cierto modo es así, porque, al pasar, vamos creando los paisajes y cuando queremos detenernos no tenemos más que inventar el lugar de llegada y las personas que han de salir a recibirnos. Sí, mis pensamientos no pueden dejarme atrás, pero a veces ocurre que yo dejo atrás a mis pensamientos. Y al encontrarme solo en un bello lugar, me sobrecoge un súbito asombro y entonces digo lo primero que sube de mi corazón a mi frente. Y cuando llegan mis pensamientos nos ponemos a danzar alegremente, porque ya tenemos una nueva canción con que espantar las fieras de la noche.

Y este es el bello drama del poeta, que cada cual vive a su modo, y bueno es que se cuente para llevar un poco de consuelo a las personas tontas y bien intencionadas que nos compadecen por lo mal que nos pagan los que viven de nuestros sueños.

Nada puede ocurrirle de mejor a un hombre que ser poeta. Yo he visto a los poetas tímidos y mal vestidos desenvolver de un papel cualquiera un puñado de diamantes de valor tan inapreciable como el de una rosa. Y ningún hombre más fuerte que el poeta. Las más imponentes fábricas están a merced del primer loco que disponga de dinamita en cantidad suficiente. Pero ¿quién podrá detener una buena canción cuando ha echado a volar por el alma de los hombres?

Naturalmente que el oficio tiene sus quiebras: una es la de las historias que no se pueden terminar. Yo tengo muchas en tan triste situación, y a la verdad que es muy doloroso cuando se nos presentan en las noches de insomnio mostrándonos su cuerpo inconcluso y pidiéndonos con ojos suplicantes que terminemos de darles vida. A veces aúllan y se quejan como perros perdidos, y entonces la casa se torna inhabitable. En esas noches, de buena gana tomaría una pistola y les daría la muerte; pero también eso es imposible. Muchas veces he intentado darles un final cualquiera para que me dejaran soñar otras historias. Y les he dado un final cualquiera, como a un mutilado se le da una pata de palo para que siga su camino. Pero toda la vida he sentido en mi corazón el golpe de la pata de palo de la historia infeliz.

¿Por qué no pueden terminarse ciertas historias? Nunca se ha sabido. Nacen, como las demás, llenas de pujanza y deseos de vida, pero de pronto se corta la vena de amor que las animaba, y como no volvamos a encontrarla en sueños, están para siempre perdidas... Esto es lo que me pasó con la historia del gigante que tiene un hacha clavada en la cabeza desde hace mil años y se lamenta por las calles del pueblo: "¡Ay, que me muero!" Nadie lo compadece, y él mismo se queja sin convicción, pues la cabeza no le duele ya y sabe que no podrá morir nunca. Por eso, cuando el vino nuevo despierta en el corazón de los hombres del pueblo las canciones antiguas, entre las que hay una que canta su propia historia, el gigante se sienta con ellos a la puerta de la taberna de las Tres Espadas y canta su propia canción y se alegra con los otros. Pero yo no puedo terminar la historia porque ignoro esa canción. Sé que el hachazo se lo dió un niño en un camino del atardecer, a cuyos lados había flores amarillas, y que un toro blanco lo vió todo. Pero ese niño está muerto hace cientos de años y su nombre y los pormenores del hecho sólo podría saberlos oyendo la canción que no me es dado escuchar. Verdad es que yo podría inventar esa canción y un bello nombre para el niño, pero eso sería falsear la verdad, que es regla que no se debe quebrantar jamás en estos juegos de la fantasía, que son los más serios del mundo.

Hay otras historias que no pueden escribirse, porque de tanto contarlas se han gastado. Y es lástima, pues generalmente son historias perfectas. Nacieron tan bien terminadas, tan con todos sus detalles y de acuerdo con nosotros mismos, que no sentimos al pronto la necesidad de escribirlas para darles más vida, porque ya tenían toda la necesaria. Y entonces nos parece tiempo perdido y trabajo de copistas el escribirlas. Porque si se escribe es por el placer de crear, y ningún escritor con el alma bien puesta vería con agrado al genio protector que se sentara junto a su tintero a dictarle historias, por bellas que fueran.

A menudo quedan poemas inconclusos, y durante años y años aparecen entre los papeles del poeta como un motivo de tristeza. Pero se terminan casi siempre. Lo que pasa es que el poeta no ha sentido aún la emoción que necesitaba para las últimas estrofas. Yo he visto a los poetas correr detrás de su desdicha sin saber que la necesitaban para terminar un soneto. Porque, bueno es que se sepa, todo en la vida del poeta está cortado a medida de sus canciones. Y los malos poetas, los no poetas, los que no fueron llamados para tan bello y dramático destino, cortan sus versos sobre el alma de los grandes poetas, cuyas verdaderas medidas ignoran, y de ahí que sus canciones caigan en pliegues sin gracia ni soltura, como ropas prestadas.

Todo esto es muy hermoso, pero el poeta no debe envanecerse por ello, es decir, que se envanezca todo lo que quiera, ya que esto es necesario para su vida, y bueno es que la flor ignore el torcido perfil de sus raíces, y no hay motivo para que se envanezca, pues él es, sencillamente, el elegido por Dios para cantar mientras los demás hombres trabajan. Esto no es nuevo, pero bueno es recordarlo para que no se quiera uncir los pájaros al arado.

Conocí un poeta que quiso renunciar a su destino y levantarse una felicidad a la manera de los demás hombres. Dios lo dejó hacer, pero una noche le quemó el mundo, y el poeta se halló solo sobre los escombros, y comprendiendo la lección se puso a cantar el incendio.

Tengo sobre la mesa una copa de agua clara, y en este momento un pájaro, el primer pájaro del alba, se ha puesto a cantar. Su canto, dos notas solamente, es tan límpido y diáfano, que por momentos me parece que suena en el agua de la copa. ¿Y por qué no? ¿No tengo acaso en este cuarto, lleno de humo y de creciente aurora, el poder y el permiso, otorgados por Dios, para jugar con todas sus cosas, a condición de no afearlas? Y termino estas desordenadas y sensatas palabras para escuchar la voz de la copa, que en este instante ha roto a cantar.

"CUANDO PAPA SE FUE AL CAMPO..."

Cuento de

ARSENIO CAVILLA SINCLAIR

TERCERA hora de clase en un segundo grado de una escuela provinciana.

En los bancos, treinta guardapolvos alineaban su blancura bajo el contraste de las cabecitas rubias, castañas o morenas.

—Bueno—dijo la maestra ocupando su tarima, — supongo que de acuerdo a lo que hablamos ayer, todos habrán preparado un versito, ¿no es así?

—¡Sí, señorita! — fué la respuesta casi simultánea.

—Bien; disponemos de toda esta hora; ¿quién desea p sar primero?

—¡Yo!

—¡Yo, señorita!

—¡Yo...o! ¡Yo...o! — Y las manitas abanicaron el aire del salón, en olvido absoluto de toda prescripción pedagógica.

La docente, después de un "¡Me alegro!", se creyó en la necesidad de insistir:

—Me alegro, ¡sí!, pero no olviden que no se dice "yo" ni se debe hacer ruido con los dedos al levantar las manos.

Algunos, avergonzados, la bajaron hasta el pupitre mientras que la mayoría insistía en su entusiasmo:

—¡Yo!

—¡Yo, señorita!

—Pasa tú. — Y señaló a un alumno del primer asiento.

El chico avanzó resuelto, y con una sonrisita mezcla de orgullo y de nervios, dijo su poesía: "Caperucita Roja".

—¡Muy bien! ¡Muy bien! Serás un gran recitador.

Ahora te toca a ti, Alcirita: ¿qué vas a decirnos?

—"¡Miau, murrumiau!", señorita.

Y el canturreo de la pequeña en los "tironcitos" característicos de los declamadores infantiles, imitó al gatito protagonista, arrancando risas de aplauso entre sus compañeros.

—¡Muy bonito!, y lo haces con suma gracia: ¡te felicito!

Y así se sucedieron varios.

—Y tú, ¿qué preparaste?

La pregunta fué dirigida a un chiquilín menudito y de carita triste.

El interpelado púsose respetuosamente de pie a la derecha de su banca y respondió con la inocente sinceridad de sus nueve años:

—Yo no preparé nada, señorita, porque sé un verso que hace mucho me enseñó mi mamá y que me lo hace decir todas las noches antes de acostarme.

La maestra sonrió para decir:

—Entonces, Enriquito, no será propiamente una poesía, sino más bien una oración..., un rezo.

—¡No, señorita! ¡Es un verso! Mamita lo hizo para mí.

—¡Ah! ¿Hace versos tu mamita?

—Sí, ¡si es maestra!

—¿Maestra? ¿Y en qué escuela da clase?

—No; ahora no da clase porque desde que papito "se fué al campo" ella tuvo que quedarse en casa para cuidarme.

Una risa mal disimulada que partió en ese momento del fondo del salón atrajo la atención de la docente y puso amapolas sobre las mejillas pálidas del chico.

—Bien — dijo ella luego. — ¿Cómo se titula ese verso?

—"Tu segundo Padre Nuestro".

—Dilo, ¿a ver?

De la boquita inocente en donde ya se diseñaba el rictus de quién sabe qué heredadas amarguras, surgieron estas estrofas:

TU SEGUNDO PADRE NUESTRO

Dios les dió a las mariposas
sus trompitas de espiral
para que puedan libar
en madreselvas y rosas.

Al pez, potencia visual;
deslizamiento al ofidio,
y en la selva y en el río
alimento a cada cual.

Puso en las aves dos alas
y granos en el rastrojo;
nervios de acero en los potros
y en los prados yerba y agua.

Y llenó de inteligencia
el cerebro de los hombres,
de amor a sus corazones
y de luz a sus conciencias.

Recuerda siempre, hijo mío,
que el que olvidó este legado
y prefirió aprovechado
lo por otro producido,

sólo tiene en esta vida
por amigo el deshonor
y como único favor...
¡tus lágrimas y las mías!

—¡Magnífico! Enriquito, dile a tu mamita que me ha emocionado su producción — expresó la maestra. — Y lo adivinado al través de esas estrofas la llevó a indagar: — ¿Tú sabes lo que quiere significar ese verso?

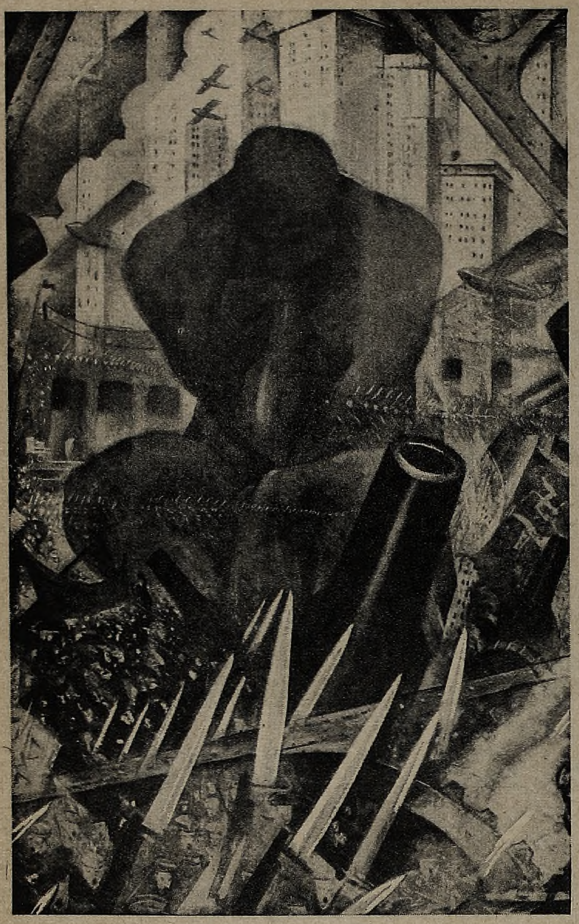
—¡Sí, señorita! — respondió, orgulloso, el niño, para añadir: — Mamita me lo ha explicado; quiere decir que cada uno debe vivir por sí mismo, que... ¡no se debe robar!

La risa antes mal disimulada que partiera del fondo del salón se hizo oír esta vez sin ningún reparo, y de nuevo la cara pálida del chiquilín triste se tornó de carmín.

En ese instante la campana del colegio tocó a recreo.

—El jueves que viene recitarán los demás; ¡de pie! Tú, Martín, quédate un momentito; necesito hablar contigo.

(Concluye en la pág. 37)



Mil novecientos treinta y ocho es un año clave para la humanidad

Por

ADOLFO J. ROMAGOSSA

EL astrólogo G. Kerneiz es célebre en el mundo entero por sus predicciones acerca de la suerte de la humanidad, pues por lo general se ha aproximado cuando no ha acertado con los más sobresalientes acontecimientos que han conmovido al mundo. Ahora acaba de hacer declaraciones relativas a este recién empezado año de 1938. Y sus declaraciones son tan importantes que vale la pena comentarlas.

Según Kerneiz, 1938 es un año terrible para la humanidad. Está marcado con piedra blanca en el reguero de años que viene padeciendo el mundo, y es muy probable que de él salgamos los mortales un poco menos pícaros de lo que somos. Lo cierto es que las guerras y las plagas nos amenazan en todas direcciones, y que la influencia maléfica de los astros es tal, que muy difícil es que escapemos de ella.

Tan espeluznantes afirmaciones no se basan tanto en el estudio de los mapas celestes cuanto en ciertos vaticinios formulados por un anacoreta polonés, quien en 1790 publicó un libro en Leipzig anunciando diversos hechos, que después se han cumplido, especialmente en lo que tiene relación con las guerras, los sucesos políticos de resonancia universal, las plagas, los asesinatos y otras cosas por el estilo.

Este libro, verdaderamente abracadábrico, señala al año 1938 como un año clave para la humanidad. Y el astrólogo Kerneiz, el teleseopio alerta, investiga en los cielos y llega a la conclusión de que el monje del siglo XVIII no se equivocó ni un chiquito. Mil novecientos treinta y ocho — así con letras — es un año tremendo, muy distinto a los que le han precedido y a aquellos que le sucederán, pues él significa el punto culminante de una crisis sin precedentes. La amenaza de la guerra mundial se volverá aguda. Estallarán discordias. Se producirán extraños trastornos económicos. Nadie sabrá qué hacer. Y, a la postre, será algo así como el caos, del que todos — los que quedemos, se entiende — saldremos purificados y con unas cuantas experiencias escalofriantes.

Muy lejos de nuestro ánimo está el seguir al astrólogo Kerneiz a través de sus disquisiciones siderales. Las conjunciones o las oposiciones de los astros, que son las verdaderas culpables de todo el lío que se avecina, no explicarían nada a nuestros pacientes lectores. Dejemos, pues, en paz a Saturno y a Uranio, a Venus y a Marte, a Neptuno y a Mercurio, y vayamos directamente a lo que ellos dicen allá en los abismos de lo alto.

En 1938 terminará la guerra civil española.

En 1938 se perseguirá como nunca a los judíos.

En 1938 aumentará el número de los enfermos mentales.

En 1938 se producirán extrañas fluctuaciones bursátiles.

En 1938 el mundo se erizará de bayonetas.

En 1938 se producirán varias guerras civiles parecidas a la española.

En 1938, la muerte mecánica — o sea la producida por máquinas (aviones, ferrocarriles, automóviles, fábricas, usinas, etcétera), — se elevará a un número aterrador.

En 1938 estallará, por último, una guerra mundial que, felizmente, durará muy poco, y de la que los hombres saldrán desengañados de las máquinas, del materialismo histórico y práctico, de la política y de otras cosas así. En una palabra, que el idealismo tendrá un agudo florecimiento hacia las postrimerías del año. Y que, aparentemente, nos orientaremos en pos de una felicidad menos amenazada que esta de que ahora disponemos.

En cuanto a los horóscopos personales, unos cuantos datos nos dirán si somos o no personas de suerte. Si hemos nacido entre el 26 de septiembre de 1891 y el 6 de octubre de 1895, no nos irá muy bien. Tendremos suerte, por el contrario, si hemos nacido entre el 1º de diciembre de 1879 y el 12 de septiembre de 1882. Deberán tener mucho cuidado con su estado de salud los seres nacidos entre el 20 de marzo de 1907 y el 13 de febrero de 1910.

En general, les irá bien a los nacidos entre el 7 de febrero de 1926 y el 18 de enero de 1927; el 22 de enero de 1914 y el 4 de febrero de 1915; el 7 de febrero de 1902 y el 20 de febrero de 1903; el 6 de noviembre de 1890 y el 8 de marzo de 1891; el 4 de noviembre de 1878 y el 26 de marzo de 1879.

Hasta aquí las predicciones del astrólogo Kerneiz. Ahora, por nuestra cuenta, ofrecemos a los lectores un cuadro en el cual le será fácil ver hasta dónde pueden tener razón esas predicciones. Se trata de un cuadro sobre los ejércitos de que disponen y pueden disponer las naciones del mundo en este año de 1938.

EL MUNDO EN ARMAS

PAISES	HABITANTES	SERVICIO MILITAR	FUERZAS PERMANENTES	MOVILIZACION MAXIMA
Albania	1.103.000	18 meses. Obligatorio	13.000	200.000
Alemania	66.616.000	2 años. Obligatorio	860.000	13.000.000
Austria	6.786.000	1 año. Obligatorio	40.000	1.350.000
Bélgica	8.276.000	8 a 14 meses. Obligatorio	67.500	1.600.000
Bulgaria	6.171.000	12 años. Voluntario	20.000	1.200.000
Checoeslovaquia	15.158.000	2 años. Obligatorio	178.450	2.500.000
Dinamarca	3.684.000	5 meses. Obligatorio	12.200	700.000
Estonia	1.130.000	12 a 18 meses. Obligatorio	13.000	200.000
Finlandia	3.762.000	1 año. Obligatorio	29.700	700.000
Francia	41.940.000	2 años. Obligatorio	505.000	8.000.000
Gran Bretaña	46.889.000	3 a 8 años. Voluntario	253.000	9.000.000
Grecia	6.620.000	2 años. Obligatorio	72.500	1.300.000
Holanda	8.474.000	205 días. Obligatorio	25.800	1.680.000
Hungría	8.949.000	12 años. Voluntario	35.000	1.700.000
Italia	43.009.000	18 meses. Obligatorio	636.000	8.000.000
Letonia	1.957.000	12 a 15 meses. Obligatorio	25.200	370.000
Lituania	2.500.000	18 meses. Obligatorio	22.550	500.000
Noruega	2.884.000	60 a 84 días. Obligatorio	16.200	550.000
Polonia	33.823.000	2 años. Obligatorio	280.000	6.500.000
Portugal	7.222.000	15 meses. Obligatorio	31.500	1.365.000
Rusia	168.000.000	2 a 4 años. Obligatorio	1.415.000	35.000.000
Rumania	19.196.000	2 años. Obligatorio	157.000	3.500.000
Suecia	6.248.000	140 a 200 días. Obligatorio	36.150	1.200.000
Suiza	4.163.000	60 a 102 días. Obligatorio	16.500	800.000
Turquía	16.021.000	18 meses a 2 años. Obligatorio	211.000	3.235.000
Yugoeslavia	14.950.000	18 meses. Obligatorio	122.800	3.000.000
América del Norte	127.521.000	1 a 3 años. Voluntario	284.000	20.000.000
Argentina	12.393.000	1 año. Obligatorio	44.000	1.900.000
Brasil	44.002.000	12 a 18 meses. Obligatorio	97.000	8.000.000
China	450.000.000	Voluntario y obligatorio	1.700.000	Se ignora
Japón	69.251.000	2 años. Obligatorio	332.000	13.000.000

por LADY LYTTON

¿ES CIERTO QUE LA MUJER QUIERE AL HOMBRE POR SUS DEFECTOS?

CASI no hay frase hecha referente al amor o al matrimonio que no sea absolutamente falsa. Pero, entre todas, la más insidiosa, la que más amarguras ha causado al género femenino es, sin duda, este odioso aforismo: "La mujer quiere al hombre por sus defectos."

Si bien es relativamente fácil demostrar lo erróneo de tal afirmación en una nota de revista, en la vida diaria resulta infinitamente difícil luchar contra la idea que representa.

No sería así si el hombre se mostrase dispuesto a tratar abiertamente el asunto. Pero no ocurre tal cosa. Cuando el caso se presenta, Adán enmudece, frunce el ceño y, por fin, pierde la paciencia. ¿Por qué regañarán tanto las mujeres?

¡Ahí está el quid! Toda respuesta femenina se clasifica del mismo modo. El hombre parte del principio de que no es razonable regañar; de que Eva lo hace por el gusto; de que se sentiría defraudada si no tuviese motivos de queja. Y así, con sublime arrogancia, se niega a reconocer sus defectos. Convencido de que ellos enaltecen su personalidad, se siente un poco mártir por el trato que recibe de su esposa, y si alguien le dijese que su comportamiento es propio de un villano, consideraría aquél como el más inmerecido de los insultos.

Pero, en fin, inútil es querer cambiar la idiosincrasia masculina. Los hombres son así, y si las mujeres quieren compartir con ellos la vida, tendrán que adaptarse. Empero, eso no significa olvidarse de todos los derechos. Quiere decir, simplemente, que los regaños son el peor sistema para combatir defectos masculinos. Y como los hombres continuarán, sin duda, vanagloriándose de sus imperfecciones, se impone encontrar un método eficaz para hacerlos aceptables.

Es un grave error, muy común entre las mujeres, el de buscar la perfección en los hombres. La verdad es que muy pocas de ellas advierten lo que están haciendo.

He aquí una prueba: ¿Puede usted, amiga lectora, hacer una lista de seis defectos que tolera en su marido sin la más ligera crítica o protesta? Quizá pueda enumerar muchos más, pero yo sólo pido *los seis que usted perdona incondicionalmente*. Imposible, ¿verdad? ¡Me lo imaginaba! Y, sin embargo, en este mundo de imperfecciones, un hombre tiene derecho, por lo menos, a media docena de deficiencias.

El secreto de la felicidad doméstica consiste, pues, en no pretender perfecciones. Que el hombre sepa que se toleran ciertos defectos como se condenan otros. Por amor a la paz, acoger amablemente esas imperfecciones que una mujer puede realmente apreciar.

Porque las hay. El mal proviene de que el hombre, ansioso por disculpar sus pecadillos, llega a la conclusión de que *todas* sus fallas deben parecer virtudes a los ojos de la mujer enamorada.

¿Cuáles son esos defectos? No es fácil definirlos. Hagamos la prueba:

De más está advertir que hasta el más trivial de ellos puede convertirse en algo intolerable si llega a cierto extremo. Aquí sólo se trata del hombre corriente, cuya conducta es buena en general y que se descarría nada más que de cuando en cuando, como es natural.

La primera falta tolerable es la que podríamos llamar "debilidad social". Así describiría yo esa tendencia a creer con demasiada facilidad en las lisonjas, que puede traer, como consecuencia, desacertadas inversiones de capital, veleidades con respecto al sexo femenino y hasta explotaciones por parte de personas poco escrupulosas, capaces de aprovecharse de esa debilidad. La esposa deberá mirar por él con la dedicación que una madre da a un hijo travieso, pero no regañarle continuamente.

La segunda falta que ninguna mujer puede censurar de corazón, si es sincera consigo misma, es la de gastar dinero imprudentemente. No hay hombre que, de tarde en tarde, no ceda a la tentación del derroche. Le gusta cenar en un restaurante caro, dar propinas desmedidas a los mozos y tomar un taxi para ir hasta el teatro cercano, donde ha reservado los mejores asientos. Y la esposa que no sabe compartir gozosamente estos arranques de locura se labra su propia desdicha.

Al marido le gusta llegar a su casa con una caja de bombones bajo el brazo, sin tener en cuenta que dos pares de medias de seda habrían sido infinitamente más útiles. En cambio, le molesta oír hablar de las cuentas atrasadas en el momento en que se dispone a fumar un habano de elevado costo. Sabe que está obrando como un tonto y la mujer debe olvidarse de cuando en cuando del sentido común y hacer como él.

Luego, un marido respetable tiene derecho a carecer de virtudes domésticas. No hay mujer que aprecie a un cónyuge capaz de cocinar tan bien como ella, de bañar al bebé o hacer las camas. Tales habilidades destruyen en la esposa la confianza en sí misma.

Ella desea expresar su instinto maternal en el amor que siente hacia su marido, del cual forma gran parte la idea de protegerlo contra ciertas contingencias enojosas de la vida. Pero en todo debe intervenir la lógica. De nada sirve perdonarle su torpeza cuando rompe un par de platos, y luego poner el grito en el cielo cuando deja caer sobre la alfombra la ceniza del cigarrillo. Casi todos los hombres que realmente valen la pena parecen haber heredado de sus abuelos de las cavernas un "complejo de pocilga". Pero diez minutos más dedicados a la limpieza, todos los días, y un marido feliz, son infinitamente preferibles a constantes quejas que acobarden y hieran.

En cuarto término, permítasele al marido un poco de jactancia. Triste es tener que admitir que todas las solteras sienten atracción hacia el hombre que hace alarde de sus éxitos.

La ostentación es reprensible, admitámoslo, pero veamos también lo que ocurre cuando un hombre y una mujer conversan.

Si ella es soltera lo escucha con profunda atención. En cambio, pasada la luna de miel, la mujer, como tantas otras esposas, decide cortar por lo sano. Basta que el pobre marido quiera describir su última hazaña en la cancha de golf o los detalles de ese negocio que estuvo a punto de dar resultados brillantes, para que el hastío se pinte en las facciones de la esposa con los más vívidos colores.

Un poco de tolerancia para este defecto tan perdonable, cierta atención para esos detalles ya conocidos de memoria significarán mucho, sin embargo, para la felicidad conyugal.

El quinto pecado masculino podría llamarse "descuido del detalle". La vida de una mujer está tan llena de ellos, que, sin quererlo, pasarlos por alto con soberana indiferencia significa para ésta una falta imperdonable.

Empero, también aquí debe intervenir la lógica. Si se le puede perdonar al marido que haya olvidado echar una carta en el buzón, o llevar un mensaje, o consultar el mapa antes de iniciar una excursión en automóvil, ¿por qué considerarse desdichada si aquél no recuerda la fecha del cumpleaños? ¡Cuánto más prudente es mencionarlo indirectamente una semana antes y evitar la tragedia!

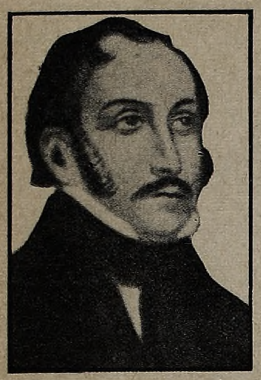
¿Y el sexto pecado? Ser "poco demostrativo", por supuesto. Antes de casarnos, buscamos al hombre indiferente. Sus reticencias significan casi un desafío para nuestros encantos. Lo dotamos de todas las cualidades más valiosas. Lo imaginamos autor de innumerables conquistas... ¡Y, en realidad, el buen hombre se oculta tras esa máscara de indiferencia sólo para disimular su timidez!

Pero ¿por qué, por qué nos enamoramos de un hombre poco demostrativo y luego, cuando lo tenemos por marido, pretendemos que se extienda en ponderaciones ante un sombrero nuevo o un arreglo distinto de los muebles?

Si las mujeres no cayesen en la tentación de pedir cumplidos, éstos serían más frecuentes y hasta más sinceros.

Tales son los seis defectos que una esposa inteligente debe tolerar. Esperemos, sin embargo, que no le tocará sufrirlos todos.

Pero el marido que encuentra cierta tolerancia, siempre será razonable. Permítasele cultivar sus *buenos* defectos y no habrá dificultad para corregirlo de aquellos que ninguna mujer puede admitir sin humillación.



Cuando Rossini estrenó "El Barbero de Sevilla"

Por
ANTONIO M. GUZMAN

La historia y peripecias de una de las óperas más famosas del mundo, recordadas ciento veintidós años después de su estreno

ROSSINI ha sido uno de los pocos grandes músicos que no ha dejado una leyenda trágica o dolorosa. No fué uno de aquellos sombríos románticos que derramaron en su música su drama o su tormento.

Surgió en los albores del siglo XIX, y se hizo conocer antes de cumplir los veinte años.

Era la suya una figura popular en los cafés famosos y en los círculos alegres de todas las ciudades donde vivió, y su ingenio era tan celebrado como su música gloriosa.

Mas no se trata aquí de la biografía de Rossini, sino de la historia de "El barbero de Sevilla", su obra maestra, la cual, al cabo de ciento veintidós años, aún hace las delicias de los melómanos del mundo entero.

La historia comienza a principios de 1816, tres meses después que Napoleón fué confinado en Santa Helena. Una vez enjaulado el león, las garras del águila austríaca se clavaron en el territorio de Italia, y, como sucede siempre durante las opresiones y cataclismos políticos, el arte cayó en un estado de postración lastimosa. Los escritores y poetas estaban amordazados por la censura, y no había quien escribiera libretos para óperas.

Rossini, hallándose en Bolonia, tuvo la audacia de poner música a la letra de un himno patriótico, y su nombre fué inscripto en la lista negra del opresor extranjero, a pesar de ser un apolítico.

En el mundo de la música habíase atraído la hostilidad de la escuela de Nápoles. Zingarelli, el maestro de Bellini, lo atacó duramente, acusando al joven compositor de haber menospreciado las reglas tradicionales que fueron la gloria de Scarlatti, Pergolesi, Cimarrosa, Paisiello, etc.

En el año citado, después del incendio que casi destruyó el San Carlos de Nápoles, Rossini se encontraba en Roma, donde vivía con dos amigos: el famoso tenor García y el célebre bajo cómico Zamboni.

Una mañana llegó en busca de Rossini un empresario que le pidió compusiera una ópera para su sala. Preguntado si tenía algún libreto, respondió que los quince que le llevaron habían sido vetados por la censura.

Agregó que era necesario buscar un argumento entre los viejos dramas y comedias del repertorio permitido, y ante el asombro de Rossini, mencionó "El barbero de Sevilla".

— Pero esa obra ya ha sido puesta en música por Paisiello hace treinta y cinco años, y se representa con éxito todavía — objetó el joven maestro.

El empresario insistió tenazmente. Habló del interés, la curiosidad, las polémicas, las comparaciones, las luchas de escuelas y partidos que un "Barbero de Sevilla' de Rossini iba a provocar en toda Italia.

Rossini se dejó convencer.

CELEBROSE el contrato entre Rossini y el empresario. El músico debía recibir cuatrocientos escudos por las tres primeras representaciones, con la obligación de dirigir la orquesta.

Desde ese momento Rossini, ante la inquietud de sus amigos y compañeros de pensión, vivió como un sonámbulo. Su eterna alegría desapareció. Apenas dormía, y se alimentaba frugalmente, él, que era uno de los primeros tenedores de Roma...

El joven maestro, silencioso, taciturno, paseaba durante horas enteras por los corredores y galerías de la pensión casi sin tocar el piano. Zamboni y García, que lo observaban con inquietud creciente, al octavo día de esta extraña conducta se atrevieron a interrogarlo.

— ¿Y la ópera prometida?

Rossini los miró sin decir palabra, se sentó al piano, y ante la estupefacción de sus dos amigos, tocó y cantó íntegramente la ópera que debía hacerse inmortal.

Así nació "El barbero de Sevilla".

Al día siguiente llegaron los copistas, y Rossini les dictó la partitura. Al hacerlo, advirtió que se había olvidado de escribir la música de la serenata que Almaviva debía cantar junto a la ventana de Rosina, así como la parte de don Bartolo, "Manca un foglio", y le pidió a García que lo hiciera, pues él estaba fatigadísimo.

García, que, aparte de ser un gran cantante, era un excelente músico, lo hizo inmediatamente.

"El barbero de Sevilla" de Rossini se anunció en el teatro Argentina de Roma con respetuosas referencias al maestro Paisiello, y la noche del estreno, que fué el 20 de febrero de 1816, la sala desbordaba de una concurrencia que palpitaba de emoción.

Flotaba en la sala famosa una inquietud equívoca. Los partidarios de Paisiello dominaban en la platea y localidades altas. Comenzó la representación en medio de risas sofocadas y cuchicheos.

Cuando García, que interpretaba el personaje de Almaviva, se adelantó con su guitarra para cantar la famosa "Eco ridente in cielo", advirtió que el instrumento no estaba templado, y se sentó en el escenario para hacerlo.

El público, cada vez más inquieto, estalló en una carcajada maligna.

Rossini, sin perder la serenidad, continuó con la orquesta. Las risas se interrumpieron al iniciarse las notas de la cavatina de Fígaro, pero no tardaron en hacerse oír nuevamente.

Momentos después apareció en escena la célebre soprano Giorgi Righetti, en el papel de Rosina, y los ánimos se calmaron. Terminada la inmortal romanza "Una voce poco fa", se oyeron los primeros aplausos, que eran para la mujer, y no para la artista.

El pobre Rossini creyó que su ópera se salvaba. Pero no era así. Al aparecer don Basilio, con su largo sombrero de teja echado para atrás, tropezó con un clavo en la escena y cayó cuán largo era, golpeándose la nariz, de la cual manaban dos hilos de sangre, no obstante lo cual, y a pesar de las risas cada vez más crueles y burlonas, cantó íntegramente "La calumnia è venticello".

Al finalizar la última escena apareció un gato en el escenario, y el telón bajó entre las carcajadas homéricas de un público que casi no había escuchado la gloriosa música del segundo "Barbero de Sevilla".

Rossini, acompañado por sus fieles amigos, se fué a su pensión, lamentándose de la injusticia que acababa de sufrir. El empresario, hombre arrojado y generoso, trató de consolar al joven maestro. Le dijo que la segunda representación de la ópera se efectuaría la noche siguiente, con otro director de orquesta.

— Me parece bien — dijo Rossini, sonriendo.

La noche siguiente fué una noche de gloria. El público, entusiasmado, se dejó conquistar por el encanto de aquella música maravillosa, llena de frescura, de gracia, y llamó al autor para aclamarlo.

Rossini, que estaba comiendo tranquilamente en un café próximo, fué llevado en andas al teatro, donde fué objeto de una ovación memorable.

Así nació y triunfó "El barbero de Sevilla", la primera ópera que se representó en Buenos Aires, en el antiguo Coliseo, en 1825.

La grafología descubre algunos pecados capitales

Por *Susana Montes Caride*

UN grafólogo famoso hace esta advertencia: "Pecadores empedernidos... ¡Cuidado con escribir vuestras confesiones! Ellas delatarán vuestras inclinaciones, vuestros gustos, vuestros defectos." En efecto; la grafología, ciencia compleja como es, hecha de innumerables observaciones y múltiples reglas, está al acecho. Es tan elocuente como segura, y, tal cual lo evidencian los párrafos que a continuación damos, cuenta ya con reglas sencillas, precisas y definitivas que están, desdichadamente, al alcance de todos.

ORGULLO

LA escritura del orgulloso muestra caracteres grandes y fuertes. Las mayúsculas son enormes e impresionantes. En cuanto a las firmas y párrafos, recuerdan, por el lugar considerable que ocupan, la importancia que el que escribe otorga a sus escritos y a su personalidad.

Obsérvese la barra de la T que trazan los orgullosos. Cubre ampliamente esta letra, señalando su voluntad distante o dominadora.

El soldado orgulloso tiene una escritura rápida, seca y mordiente.

El orgulloso, si es sensual, ensanchará notablemente el óvalo de la D y de la P; además, si a su orgullo agrega el despotismo, su escritura aparecerá más y más angulosa.

En resumen, y de una manera general: la escritura de los orgullosos es ampulosa, dilatada, exagerada, sobreelevada y con relieve, diríamos, inconfundible.

AVARICIA

LA avaricia se muestra tanto en los caracteres generales de la escritura como en la forma y calidad del papel que se utiliza.

El avaro mezquina los márgenes. Sus líneas son estrechas, precipitadas y cubiertas por caracteres menudos, amazacotados, perpendiculares. Las mayúsculas, casi siempre afectan los trazos de los caracteres de imprenta. Los finales de las palabras se detienen bruscamente, sin la preocupación de dar amplitud al texto. Casi se superponen con el comienzo de los párrafos sucesivos. Empero, la escritura es clara y legible y deja ver siempre el cuidado minucioso y la atención constante del orden y la limpieza. Las frases son breves y concisas.

ENVIDIA

LA fealdad de la envidia trasúntase en la escritura del que la padece. Sus trazos se cruzan, las arrugas se acusan y todo aparece alterado. Es el reflejo del rostro torturado por la envidia.

Sin intentar la lectura del texto de un envidioso, coloquémoslo a cierta distancia de nuestras miradas, para no retener más que su aspecto general: se diría un laberinto. Caos y confusión se mezclan en el texto como en un enmarañado zarzal. Muchas letras quedan abiertas, y las palabras comenzadas ligeramente terminan en una crispación de la pluma. La L y la F están formadas por una sola barra, sin vueltas; la T aparece despojada de su barra.

Si la envidia tiene por objeto hacer mal con premeditación y alevosía, póngase atención en los finales, que serán entonces más observados, largos y finos, aunque sin perder la firmeza característica.

COLERA

AFORTUNADAMENTE, la cólera siempre es pasajera.

Pero, con frecuencia, se traduce en los mismos movimientos que procuran caracteres constantes en la escritura.

Los coléricos habituales, los violentos peligrosos tienen una escritura angulosa, con finales acerados, trazo generalmente inclinado, violentamente precipitado, dilatado e incorrecto.

El colérico revoltoso y malevolente se revela además por su escritura erizada; así como el brutal aplasta violentamente los finales.

El rencoroso, tenaz y peligroso, eleva bruscamente la barra de la T, con un punto aplastado, mientras que el colérico agudo matiza su escritura con verdaderos latigazos. Pero esta diversidad de temperamentos y de caracteres no escapa al trazo común de la escritura del colérico: letras angulosas, finales violentos, irregularidad en los comienzos.

PEREZA

EL perezoso, claro está, muestra una escritura lenta, acostada y débilmente trazada. Empero, la adorna con volutas. La negligencia, que siempre acompaña a la pereza, se traiciona por medio de la mala formación de los finales y la inelegancia de los caracteres. Ciertos perezosos empedernidos saben que la escritura les delata; pero, la atención, por otra parte relativa, que ponen en sus escritos, no los libra del diagnóstico grafológico: su escritura permanece informe, apenas apoyada, con caracteres truncos y confusos y líneas tortuosas.

Fineza, distinción

Un perfume siempre grato por la delicadeza y persistencia de su aroma es el de la

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

Posee aquellas virtudes que sólo el tiempo confiere, y es así cómo, debido a un prolongado estacionamiento, adquiere ese estado de madurez que enriquece y exalta su "bouquet".

Nuestra Colonia La Franco, no obstante su buena calidad, es muy barata, pues para ello la vendemos en simples botellas sin lujo de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. a $ 0.70.

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Purifiquemos nuestro vocabulario

Por ARTURO ROMAY

LOS argentinos, por lo común, hablamos horrorosamente mal. Hasta hacemos alarde de hablar impropiamente. Nos parece una gracia chapurrear una lengua tan hermosa y rica como la que poseemos, cuando maldita la gracia que tiene eso. No puede desconocerse que son muchas las causas que obran sus efectos sobre los vicios que afean nuestro lenguaje. Las corrientes inmigratorias, de tan variadas procedencias, en especial manera, tienen por fuerza que conspirar contra la limpieza de un idioma que día por día está recibiendo aportes extranjeros. Por eso, precisamente, y en su defensa, se requiere una vigilancia extrema, un cuidado celoso, un amoroso afán para evitar filtraciones espurias, pegotes feos, adherencias bárbaras.

No es ningún mérito, se me dirá, que en Castilla — y no en toda Castilla, ya lo sabemos,—donde no se opera el fenómeno inmigratorio, se hable el castellano con absoluta propiedad. Naturalmente. Pues, por eso mismo, por sufrir nosotros las consecuencias de ser un país abierto a todo lo extranjero, debemos extremar la precaución, acrecentar el cuidado. Debemos hacerlo por amor propio, por prurito de buen gusto; que quien habla mal piensa mal, ya que las palabras son la expresión de nuestro pensamiento.

Hay entre los argentinos—y muy especialmente entre los porteños — una lamentable propensión a incorporar al vocabulario expresiones arrabaleras que por primera vez se articularon en boca de ladrones y gentuza de la peor ralea, en los jalones más bajos de la ciudad. Esta invasión de abajo arriba; este ascenso de lo plebeyo — y adviértase que digo plebeyo y no popular, que es muy diversa cosa — es algo que subleva. El espectáculo que ofrece un pueblo sometido a leyes dictadas por las capas más inferiores e innobles de su sociedad, no sólo es feo y triste, sino que estremece de espanto. Si en lo atañedero al lenguaje son las clases ínfimas las que dan sus leyes y las imponen, ¿no se correrá el peligro, me pregunto, de que siguiendo por ese camino vayan dictando poco a poco las leyes morales, las estéticas y las políticas? El sólo pensarlo asusta. Es curioso observar que siendo el argentino, por lo general, tan atildado en sus maneras, tan cuidadoso de su higiene personal, tan escrupuloso en todo lo que a su vestimenta se refiere, sea tan desprolijo, tan torpe, pobre e inelegante en su lenguaje. No se comprende cómo un señor o una dama que por nada del mundo dejarían de bañarse cuando menos una vez al día; que ni por descuido harían ruido al tomar la sopa ni se llevarían el cuchillo a la boca; que ni por broma se presentarían ante personas extrañas sin estar seguros de hallarse vestidos y aliñados como Dios manda, puedan, con toda tranquilidad y desenvoltura, con la mayor desaprensión, hablar en forma bárbara y decir, muy sueltos de cuerpo, palabras impropias de su buena educación. ¿Es que ese caballero o esa señora suponen que es más importante el aseo del cuerpo que la limpieza del lenguaje?, ¿que tiene mayor importancia la corrección de las maneras que la propiedad del vocabulario?, ¿que a la elegancia y decoro en el arreglo personal no deben corresponder una elegancia y un decoro en las formas verbales?

Días pasados, al salir de un teatro, le oí exclamar a una muchacha muy bonita y elegante: "¡Qué comedia secante; estoy estufa!" Me dió pena. De seguro que si esa muchacha oyera hablar a un provinciano muy de tierra adentro, de esos que aún dicen *ansina, trujo, denantes, juir* o *vide*, haría grandes aspavientos, formándose una pobre idea de la cultura de quien emplea vocablos semejantes. Pues que sepa esa niña tan cuidadosa de la elegancia de su vestido como desprolija en su lenguaje, que es preferible decir *trujo, denantes, ansina* y *vide*, que motejar de "secante" a una comedia aburridora y sentirse "estufa" por decir hastiada. Esas palabras dichas por el provinciano son simples arcaísmos; voces del viejo castellano traídas por los conquistadores, que aquí perduraron y se convirtieron en algo así como piezas de museo, detenidas en el tiempo, lejos de la zona de influencia evolucionadora del idioma, pero que ostentan un linaje, una nobleza de origen, una limpieza de siglos, un historial en la literatura de nuestro idioma que no pueden exhibir palabrotas como esas empleadas por ella; ya que "secante" y "estufo", de neta filiación italiana, anclaron aquí en la Boca del Riachuelo y se incorporaron a la parla tartamuda de la gente zafia. ¡Y quién sabe si esa señorita tan elegante como mal hablada, no presume entre sus amistades de contar entre sus antepasados con ilustres varones de Castilla, con título nobiliario y escudo de piedra exornando el dintel de la casona solariega! A esa niña podría preguntársele:

—¿De quién desciendes?

—¡Ah — nos respondería, — de nobles castellanos! En casa tenemos el árbol genealógico.

—¡Qué bien! ¿Y qué idioma hablas, preciosa criatura? Hablas una jerga carcelaria, lengua del arroyo, y te quedas lo más oronda. Envanécete más de la lengua que deberías hablar porque la heredaste, que de los títulos que ostentaron tus antepasados; que la lengua es tuya y con ella expresas tus ideas y te comunicas con tus semejantes; y si lo haces con limpieza y con decoro proclamarás mejor tu buena crianza y buen origen que con todas las hazañas que pudieron haber hecho tus venerables abuelos.

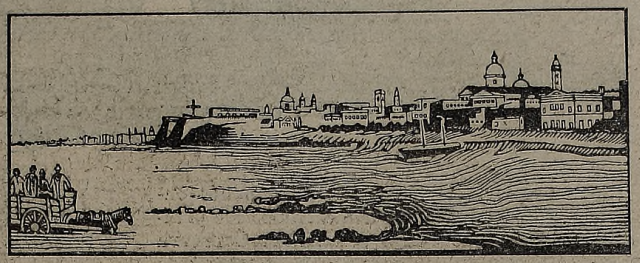
Aquí, en Buenos Aires, donde nos hemos dado título de "vivos" y creemos estar de vuelta de todas partes, cuando oímos hablar a un provinciano empleamos con ellos eso que se llama "cachada" y es fruto neto de nuestra viveza. Nos burlamos al oírles decir: "Qué querís", "endeveras" o "riciencito". ¡Qué gracioso! Como si decir, tal como aquí decimos: "Vos tenés", "qué querés", "arrempujen"; a pagar llamarle "garpa", "bondi" al tranvía, y a la madre "javie", fueran modelos de expresión correcta y de elegancia expresiva.

Porque no se trata de hablar en "difícil", como escrito de abogado. No se trata de engolarse y de ponerse cursi y de asustarse de que al abdomen se le llame barriga, y pelo al cabello; no se trata de llamarle nosocomio al hospital; al casamiento, enlace; al pastito de la plaza, césped; a los padres, progenitores; a la mujer propia, mi señora, y al marido, esposo; que esto es lo cursi y lo amanerado y ridículo. Se trata de hablar con propiedad, sencillez y limpieza. La misma limpieza, sencillez y propiedad que usted, lector, emplea en su persona, en su vestido, en sus maneras y en el trato con sus amistades.

Debemos cuidar nuestro lenguaje como el peinado a la gomina o el pulimento de las uñas. Y debemos hacerlo especialmente en la intimidad del hogar, para ejemplo de los hijos, que de este modo aprenderán a emplear el idioma con propiedad. La mayoría de los bienes y los males proceden del pensamiento. El pensamiento se traduce por palabras; con palabras se piensa. Pensemos bien, con palabras limpias, de buen origen, y tendremos nobles, altos y generosos pensamientos.

El descubrimiento del río

Por HECTOR GOMENSORO



DESDE su fundación hasta la época en que se construyó el puerto actual, Buenos Aires fué una ciudad ribereña. El río era para los porteños de entonces un espectáculo habitual y corriente; y además de su utilización cotidiana como lavadero público, ofrecieron sus márgenes arboladas un paseo romántico, frecuentado por toda la población en las calurosas noches de verano. El acceso a la ribera, muy próxima en esa época a la plaza de Mayo, era fácil. Se podía ir a pie cómodamente desde cualquiera de las calles del centro. Y el gran estuario, elemento principal de la decoración de la ciudad (que sin él para un viejo porteño no habría tenido encanto ni sentido alguno), cumplió bien su función de espectáculo natural, de punto de referencia, de refrigerador y de proveedor de metáforas para los gallardos poetas que ventilaban sus cuitas en el paseo de la Alameda.

Pero un día desapareció de nuestros ojos y de nuestro pensamiento, y Buenos Aires se convirtió de pronto en una especie de ciudad mediterránea. No creo que en ninguna otra ciudad del mundo haya ocurrido un fenómeno parecido. La construcción del puerto puso un muro infranqueable entre el estuario y la población. Primero por las obras, luego por la utilización comercial de la ribera, aquél se hizo invisible e inaccesible. Y se dió durante varios años el caso monstruoso y frecuente de porteños ya crecidos que no lo habían visto nunca. La generación a que pertenezco (la que más o menos tiene la edad del siglo) fué en este sentido la más desgraciada. Yo viví toda mi infancia a una distancia no mayor de veinte cuadras del río; y lo vi por primera vez — fugaz deslumbramiento — ya pasados los diez años de mi edad, en ocasión de un viaje por la estación del Pacífico. Desde entonces, hasta que fuí un adolescente, no lo habré visto más que tres veces...

Literalmente, durante muchos años Buenos Aires se olvidó de su "gran río color de león". El rumbo de todos los paseos se torció hacia el bosque de Palermo, a la orilla de sus lagos artificiales, única naturaleza acuática que conoció bien nuestra niñez. Allí se iba a tomar aire, aunque, como es sabido, no lo hay puro. La ribera se convirtió en algo inaccesible y temible, abandonada a la población heterogénea y sospechosa de los puertos. Y el río, antes tutelar, fué desde entonces el terror de las familias, cuando aparecía en su seno algún muchacho revoltoso con inclinación por la aventura. Porque llegar hasta su orilla era la travesura máxima, la que siempre se ocultaba en el círculo de cómplices, la que acarreaba los mayores castigos, la que tenía, por consiguiente, para los aficionados — eran pocos los que se arriesgaban — el encanto supremo de la clandestinidad y del peligro.

Desde la apertura de la Costanera y la creación del Balneario Municipal, todo eso ha cambiado. Hemos vuelto a familiarizarnos con el río; y aunque éste no ha entrado como antes a la ciudad, a nuestra visión habitual, a nuestra vida íntima (como ocurrirá con la ineludible demolición de los galpones del puerto actual), por lo menos puede la población acercarse a él. Ello ha traído una revolución radical en nuestras costumbres sociales. Revolución que, por lo paulatina, no ha sido advertida, pero que no dejará de tener trascendencia en nuestro futuro. Y es ésta: las nuevas generaciones han descubierto el encanto de la ribera. Aunque habitantes del litoral, habíamos vivido hasta hace poco con el rostro vuelto hacia la llanura interior, en la cual se compendiaba nuestra representación de la patria. Ahora empezamos a recuperarnos en nuestro verdadero ser.

Si bien hemos hablado hasta aquí de lo ocurrido en Buenos Aires, el mismo fenómeno ha podido observarse en todo el país, a lo largo de las costas del Paraná, Uruguay y afluentes. Ya fuese por la influencia de la metrópoli, ya por otras razones, la verdad es que durante muchos años el desconocimiento de las posibilidades de vida higiénica y gozosa que los ríos proporcionaban se padeció también en las ciudades del interior, donde no hubo reparos en abandonar las orillas a las actividades portuarias, mientras la gente concurría a pasear... a la plaza o a la estación. La frecuentación de la ribera en dichos lugares fué en esa época patrimonio de círculos reducidos de "amateurs", a quienes se consideraba excéntricos o misántropos, cuando no marcados con el estigma irremediable de la poesía. Y también, como en la capital, la travesura predilecta de los estudiantes raboneros.

Todo esto pasó ya, felizmente. Hoy la población acude en masa a las playas, aprovechando para ello todos sus ocios. Y esto no solamente en la Costanera, sino también en el resto de la república que goza del privilegio de la proximidad con el agua.

Conocemos los verdaderos enjambres humanos que se abaten durante estos meses de verano a lo largo de la orilla del Plata, desde Quilmes hasta San Fernando. Pero lo que no todos saben es que el mismo fenómeno, con intensidad proporcional a la población, ocurre en el interior. Cualquiera que viaje algún domingo de día en los barcos que hacen la carrera del Paraná o el Uruguay hasta Santa Fe, verbigracia, o hasta Concordia, podrá ver a toda la población literalmente volcada en la costa. Y comprobará asimismo, como signo de una preocupación ya firme, la multiplicación de los clubs de toda categoría especializados en los deportes acuáticos. El río ha sido descubierto por todo el país y ha entrado en las costumbres de todo el país. Aun en las clases más pobres, el fútbol está siendo reemplazado por la natación, el remo y la pesca (donde la hay). Los adolescentes, que antes soñaban con un caballo y más tarde con un automóvil, aspiran ahora a tener un yate. Y todo indica que esto no es una nueva moda efímera, sino el descubrimiento de una vocación.

Un filósofo con tendencia a profetizar vería tal vez en este fenómeno un signo anunciador de nuestro porvenir de nación navegante, al que nos invitan nuestras largas costas. Yo, por mi parte, me limito a señalarlo y a indicar su sentido auspicioso para la salud de la raza.

EL TEATRO ORIENTAL Y EL "NOH" JAPONES

Por
ANA M. BERRY

HACE dos o tres décadas, el Oriente era un libro cerrado para el hombre de Occidente. Hoy las cosas han cambiado hasta el punto que resulta extraño que lo haya sido jamás. Se nota por todas partes un interés creciente por la literatura y el arte asiáticos. Ello se debe, en primer término, a los mismos hombres de letras y a los artistas, cuyas obras revelan la influencia oriental; de manera que al través de ellas nos hemos familiarizado con ciertos principios comunes al pensamiento y al arte asiáticos. Especialmente esto, es cierto respecto a las artes plásticas y al teatro. El oriental tiene otra visión de la naturaleza: la estudia, a fin de interpretarla. No es el suyo un simple realismo.

Lo mismo se observa en el teatro. El arte del actor no consiste en simular la apariencia, el modo de hablar, andar, los gestos de su personaje. No pretende imitar el mundo visible tal cual los ojos lo ven. Y por eso se desentiende de toda escenografía y aun de los accesorios. Un interior no es copia de una pieza: es un recinto desnudo; una escena al aire libre no lleva telones pintados que representen el paisaje. Y hasta un carácter que figura en el drama puede quedar suprimido. La imaginación debe entrar en juego y suplir aquello que no aparece en el tablado. Y la imaginación viene a ser, en ciertos casos, el coro, y aun puede evocar — como he dicho — un personaje.

Entonces, ¿qué queda? — se preguntará. Queda el arte consumado del actor: un arte hecho de convenciones preservadas durante siglos, y a cuya técnica el artista dedica largos años de estudio. (En un solo gesto, por ejemplo, el actor se ejercita diez años; tanto empeño pone en alcanzar la perfección. Pero ese gesto es una síntesis de algún determinado estado de alma e implica una antiquísima tradición: "Hay maneras y maneras de hacer las cosas", explica el actor.) Y queda, igualmente, la manera de coordinar los movimientos estilizados, que se desenvuelven al compás de la música o del canto, y que, recreando el ojo y el oído, inducen aquel estado místico que el oriental dice ser propio de todo gran arte. La mayor hazaña del actor, sin embargo, es pronunciar el verso al unísono con la música; alcanzar la entonación justa y el justo ritmo.

Todo el teatro oriental se caracteriza también por su extensión: cada incidente, o el canto de un verso, se desenvuelve con tal lentitud que una pieza de escasa trama demora muchas horas. El tiempo no cuenta — o no contaba — con el hombre de Asia. Y el tiempo pasado perdura en el presente en una forma viviente, puesto que todo su teatro arranca de su religión, de sus biblias, cuyo simbolismo conoce hasta el más humilde; lo cual permite una cierta colaboración entre los actores y el atento y fervoroso auditorio.

Tales son los principios generales comunes a todo el teatro oriental, bien que cada pueblo guarda su propia manera y sus propias convenciones: tal cual se observa en su pintura y escultura.

UNA DANZA

EN el clásico "Noh" japonés encontraremos demostrados los principios que vengo señalando. Conserva intacto (o lo conservaba hasta hace muy poco) su viejo prestigio este teatro cuya tradición data de un siglo antes de Shakespeare. Era el drama por excelencia de los nobles, diferenciándose del drama del pueblo que nació junto con el arte popular de las famosas estampas de Utamaro y otros innovadores. Los "daimos", los nobles feudales, podían presenciar el drama sin esconderse tras el cortinado, como tenían que hacerlo cuando asistían al teatro popular; tan en menos se tenía todo arte mimético.

Cuenta Fenellosa (americano genial que penetró hondo en las artes de China y del Japón, y a cuya labor se debe en gran parte los primeros conocimientos) lo que le ocurrió a un joven actor aspirante al "Noh", cuyos más recónditos secretos se transmiten solamente de padre a hijo. Deseoso de personificar el papel de una vieja, se puso a seguir a una anciana octogenaria, para observar cada uno de sus movimientos. La mujer, alarmada, preguntóle por qué lo hacía. El autor le confesó que deseaba personificar el famoso papel de "Komachi", y por eso la estudiaba. La vieja, lejos de sentirse halagada, le reprendió, diciéndole que lo que podía servir para el teatro del vulgo — es decir, imitar la apariencia — de nada valía para el "Noh", puesto que es un arte hecho de "interioridad".

Este vocablo "interioridad" nos da la clave del "Noh". El actor tiene que sentir la emoción, vivirla, serla, olvidándose de todo lo externo. Y tiene que expresar aquella emoción por la voz: su propia voz. Si debe personificar el papel de un viejo, no es imitando la vejez, sino *sintiéndola* que debe encontrar la justa expresión; si de un espíritu, no es fingiendo una voz extraña, sino *sintiéndose* espíritu que debe crear la sensación de un ser del otro mundo. La propia voz es simplemente un vehículo de la emoción. Y todo el arte del actor consiste en generar la emoción y traspasarla al auditorio.

Otro tanto debe hacer el actor con las máscaras. Esas máscaras que cuentan con siglos de tradición y que corresponden a determinados papeles en el clásico "Noh", el actor debe de estudiarlas hasta identificarse con ellas. Un actor común — dice el japonés — no puede usar una máscara de primer orden (las hay antiquísimas y también las buenas copias que hizo hacer no recuerdo qué emperador, hace unos cincuenta años), puesto que no es capaz de hacerla vivir.

VIEJO

VIEJA

DEMONIO FEMENINO

MUJER JOVEN

UN GUERRERO

"El corazón es la forma" es un viejo aserto del "Noh". Vale decir: por medio de la emoción el actor encontrará la forma externa de expresar lo que está viviendo. Aun cuando haya dominado los tradicionales gestos y movimientos que corresponden a determinadas emociones, no debe repetirlos mecánicamente, sino revivirlos en perfecto unísono con la emoción experimentada. Y tal debe ser la capacidad emotiva del actor que debe ser capaz de arrobar al auditorio hasta el punto de hacerlo prescindir de los objetos externos, centralizando en él toda atención. De ahí que dispense con la escenografía, los accesorios y hasta de un personaje cuyo papel es pasivo. Así, por ejemplo, un kimono extendido en el suelo puede figurar a la amada en su lecho mientras el protagonista hace presenciar una escena de celos.

ESTE arte, sintético ante todo, es de difícil comprensión, aun para los mismos japoneses. Es un arte aristócrata para los pocos. Sólo una sensibilidad exquisita llega a apreciar los matices sutilísimos que implican la perfecta fusión de la palabra, la música, el baile y el gesto.

El "Noh" consta de verso y prosa. El actor y el coro lo hablan o cantan (en otros teatros orientales el actor se ciñe tan sólo a la mímica y al baile). Existe un número limitado de piezas "Noh", cuya belleza literaria — aducen los entendidos — es tal, que oírlas recitar es como oír música. Cual el teatro griego, trata de temas mitológicos y legendarios. El estilo es sencillo y la pieza breve. Pero cada estrofa contiene una imagen que a su vez viene a ser compendio de muchas otras imágenes. Y el nohista recalca, reiterando las imágenes; como lo hace García Lorca en su teatro (el caballo, el cuchillo o navaja en "Bodas de sangre"), sólo que de una manera menos directa, como que todo su arte es hecho de intención. Es un arte no realista, en el que las imágenes corresponden a símbolos; símbolos a la manera del japonés, para quien todo lo visual debe ser a la vez bello. Así, por ejemplo, en aquel tablado sencillo, a la vista, pero cuya construcción se ajusta a una serie de tradiciones en que todo está señalado, figura siempre, en el fondo, un decorado: tres pequeños pinos (símbolos del cielo, la tierra y el hombre) adornan también el puente por donde pasan los actores al proscenio en un teatro que desconoce el telón.

TIO JUAN

Cuento de

JORGE C. PANELO

ME acuerdo siempre de tío Juan.

Era en verano cuando solía venir a pasar una temporada en nuestra vieja casona pueblerina.

Recuerdo. Nos sentábamos a almorzar y nuestro padre daba la noticia que nos causaba una mezcla de alegría y respeto:

—¡El sábado llega tío Juan!

El anuncio llenaba el amplio comedor, salía al patio y llegaba hasta el último rincón de la cocina.

Sabíamos bien que la presencia de tío Juan en la casa cambiaba momentáneamente el monótono ritmo de las cosas. Sabíamos bien que su bolsillo se abriría generoso y desinteresado para nuestros infantiles deseos. Seguros estábamos de contar desde ese momento con un defensor que nos protegía de los castigos de nuestro padre, lo mismo que nos encubría al caer en falta.

—¡El sábado llega tío Juan!

El almanaque aparecía tildado con cruces hechas a lápiz contando los días que faltaban hasta el sábado.

Y las preguntas y respuestas iban y venían:

—¿Permanecerá mucho tiempo con nosotros?

—¿Vendrá solo?

—¿Sigue tan bueno como el año anterior?

—¿Cuántas vacas tiene en su estancia?

La noche del viernes ya tenía su cuarto arreglado, y esa misma noche se discutía acerca de quién sería el privilegiado de ir con papá en el sulky hasta la estación a recibirlo.

Como nadie se ponía de acuerdo, nuestro padre, severa y autoritariamente, sentenciaba:

—Se acabó. Iré yo solo con el peón.

Y por fin el sábado, cerca de las once de la mañana, nuestro tío Juan hacía su entrada triunfal en medio de los gritos, risas y demostraciones de afecto de sus nueve sobrinos.

Era alto, de rostro bronceado por el sol de los trópicos, pelo entrecano y dejando ver, al sonreír, una blanquísima dentadura.

A la tarde, sentado bajo los naranjales de la huerta, nos entretenía con sus historias maravillosas que nos transportaban al delicioso mundo de la fantasía, haciendo que las horas corriesen sin sentir, hasta que la noche borraba los rasgos de las fisonomías.

Otra vez él nos preguntaba.

—¿Dónde quieren que los lleve hoy?

Era unánime la contestación:

—¡A las romerías! ¡A las romerías!

Y allá se iba el buen tío Juan seguido de los cachorros, que no se cansaban de exigir más y más de aquel corazón noble y buenazo.

Nuestro padre solía decirle:

—Los echas a perder. Los complaces en todo. El día que tengas hijos, ¡pobre de ti!

Pero tío Juan reía y, acariciando a alguno de nosotros, contestaba:

—¿Hijos? ¡Bah! Mis hijos son éstos.

Una vez oí que Esther, la que me seguía en edad, le preguntaba casi en secreto:

—¿Por qué no eres tú nuestro papá?

El, sonriendo apenas, le respondió:

—No he podido serlo. ¿Por qué me preguntas eso?

—De tonta que soy — dijo Esther, apartándose y echando a correr hacia el fondo.

Buena, sana, agradable era la permanencia de tío Juan en nuestra casa. Todo él era generosidad, cortesía y cariño para nosotros, en abierto contraste con nuestro padre, que creía cumplir mejor con su deber cuanto más duro y severo se mostrase.

Una tarde, por haber volcado un poco de café en el mantel, mi padre se enfureció y me cruzó la cara de un fuerte revés.

No lo hubiera hecho. Tío Juan se levantó lívido, y con voz ahogada por la ira le dijo:

—¡Tomás!, castiga a tus hijos cuando yo no esté presente, porque de lo contrario estaré dispuesto a defenderlos.

La intervención de mi madre puso fin al enojoso incidente.

Esa fué la única vez que papá se atrevió en presencia de tío Juan.

Y así, la deliciosa vida que a su lado llevábamos durante los veranos, tocaba pronto a su fin. Una mañana de marzo, al saltar de la cama, me asomaba al patio y ya lo veía con la luz y tonalidad propias del otoño. Eso me apretaba dolorosamente el corazón, pues sabíamos bien que la partida de tío Juan estaba próxima.

El día que se iba nos colmaba de regalos y recuerdos, nos daba mil consejos a cada uno, nos prometía volver pronto y, después de saludar a todos, subía al coche que lo llevaba a la estación, mientras nosotros, más tristes que contentos, nos ubicábamos en el medio de la calle para decirle adiós hasta que desaparecía de nuestra vista.

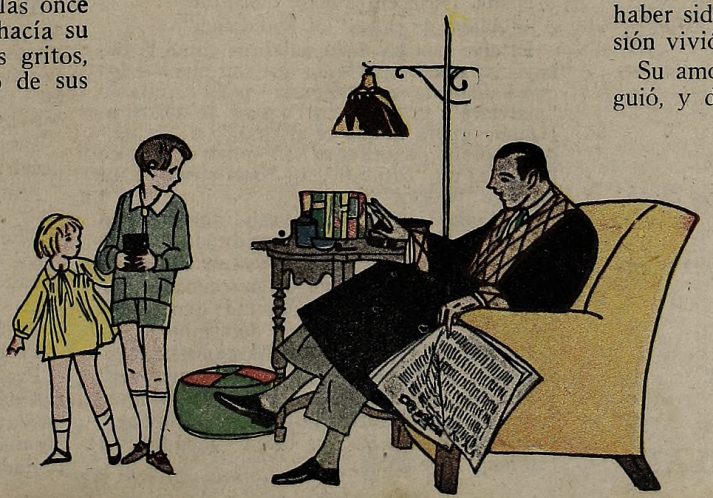
¡Ay, qué triste se tornaba entonces la casa! Durante varios días todos los hermanos vagábamos como sombras errantes por los rincones. Era la vuelta a la realidad, la vuelta a los colegios, al fastidio, a encontrarnos nuevamente con los castigos de nuestro padre sin una mano que suavizase nuestros dolores y detuviese el brutal brazo que nos azotaba.

Muchos años después, habiéndose casado casi todos mis hermanos y estando yo instalado con mi padre en Buenos Aires, supe la verdadera historia de tío Juan. En realidad, él había estado comprometido con mi madre para casarse, mas dos meses antes de la boda fué enviado al Paraguay por razones de trabajo. Antes de partir dejó su novia al cuidado de su hermano, y entonces sucedió algo imprevisto. El tío Juan fué dejado de lado y tres años después, cuando regresó, la novia ya no era para él.

Sin rencores ni odios que no cabían en su alma, tío Juan lo perdonó todo y se alejó nuevamente para volver cuando ya tenía sobrinos que, en realidad, debieran haber sido sus propios hijos. Y en esa ilusión vivió siempre.

Su amor por mi madre nunca se extinguió, y de ahí su dedicación a nosotros. Cuando ella estaba por morir, me entregó las llaves de un viejo baúl que contenía una cantidad de papeles que me hicieron conocer la historia.

Hace ya tiempo que tío Juan se reunió con ella, y, según dicen, entre sus objetos personales se encontró un retrato de mujer igual a uno que siempre existió en un sitio de preferencia, allá en nuestra vieja casa pueblerina.



MAXIMAS, LEYENDAS Y PROVERBIOS ARABES

El que juega con el gato tiene que aguantar sus arañazos.

Si no puedes conseguir todo lo que ambicionas, debes contentarte con lo principal.

Antes de sermonear a los demás empieza por dar tú mismo el buen ejemplo.

No te avergüences de dar poco; la nada es menos todavía.

Una casualidad suele ser más feliz que una cita.

¡Qué estrecho sería el horizonte de la vida sin el espacio de la esperanza!...

Al que se está ahogando no le importa ser mojado por un chaparrón.

El gozo de la vida está en el cambio.

Llevar una túnica rota y ser feliz es preferible a llevarla de seda y ser desdichado.

Sólo la sangre lava las manchas del honor.

La hoja del sable brilla según su calidad, pero no luce más que en las manos de un héroe.

El hombre es más hombre cuando no cuenta más que consigo mismo.

No te confíes de nadie antes de probarlo.

Le preguntaron a una mujer inteligente cuáles eran, a su parecer, las cualidades de las mujeres. Ella contestó:

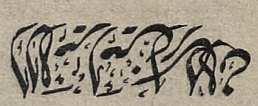
—¿Cuáles son los defectos en los hombres?

—Son — le contestaron — ser miedoso y avaro.

—Pues bien — respondió ella, — ésas son cualidades en una mujer.

Tres serán cosas inútiles:
Un farol en el sol;
Una mujer hermosa ante un ciego;
Una comida sabrosa a un saciado.

Los que siempre dicen lo que piensan son los niños y los locos.



EMIR EMIN ARSLAN

Usted, lector o lectora, sabe del idioma inglés mucho más que lo que imagina

Por FRANCISCO DRAKE

SUPONIENDO, lector o lectora, que usted nunca haya estudiado inglés, ¿se ha puesto alguna vez a pensar en la cantidad de palabras inglesas cuyo significado conoce perfectamente? ¿Ha reparado que en sus conversaciones o lecturas usted pronuncia o lee diariamente por lo menos diez palabras inglesas que le son familiares? Tal vez no haya usted advertido ese detalle. Y es lógico, ya que esos términos extranjeros son tan conocidos, que casi no advirtió que no correspondían al idioma castellano.

Haga memoria, lectora. ¿Adónde fué usted el domingo pasado? ¿Fué a un "party"? O a lo mejor fué a un "club"... O a un "dancing"... Habrá bailado, acaso, un "fox-trot" o un "blue". O habrá jugado al "bridge" o al "póker".

Repase el párrafo anterior, lectora. Estamos seguros de que usted lo entendió perfectamente. Y, sin embargo, hay en él siete palabras inglesas. Siete palabras inglesas que, como dijimos al principio, le son familiares.

Y usted, lector, haga también memoria. ¿A dónde fué el domingo pasado? ¿Fué a presenciar un partido de "rugby" o de "foot-ball"? ¿Un "match" de "tennis" o de "box"? Si presenció foot-ball, ¿a qué "field" concurrió? ¿Fué su "team" el que convirtió el primer "goal"? ¿Lo satisfizo la actuación del "referee"? ¿Jugaron bien los "goalkeepers"? ¿Qué "back", "wing" o "forward" resultó el mejor "player"? Y si fué a presenciar un match de box, ¿se definió por "knock-out"? ¿En qué "round"? ¿O finalizó "draw", porque ninguno de los dos contendientes tenía "punch"? ¿Estaba usted cerca del "ring", es decir, en el "ring-side"?

Seguro estamos de que usted, lector, ha entendido todo cuanto aquí decimos. Y, sin embargo, si repasa el párrafo encontrará en él veinte palabras inglesas diferentes.

Pero no solamente en el deporte y en las diversiones o entretenimientos encontramos esto. Continuamente en nuestras más diversas actividades descubrimos lo mismo. Palabras inglesas que casi inconscientemente hemos ido incorporando a nuestro idioma, utilizándolas cada vez con mayor frecuencia. ¿Quién dice, por ejemplo?:

— Acabo de comer un emparedado.

Nadie. Pero, en cambio, todos dicen:

— Acabo de comer un "sándwich".

El cine nos ha dado palabras como "cowboy" y "film", aparte de que son muchos los que hablan de un "gangster" para significar "pistolero", y "girl" en lugar de señorita. ¿Quién ignora lo que es el "hall", el "living" o el "porch" de una casa? ¿Y quién desconoce lo que es un "cocktail", un "beef-steak" o un vaso de "whisky"?

Cualquier automovilista sabe que su auto es un 80 "H. P.", contracción de "horse-power", que equivale a caballos de fuerza.

Un aficionado al "turf" no desconoce lo que es el "paddock" en el hipódromo; que Leguisamo "up" significa que un determinado caballo será corrido por Leguisamo; sabe también lo que es un "jockey", un "walk-over" y el "dopping". Hubo un tiempo que entre nosotros se popularizó la expresión "hobby". Hoy son muchos los que dicen "good-bye" o "so long" por adiós.

Si vamos a un cine dudamos entre presenciar la película desde la platea o desde la "pullman". Si queremos hacer el elogio de un caballero, decimos que es un "gentleman". Y si nos referimos a una dama, que es una "lady". Si un político no tiene probabilidades de ganar las elecciones, decimos que no tiene "chance". Si el sábado tomamos el tren para Mar del Plata, decimos que vamos a pasar el "veek-end" o que lo hacemos para alejarnos de la "city". Y cuando regresamos aseguramos que hacía frío y que para jugar al "golf" nos tuvimos que poner un "sweater", lo cual no impidió que nuestra adversaria, "Miss N. N.", lo hiciese ataviada con unos simples "shorts".

Y en materia de perros, todos sabemos distinguir a un "bull-dog" de un "fox-terrier" con la misma facilidad con que distinguimos una orquesta típica de una "jazz-band".

Si en el diario leemos la noticia de que se efectuará: "...un torneo de polo con handicap...", sabemos que el torneo será con ventaja. O que una carrera automovilística fué ganada por el "racer" Fulano de Tal. O que un "cross-country" es una carrera de larga distancia.

Si queremos hacer un poco de filosofía decimos que "time is money", en lugar de decir que el tiempo es oro. Y cuando vamos a una cervecería y deseamos tomar un vaso de cerveza mitad blanca y mitad negra, ordenamos que nos traigan un "half and half".

Y siguen así las palabras inglesas que son familiares a miles de personas que nunca estudiaron tal idioma. Tan familiares, que por la frecuencia y la naturalidad con que las empleamos, dijérase que han sido ya incorporadas a nuestro lenguaje. Términos de todos los días, que por una u otra razón leemos en diarios y revistas, encontramos en docenas de carteles callejeros y escuchamos en los paseos, en las reuniones y hasta en la vida familiar.

Y lo curioso es que nadie las pronuncia por fatuidad o por querer asombrar al vecino. Las dicen con toda naturalidad, como si fuesen palabras castellanas. Con tanta naturalidad, que a veces quien las ha pronunciado ni siquiera lo advierte.

Ya ven ustedes, lectoras y lectores que nunca han estudiado inglés, cuántas palabras inglesas conocen. Pero no son estas solas. Conocen muchas más, que ahora quedan en el tintero porque de primera intención no las recordamos.

Pero aguarden un momento, que vamos a hacer memoria...

¡Ah, sí!... Ustedes saben lo que es un "boy"..., y un "overall"..., y saben decir "míster" por señor..., y saben lo que es el "five o'clock tea"..., y lo que quiere decir "beautiful"..., y lo que es el deporte del "basket-ball"..., o un club de "rowing", o el "challenger" de un campeón, o el...

Pero no vamos a seguir.

Preferimos que sean ustedes mismos quienes descubran las muchas palabras inglesas que, aparte de éstas, les son familiares y cuyo significado conocen, aunque jamás hayan estudiado inglés.

ELLA ERA DEMASIADO GORDA – EL TENIA REUMATISMO

Ambos se beneficiaron con el mismo remedio

Ahora no podrían estar sin Kruschen

Cómo mantener alejada la odiosa grasa — cómo mejorar el tormento de los dolores de cabeza — cómo aliviar el reumatismo — cómo olvidarse de los años de uno y sentirse tan alegre y enérgico a los 40 como a los 20. En otras palabras: cómo sentirse tan apto como un hombre o una mujer debe. Eso es lo que aprenderá Vd. de esta carta:

"Mi esposa ha terminado un frasco de Sales Kruschen, y puedo, con toda seguridad, atestiguar que ha comenzado a rebajar de peso y se siente mejor en todo sentido. Yo le recomendé que tomara Sales Kruschen para aliviarse de severos dolores de cabeza, etc., de los cuales sufría periódicamente. Desde hace más de dos meses, mi esposa se ha sentido más llena de salud y nunca más tuvo un dolor de cabeza. Además, está perdiendo grasa inútil y empieza a sentir que la vida es tan alegre (a los 42 años de edad) como lo era a los 23, cuando por primera vez la conocí. Ambos tomamos media cucharadita, de las de té, de Kruschen como primera cosa todas las mañanas. Mi esposa para adelgazar y yo para aliviar el reumatismo. Nunca lo abandonaré." G. A.

Lenta, pero seguramente, Kruschen libra al organismo de todo desperdicio de alimentos que forman la grasa, de todos los venenos y dañinos ácidos que provocan el reumatismo, dolores de cabeza y muchos otros males.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

UN NUEVO CUTIS BLANCO en 3 DIAS

Lo que revela el microscopio

La ciencia sabe ahora que la irritación de la piel es causa de la dilatación de los poros, sobreviniendo los barros, espinillas, las arrugas y tornándose la piel áspera y descolorida.

La Crema Rugol disuelve y limpia las impurezas que se acumulan en los poros y calma la irritación de la piel. Los barros desaparecen. Los poros se contraen. Un cutis ordinario y manchado se torna fino, uniforme y limpio. No obstruye los poros, lo que es importante, pues la piel continúa respirando libremente y expulsando toxinas.

El cutis reseco y agrietado—vuélvese fresco. La Crema Rugol suprime el brillo de una piel aceitosa, imprimiéndole un tono sedoso y lozano.

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

La circunstancia de publicarse estas crónicas subscriptas con un seudónimo, lejos de significar el propósito de eludir responsabilidades, intenta, por el contrario, comprenderlas con mayor amplitud. Un prestigioso médico especialista en niños es quien respaldará con su autoridad profesional cuanto aquí se diga, y si se escuda en el seudónimo es únicamente con el fin de poder transcribir con absoluta libertad las opiniones de las eminencias en la materia, cumpliéndose así el propósito de seria divulgación que preside esta nueva sección de "El Hogar".

LOS CONFLICTOS ENTRE EL PECHO Y LA MAMADERA

POR una u otra razón cuyo límite escapa al de estas páginas, a las que hemos impuesto voluntariamente un carácter de absoluta exclusión de lo que corresponde inexcusablemente al médico, en determinado momento de la vida del niño, el pecho tiene que ser substituído por la mamadera o bien compartirse entre ambos modos el sistema de alimentación.

Digamos sí, a modo de aviso, que el número de mamaderas por día, la velocidad con que éstas deben ir substituyendo al pecho, su cantidad, etc., son problemas muy delicados y exactos, diferentes en cada niño, en cada estación del año y aun en cada país o región. Queremos decir con ello que han de ser confiados a un médico especializado y nunca a la vaga experiencia de un no técnico.

Para decirlo de un modo esquemático, una mamadera mal administrada puede costar la vida al niño.

Hecho este paréntesis, siempre útil de recalcar, volvamos a nuestro tema. El médico indica tantas veces el pecho y tantas veces la mamadera. La madre se esfuerza en cumplir esas indicaciones, pero con frecuencia se encuentra frente a estas dos eventualidades: o el niño abandona el pecho antes de lo que sería de desear, o el niño se niega a tomar la mamadera. En uno y otro caso, el intento del médico de hacer una alimentación mixta y no unilateral deja de cumplirse. Se trata aquí también de una *mala costumbre* que vale la pena analizar cumplidamente, ya que, de hecho, resulta rota la indicación facultativa y desbaratado el plan formulado para la buena salud del niño.

Por su parte, no siempre el médico puede disponer del tiempo necesario para explicar a la mamá todas las eventualidades que pueden surgir en el curso del nuevo régimen, si es que en una sola exposición pueden ser encaradas todas ellas; por otra parte, en los medios rurales y en los niños asistidos en los hospitales y dispensarios, no le es dado al médico mantener con la mamá un contacto tan asiduo como para acechar en su principio estos inconvenientes.

Corresponde, pues, que las madres utilicen su capacidad de observación, pensando, *en frío*, en estos problemas, para aplicar el fruto de sus previsiones cuando el caso se presente. Nuestro intento es contribuir a ello.

El primer caso es el del niño que se niega a tomar la mamadera. El chiquito procede como si se hubiera "aquerenciado" con el pecho, y todo intento de que tome mamadera resulta infructuoso. Esto sucede más a menudo con aquellos chicos en quienes se ha prolongado indebidamente la alimentación a pecho. Es preciso ser muy paciente y sutil para que el niño acepte el frasco. Pequeñas tretas dan a menudo resultado: la más común es que el biberón le sea ofrecido en una habitación obscura, porque con frecuencia el inconveniente es de orden visual; también conviene que el alimento le sea ofrecido por otra persona que no sea la madre, evitándose así que el bebé busque el seno; finalmente, puede recurrirse a un pequeño plazo de hambre: acuciado por su necesidad acabará por aceptar el alimento. También conviene recurrir a la cucharita o a que el niño beba directamente en la taza, lo que es, sin duda, muy ventajoso. También será preciso regular con paciencia el grado de calor y de endulzamiento del nuevo alimento, hasta dar con el que sea mejor aceptado. En general, vencida la primera resistencia, todo marcha bien, pero es preciso esforzarse en vencerla, y, sobre todo, desconfiar de ese niño que tiene dificultades en adquirir nuevos hábitos alimenticios, apresurándose, bajo el control del médico especialista, en variar rápidamente de alimentación. Problemas similares se presentarán cuando la primera sopa, y conviene estar sobre aviso. Ya en otro artículo hemos indicado cómo estos hábitos de resistencia se fijan y dan lugar a graves omisiones alimenticias más tarde.

El otro caso, quizá más frecuente que el anterior, es el del chico que apenas toma mamadera abandona el pecho, siendo luego imposible hacerlo volver a él. La causa es clara: el biberón representa menos trabajo y el niño sigue la ley universal de la menor resistencia.

Pero sucede que no siempre conviene que el niño abandone tan pronto el pecho, como sucede en los muy pequeños y durante los meses de verano, de manera que es preciso precaverse contra esta eventualidad.

Lo razonable es determinar desde el primer momento que la mamadera represente cuando menos un trabajo equivalente al del pecho. Para ello es preciso que el agujero de la tetina sea muy pequeño, de manera que el chico deba hacer una succión activa y laboriosa, pero como con las numerosas ebulliciones a que las tetinas deben ser sometidas, el agujero tiende a agrandarse, será preciso cambiarlas con gran frecuencia, vigilando siempre el estado del orificio.

Los médicos prácticos admiten como un axioma que niño que toma más de tres biberones por día deja el pecho. La observación corrobora ampliamente este aserto.

Señaladas las eventualidades más comunes de estos "conflictos" entre el pecho y la mamadera, y conociendo que son más frecuentes en los niños nerviosos, digamos, para terminar, que el acto de la alimentación debe siempre realizarse en un ambiente tranquilo, silencioso y con luz semi velada, de modo que ningún estímulo exterior llegue a perturbar la serenidad animal de acto tan importante.

Las Mujeres y sus Enfermedades

☞ Las Complicaciones!

El mayor peligro de toda y cualquier enfermedad son las complicaciones internas, siempre y siempre las complicaciones internas!

Por lo general, la mujer que tiene un dolor de vientre, en el pecho, en el costado o en cualquier otra parte del cuerpo, una tos ligera o aún fuerte, un malestar repentino, una hemorragia, un susto, una contrariedad, nerviosidad, un resfriado, vahidos, adormecimientos, estremecimientos, anemia, palidez, debilidad, palpitaciones, fríos o calores, tristezas súbitas, falta de aire, cansancios o cualquier otro sufrimiento, dice siempre: esto no es nada, esto pasa!...

No conviene nunca pensar así, pues esto puede ser el comienzo de una grave inflamación interna que, si no fuera tratada bien y prontamente, como debe ser, causará las más peligrosas complicaciones internas.

Para evitar las complicaciones internas y las inflamaciones internas, use *Regulador* **Gesteira**, sin tardanza.

Cualquier pérdida de tiempo podrá tener consecuencias muy graves.

Tenga más miedo de las complicaciones internas!

Regulador **Gesteira** evita y trata las complicaciones internas y las inflamaciones internas de prisa, bien de prisa, como es muy necesario.

Use *Regulador* **Gesteira**

Recuerde que *Regulador* **Gesteira** es el remedio usado por mujeres en los más adelantados y más importantes países del mundo!

Trátese

Use *Regulador* **Gesteira**

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS y AXILAS

COPLA DE IDA Y VUELTA

Por

CESAR CARRIZO

Ilustración de Alejandro Sirio

I. — ESCENARIO

ALGUNA vez lo hemos dicho o pensado: el viajero difiere del turista. Son dos espíritus, si no antípodas, por lo menos divergentes. El turista resbala sobre el panorama. Va de prisa, y a manera del viento, no deja un surco. En cambio, el viajero ahonda en el paisaje y se sumerge en su contenido. Todavía más: difunde su espíritu en torno, y al recobrarlo, se trae consigo la poesía — es decir, la verdad esencial y perenne, — que es la única manera de comprender la raíz y el perfil de las almas y de las cosas.

Viajero incansable a lo largo de los caminos argentinos, y también al sesgo, muchas veces he descendido hasta lo más íntimo del alma popular. Pero este descenso, de juro que fué siempre ascensión hasta una plenitud espiritual del hombre, del paisaje y de la raza.

Nuestros hombres del campo — sierra o llanura — suelen guardar en el alma, como en alfolíes sagrados, la sabiduría de la vida. Es un saber hecho de amor y dolor, los dos polos de su existencia. Es una ciencia no estudiada, pero captada del gran libro de la naturaleza, porque sí, tal como la tierra toma y absorbe el rocío de la noche. Y he aquí lo más lindo: para esta sabiduría, Dios les ha concedido el idioma de la copla y el don de la tonada. De más está decir que habiendo levaduras de indio y de español en nuestro pueblo, ya tiene de por sí ascendencia de músico y poeta.

II. — SUCESO

Y ahora vamos al caso. Hacía yo, a mula, el camino que va de Belén a Hualfín — montañas de Catamarca, — y lo hacía de puro gusto, porque ya se puede ir en auto-

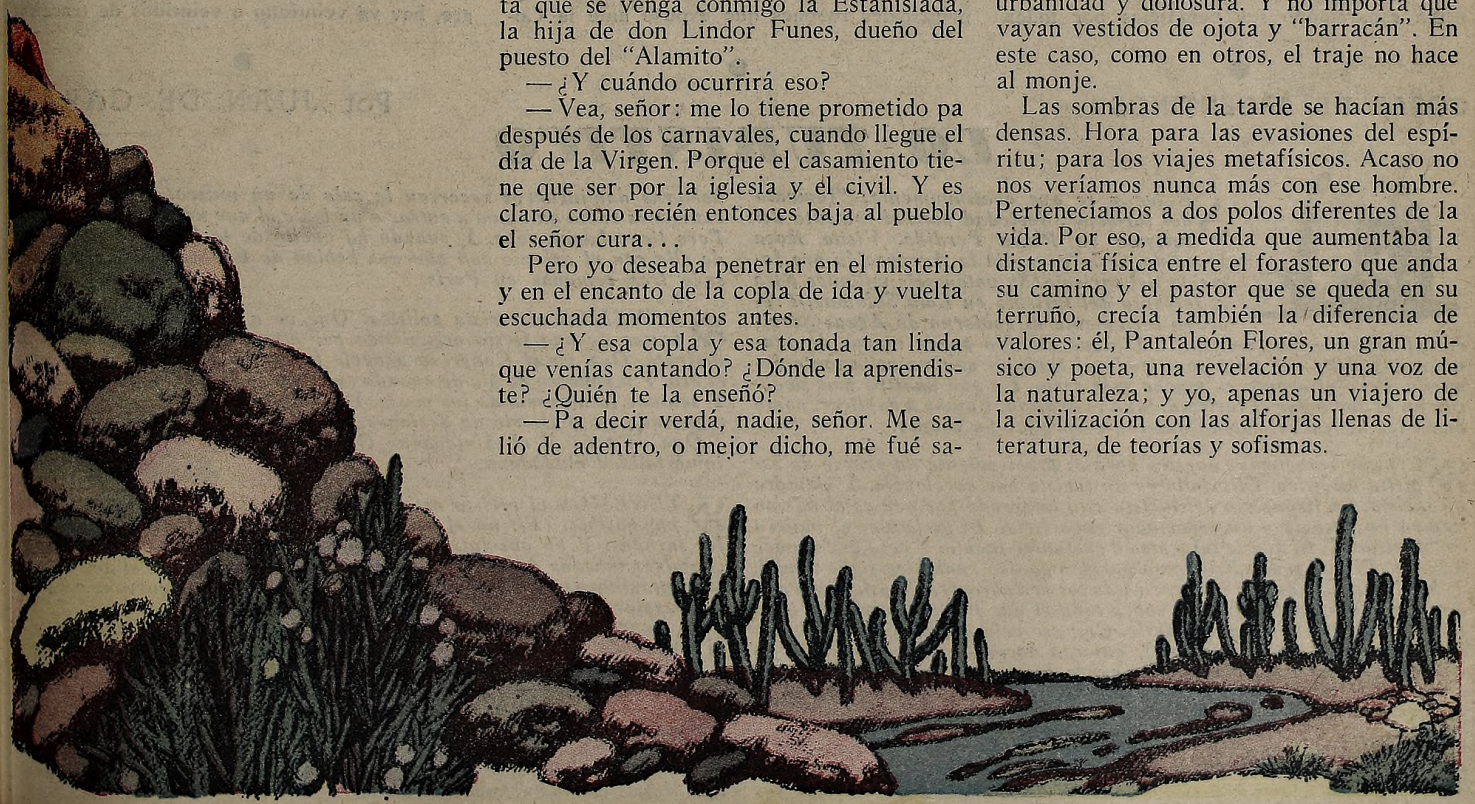
móvil y en mensajería. Pero, claro está: siempre que no llueva en las quiebras profundas del cerro. Porque entonces el arroyo se transforma en un río crecido. Su lonja de plata, que antes discurría entre flores campesinas, es ahora una turbonada que da miedo. Y su antigua pastoral se convierte en estruendo: dijérase el bramido de cien toros que se vienen cuesta abajo encendidos de rabia y de coraje.

Pero aquella vez el día era manso, y el viaje una delicia. Entonces en la tarde de oro, de amaranto y de fuego, escuché a cierta distancia, en labios de un pastor, esta copla:

Cuando voy pa tu casa:
la flor... la flor..
Cuando bajo la cuesta:
¡dolor..., dolor!...

Al punto la grabé en mi memoria; la guardé en mi sensibilidad. Y es que en los cuatro versos de la copla—dos heptasílabos y dos pentasílabos — y en la dulcedumbre de la tonada, había un poema y un drama entrelazados en acabada unidad. Hasta podríamos decir, todo el mundo del alma con sus dos hemisferios: alegre, venturoso, el uno; y el otro, penetrado de angustia y de sombra.

No es posible decir tanto, con tan pocas palabras. Imaginaos al pastor que va cantando hacia la casa de la mujer amada. El camino de piedra — cuarzo y basalto bordeados de cardones y chaguares — que se empina por entre precipicios, y el dolor de vivir y de trabajar, que para estos hombres es otro camino de piedra, todo le parece "la flor..., la flor...", porque allá arriba le esperan unos ojos de mujer. Hasta que llega la hora del regreso, y entonces la cuesta se transforma en camino punzante y desolado que hiere los pies y contrista el alma. Es decir, en el "¡dolor..., dolor!..." de la copla.



No he leído en los poetas del amor nada tan grande, nada tan hondo. Y nada donde el espíritu del hombre y el paisaje que lo rodea se hayan trabado en un enlace más fuerte y armonioso. Como quien dice: en lo pequeño y sumario lo infinito. Y uno piensa en la piedra preciosa que los mineros encuentran en el fondo de la mina negra y en la cual la montaña cuajó su enorme fuerza cósmica, en la síntesis del diamante.

Detuve la cabalgadura con el fin de saber quién era el músico y poeta que así, con una copla, había sahumado de poesía humana el escenario inmenso y religioso de la tarde. En eso, dando vuelta la ceja del monte, apareció un hombre mozo, de fisonomía angulosa; los ojos verdosos, como de jaguar; el pelo acrinado; más bien hecho de huesos que de músculos. Pero todo él, iluminado por una sonrisa blanca, a fuer de sus parejos dientes de plata. Y ya sombrero en una mano, y en la otra todo su corazón, nos hicimos amigos.

— Me llamo Pantaleón Flores, pa servirlo. De ahí cerquita nomás, del puesto de "La Aguada". Allá tengo unas cabras y unos yeguarizos... Poca cosa... Pero lo que sobra es la amistá, la buena querencia. Es así, que cuando guste...

— Muchas gracias, Pantaleón Flores. Y allá, en el puesto de "La Aguada", ¿vives solo?

— Sin más compaña que mi perro. Hasta que se venga conmigo la Estanislada, la hija de don Lindor Funes, dueño del puesto del "Alamito".

— ¿Y cuándo ocurrirá eso?

— Vea, señor: me lo tiene prometido pa después de los carnavales, cuando llegue el día de la Virgen. Porque el casamiento tiene que ser por la iglesia y el civil. Y es claro, como recién entonces baja al pueblo el señor cura...

Pero yo deseaba penetrar en el misterio y en el encanto de la copla de ida y vuelta escuchada momentos antes.

— ¿Y esa copla y esa tonada tan linda que venías cantando? ¿Dónde la aprendiste? ¿Quién te la enseñó?

— Pa decir verdá, nadie, señor. Me salió de adentro, o mejor dicho, me fué saliendo de tanto ir cuesta arriba y cuesta abajo en busca de la Estanislada. Pero de juro, no como salta la chispa del pedernal, sino como brota l'agua de la piedra.

Y al decirme esto, una alegría gloriosa iluminó su rostro moreno, a modo del alba cuando viste de oro y de rosa al peñasco duro y triste.

— Y sin mentirle, señor: la copla y la tonada hicieron mucho más en el corazón de la Estanislada que yo con mi afición y mis ruegos. Porque a la buena moza le viene de casta ser entonada y mohina. Pero dende que le dije:

Cuando voy pa tu casa:
la flor... la flor..
Cuando bajo la cuesta:
¡dolor..., dolor!...

se volvió mansa y buena, cariñosa y fiel, como el sauce llorón que no se aleja del río ni le mezquina su querencia por más que soplen los vientos más fuertes.

Estaba maravillado de oír tantas metáforas, tantas imágenes tomadas de la realidad que se ve con los ojos y se palpa con las manos. Otro apretón de manos, y adelante por el camino que lleva a Hualfín. Atrás, saludándome con su sombrero ovejuno, quedaba Pantaleón Flores, dueño de "La Aguada". Una mutua simpatía había nacido entre ambos. Una comprensión amplia. ¿Acaso por su don armonioso? Pudiera también haber obrado en bien mío ese sentimiento de la hospitalidad nativa, tan hondo, tan acendrado en el alma de estas gentes de humilde condición, pero, eso sí, de una bondad y señorío que parecen de antiguos caballeros, desmedrados en presencia y en figura, pero íntegros en su urbanidad y donosura. Y no importa que vayan vestidos de ojota y "barracán". En este caso, como en otros, el traje no hace al monje.

Las sombras de la tarde se hacían más densas. Hora para las evasiones del espíritu; para los viajes metafísicos. Acaso no nos veríamos nunca más con ese hombre. Pertenecíamos a dos polos diferentes de la vida. Por eso, a medida que aumentaba la distancia física entre el forastero que anda su camino y el pastor que se queda en su terruño, crecía también la diferencia de valores: él, Pantaleón Flores, un gran músico y poeta, una revelación y una voz de la naturaleza; y yo, apenas un viajero de la civilización con las alforjas llenas de literatura, de teorías y sofismas.

Notas y

EL ODIO.

APACIGUAR los odios que envenenan la atmósfera humana y que en Francia se hacen sentir con relativa intensidad, parece ser la preocupación dominante del cardenal Verdier.

¿Adónde va el mundo, si se sigue fomentando el odio entre las naciones, entre las razas, entre las clases sociales?

El odio es un verdadero demonio, capaz de apoderarse del hombre, dirigirlo, gobernarlo, arrastrarlo al crimen, sumirlo en la locura, si es que el odio no es efectivamente un ramo de ella.

"Cada vez que escribo — declaró el ilustre cardenal a los representantes de la prensa extranjera en París — me pregunto si mis razones van a constituir un factor de paz o de odio." Y los exhortó a tener presente un anhelo del Papa, que les dió a conocer:

"Yo no deseo comparecer ante Dios sin haber puesto en acción una corriente de caridad."

Mucho le va al mundo en que ese anhelo del Papa se cumpla y en que prevalezca el espíritu pacificador del cardenal Verdier.

●

EN AUGE.

Extraordinario es cómo surgen en la República Argentina los turistas, los veraneantes, los "week-endistas".

¿De dónde salen tantos? ¿Se ha descubierto algún semillero?

Esto es nuevo, es de la década que está transcurriendo, y apenas si alboreaba al comenzar la misma.

El veraneo, el turismo, el "week-endismo", están esparciendo sus beneficios por todas partes, y no son solamente los centros máximos de veraneo y de turismo los que se declaran satisfechos.

El otro día, por ejemplo, era Chascomús, que se complacía en sus centenares de turistas dominicales, en el público que animaba sus tres balnearios, en la prosperidad de sus hoteles, y se recreaba pensando en lo mucho más que esperaba para el domingo siguiente.

Hay turistas y veraneantes para el mar y para la montaña, y ni los grandes ni los pequeños centros de turismo y veraneo muestran inquietud porque haya turistas y veraneantes argentinos que crucen el Plata o la Cordillera.

Fuentes inagotables parecen alimentar el turismo y el veraneo argentinos.

●

INDEFENSOS.

Completamente indefensos, los pueblos sudamericanos.

Si la armada norteamericana no estuviese en condiciones de impedirlo, quedarían expuestos a ser dominados por invasores de otros continentes.

¿Os resistís a creerlo? Escuchad al almirante norteamericano Leahy:

"Nada hay que impida la ocupación de las repúblicas sudamericanas, si fracasase la doctrina de Monroe, salvo el poder naval de los Estados Unidos."

No os figuréis que el almirante Leahy haya dicho tal de sobremesa. Fué una de las principales razones que expuso ante la Comisión Naval de la Cámara de Representantes, en apoyo del programa naval de míster Roosevelt.

Juez competente será, sin duda, el comandante Leahy, en lo que a las necesidades de la armada norteamericana toca y atañe.

¡Pero nos cree demasiado indefensos!

"Nada hay que impida la ocupación de las repúblicas sudamericanas"...

¡Nada, si siquiera el poder divino!

Pues bien, señor almirante Leahy, en ese caso, estamos bien aviados.

Pero no será tanto como vuesamerced dice.

●

MOTORIZACION.

Progresa la motorización de Rosario, comunican los corresponsales.

¿Podría sorprendernos esta información?

Rosario es una ciudad de vida tan activa y un terreno tan fértil en fenómenos de modernidad, que mal hubiera cabido otra suposición.

Por otra parte, ya se lo habríais oído decir a tantos porteños como visitan a Rosario y regresan de allá entusiasmados, si es que vosotros mismos no sois de los que lo saben por sus propios ojos.

La progresiva motorización de Rosario es lógica y es inevitable, y a pesar de todo lo que ya lleva adelantado, lo más probable será que cobre nuevos bríos.

Por cada diez vehículos de tracción a sangre, hay ya veintiuno o veintidós de tracción

●

COSAS DE ARGENTINOS

Por JUAN DE GARAY

LO TURISTICO

SE lee y se oye continuamente: "fomento del turismo". Sociedad para el fomento del turismo en Playa Perdida. Visite Roca Mordida, se lo aconseja la Agrupación pro fomento del turismo. Se votan seis millones para el fomento del turismo en Lata Solemne. Preocupa seriamente al gobierno de Aguas Servidas el fomento del turismo... Y sigue así. No puede menos de pensarse que debe ser muy constipado el turismo que necesita tanto fomento. Pero el asunto es mucho más serio. Lo que nuestro país necesita no es fomentar el turismo. Sino extirparlo. Vamos a explicar, como dicen los abogados cuando quieren embrollar un asunto.

LO que caracteriza nuestra hora es precisamente un exceso de espíritu turístico. El criollo es un turista por excelencia. Y siempre un turista. La fisonomía del turista está integrada por que es al mismo tiempo un pasante y un espectador superficial. El turista es el viajero en "dilettante". El que se informa en cualquier fuente. Y cree que conoce a fondo. El que generaliza como patognomónico cualquier signo trivial. Y hace estadísticas con los precios de los restaurantes. Y psicología con observaciones de dancing. Y sobre todo el que tiene el propósito irrefrenable de escribirlo y afirmarlo. Con ese celo apostólico de los tipos que siempre compran barato. Y quieren hacernos disfrutar de la pichincha. Y con ese aplomo que cobra la gente cuando se ha informado en el diccionario. Y cree que el significado de las palabras es el significado de las cosas.

TENEMOS el turista universitario. El que va a la Facultad a ver qué pasa. Y a ver si pasa. Lo tremendo es que no pasa nada. Y que él pasa. Tipo que recorre los libros con el apuro con que los horteras domingueros recorren la sala de un museo. Y llegan a los exámenes como quien va a entrar a un baile al que no se lo ha invitado. Pero tiene buena ropa. Y cuando ha vuelto de la Facultad nos habla de ella con el aplomo con que nos hablan de Europa los que han pasado tres semanas en París.

TENEMOS el turista político. Que va a la política como a disfrutar de una fiesta organizada por otros. Y que pagan otros. Y disfruta. Que va al Congreso a decir frases literarias. O a no decir ni eso. Y a ponerse de pie de cuando en cuando. Y sentado la mayoría de las veces. Y a quedar registrado en el Diario de Sesiones.

Que es para él el Almanaque Gotha de la inmortalidad ciudadana.

TENEMOS el turista artístico. Que va al arte a pasarlo lo mejor posible. (El, no el arte, se entiende.) En amena charla con los jurados. Y en absoluta ignorancia de los otros. Los otros son los enemigos jurados de los jurados. El, en tanto, contempla el arte desde la ventanilla de su "pullman car". Y vuelve de la excursión cargado de regalos.

Y tenemos el turista de la ciencia. Y el turista de la herencia. Y el turista del abolengo. Ahora, merced a la propaganda, tendremos el turista del turismo.

EL turismo debe ser una incitación al viaje. Un estímulo al ánimo andante de andar para detenerse. Apenas una escuela de trashumantes. Y un emocionario de lo nuestro. Para que los argentinos perdamos para siempre ese aire de visita que tenemos en todas partes. Menos cuando estamos de visita.

Comentarios

mecánica, y el total de estos últimos ha dejado a la espalda los diez mil.

Ha sobrepasado Rosario, en fin, los dos tercios de motorización, y ahora va camino de los tres cuartos.

No renunciéis a que en esta etapa supere sus propios récords de tiempo.

●

PRECAUCIONES.

Admirables preparativos ha hecho Inglaterra para proteger sus abastecimientos en caso de guerra.

Describíalos días pasados el "Daily Telegraph".

Ya está estructurado un dispositivo que puede hacerse funcionar en cualquier momento.

¡Qué obra maestra de relojería!

Ello entra en acción, y los buques mercantes son desviados a puertos libres... de peligro; se lleva al día la estadística de las existencias; la distribución de los abastecimientos rivaliza con la distribución de la correspondencia.

¡Qué hermoso! ¡Qué bien previsto y qué bien dispuesto todo!

Ante el primor y perfección de la obra, era fácil echar en olvido los motivos.

¿Por qué se hacía todo eso? ¡Oh!, bien lo decía de suyo ello mismo: ¡porque hay una musa del orden, de la organización, del primor, de la perfección!

Pero a poco comunicaban de Londres una cauta resolución de los aseguradores británicos.

Desde aquel día en adelante, el seguro marítimo dejaba de cubrir el riesgo aéreo en los depósitos de aduana.

Volvíais repentinamente a la realidad.

●

VALGA LA ENSEÑANZA.

Al cabo de una generación, Corrientes, la calle, vuelve a llamarse Corrientes en una gran parte de su extensión donde había arraigado el nombre de Triunvirato.

Esto prueba que hubiera sido preferible haber dejado que siempre se llamase Corrientes.

Esto redunda en justificación de los que son conservadores en materia de nomenclatura urbana.

Esto merece valer de enseñanza para lo porvenir.

Cambiarle el nombre a una calle, para convencerse, al cabo de una generación, que lo mejor es volver al nombre antiguo, es cosa que no puede recordarse sin reprimir una sonrisa.

¡Cuán grande error se cometió, pues, al cambiarlo, y cuánto el tiempo que se tardó en comprender un error tan grande!

En un medio de tradiciones municipales menos gallardas y más pueblerinas que las de la dinámica Buenos Aires, eso hubiera sido capaz de encender la sátira, a expensas del espíritu municipal.

Valga, sí, de enseñanza para lo porvenir...

¡Más seguro era no haberlo cambiado!

●

BIEN LIBRADOS.

De buena hemos escapado, según el astrónomo doctor H. E. Wood, de la Uunión Sudafricana.

Sabed lo que hubo.

Cierto Reinmuth 1937, pequeño pero macizo asteroide, pasó, no ha mucho, a 644.000 kilómetros de nosotros.

¿Cuál no será la admiración de los carreristas al saber que para los astrónomos el antedicho Reinmuth nos erró por poco?

Pues los carreristas pensarán:

—¡Por largo que sea ese Reinmuth o como sea su gracia, debe haberle errado a la Tierra lo menos por cien mil cuerpos.

Pero decía míster Winston Churchill en uno de sus artículos que el peligro corrido fué tema de actualidad en Inglaterra.

Es peligroso que un asteroide se acerque a 644.000 kilómetros de la Tierra.

Pudiera tomarse confianza...

●

GRAN DIFERENCIA.

Contrastes de luz y sombra, como en el de todos los regímenes, habrá en el cuadro de la democracia norteamericana.

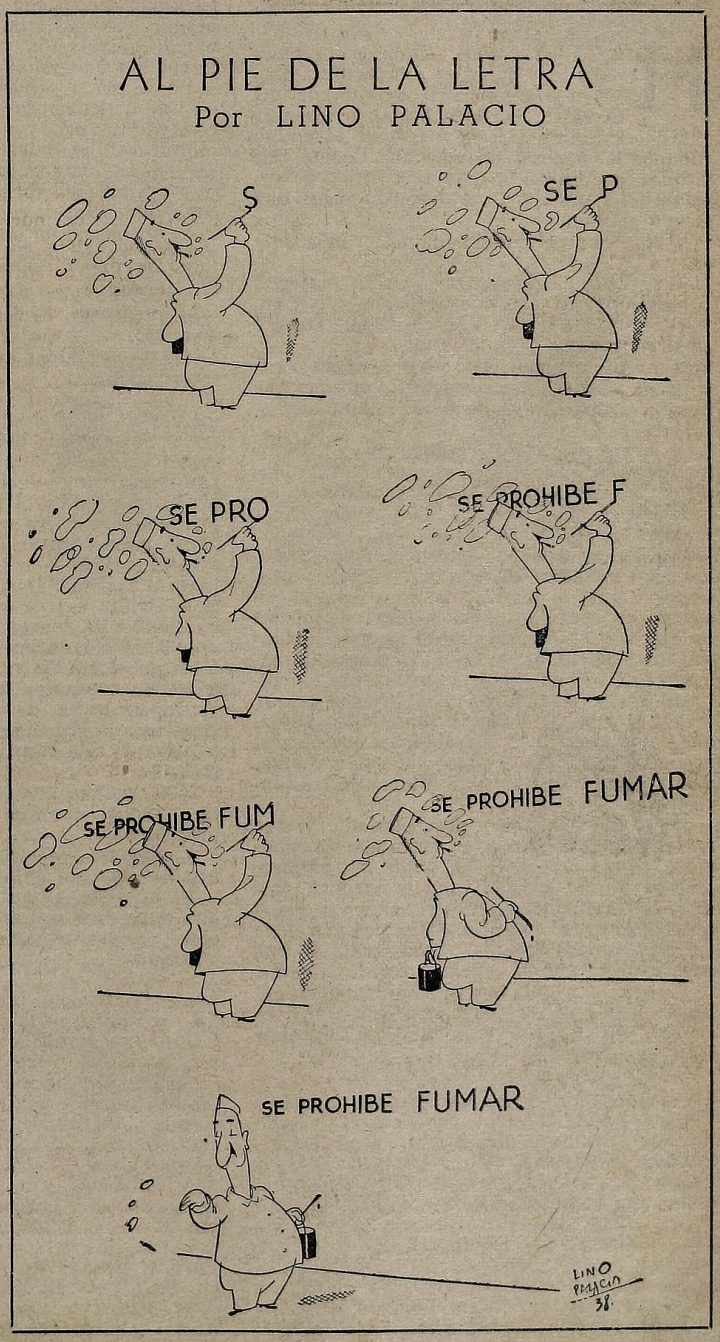
Pero he aquí una pincelada clara.

Con motivo de que el Sindicato de Mineros Unidos pretende una segunda reelección de míster Roosevelt, por entender que él interpreta con justicia la situación de los trabajadores, las informaciones norteamericanas nos hacen saber que dicho sindicato contribuyó con medio millón de dólares a la anterior campaña pro Roosevelt.

Ese medio millón de dólares, por las transacciones electorales que excluye, ha de hacer una diferencia de muchos millones en la política norteamericana.

El que un sindicato obrero se declare reflexivamente por un candidato no "clasista" y contribuya con una apreciable suma a su elección, es una actitud verdaderamente tranquilizadora para la moral democrática; mucho más, seguramente, que cuando el sindicato es buscado por los intereses políticos y éstos corren con los gastos electorales.

En el primer caso, las cosas son claras; en el segundo... ¿qué sabemos?



CONFIDENCIAS EN VOZ ALTA

Desvelos y afanes de una mujer que fué reina de belleza

Por JUAN LEON BENGOA

HACE diez años, Mlle. Allain tenía nada más que diez y ocho años. Era joven y bellísima. Disfrutaba de una excelente posición social y no sabía qué hacer con su belleza y con su juventud. Alguien le susurró un consejo. Vaciló. Sus íntimos levantaron el tono admirativo de sus palabras. Y pudo oír, con distintas voces, una misma opinión.

— No hay en el mundo una mujer más bella que tú...

— Serás la elegida entre todas las mujeres.

— Alcanzarás una consagración universal.

— Si triunfas, será Francia la que triunfe en el concurso.

Mlle. Allain vivía feliz. No necesitaba otros triunfos ni otras consagraciones que las que recogía dentro del radio de sus amistades.

Pero...

Sí; la sirena de la gloria hizo oír su palabra tentadora y Mlle. Allain se presentó al Concurso Internacional de Belleza, realizado en París en el año 1928.

¡Y triunfó!

Ese día comenzó su vía crucis. Han pasado los años y ahora Mlle. Allain vuelve a presentarse ante el mundo, dando a conocer un aspecto desconocido de su belleza: su talento de escritora. Transcurrido el tiempo, apagados los halagos, desvanecido el murmullo enloquecedor de su victoria, marchitas las últimas rosas, y mientras se dispone a cruzar frente al cabo de las tormentas, Mlle. Allain, que ya no tiene diez y ocho años y que piensa, acaba de publicar un libro, sugestivo y atrayente, escrito en el cordial idioma de las confidencias.

Es el libro íntimo y desencantado de una mujer que fué elegida en certamen internacional como la más bella entre las mujeres más bellas del mundo. Ciñó la coronal ideal de la consagración con aire y postura de reina auténtica. Paseó su mirada olímpica por entre sus adversarias vencidas, y en medio de una concurrencia que la ovacionó frenéticamente.

Y ahora, recogida en la intimidad de su gabinetito de escritora, pone en orden sus recuerdos de entonces y publica en forma de libro su glorioso desencanto.

LOS hombres no conoceremos jamás la intensidad devastadora de estas tempestades. Somos más feos y, en la misma proporción, somos más felices también. O parecemos serlo. Este libro de Mlle. Allain es como una ventana abierta sobre un interior apenas iluminado. Una ventana que una ráfaga indiscreta — viento frío de escepticismo que azota duramente la sensibilidad — abre violentamente, llenando de claridades reveladoras el secreto martirio de ser bella.

Ya no son sólo las mujercitas feas las únicas en llorar silenciosamente las desventajas de su "chance" en la vida. También las bellas tienen sus lágrimas escondidas en el fondo mismo de su corazón.

Es preciso oír a Mlle. Allain. Su voz tiene todos los matices de un estilo personalísimo, ligero, espumoso, cambiante.

¿Qué finalidad — se pregunta con cierto asombro inexplicable — tienen estos famosos concursos de belleza que anualmente se celebran en el mundo? Ninguna finalidad artística. Ninguna finalidad de orden cultural. Ninguna finalidad que pueda ser explicada de ningún modo. Feria anual de la vanidad. ¿Expresión exagerada de la frivolidad mundana?

Puede ser — afirma Mlle. Allain. — Los organizadores darán sus razones, y el mundo, con mayor o menor indiferencia, seguirá asistiendo a estas exposiciones anuales de belleza física exhibida en forma escandalosa y con apariencias de certamen ganadero.

Ni el consejo de las derrotadas, que siempre se supondrá amargo y tendencioso; ni la advertencia de la triunfadora, que se la podrá creer femeninamente egoísta, alcanzarán a disuadir a las mujeres que se crean bellas de participar en estos concursos internacionales.

Mlle. Allain confía poco en la eficacia de su libro desde este punto de vista. Sabe que la belleza es una función social en la vida de relación. Durante un tiempo — ella lo dice, — París mantuvo ante el mundo el prestigio insuperable de sus mujeres. Llegaron a centralizar la curiosidad internacional. Fué un poco de atracción para el turismo. Después se hizo preciso dividir ese prestigio de manera razonable. La concordia de las buenas amistades de nación a nación obligó a los jurados a "mirar con otros ojos" a las concursantes de Inglaterra, de Rusia, de Italia, de Grecia, de Norte América, de España...

¿Es que sólo Francia tenía mujeres bellas?

Y se insinuó una especie de protesta peligrosa, que fué necesario acallar prontamente.

Y así como variaron los fallos, varió también la sede de los concursos.

La señorita Allain ganó el concurso que se celebró en París y sólo a él dedica preferentemente su inteligente atención.

ESA tarde — dice— sentí sobre mis hombros la enorme responsabilidad que significaba el representar a todas las mujeres de Francia...

"Sobre el "puente de plata" de la Opera de París, en un gran baile decorado con propósitos de beneficencia, se realizó el encuentro soñado. Concurrimos todas, alegres y confiadas; jubilosas y esperanzadas por igual. Sobre la pasarela del gran teatro francés desfilamos las rubias y las morenas; las del norte y las del sur. Porque, preciso es decirlo, desde los cuatro puntos cardinales habían acudido en candoroso peregrinaje, en busca del espaldarazo definitivo, cientos de mujeres bellas que habían triunfado en selecciones nacionales internas. Cada país había enviado su ejemplar más típicamente representativo. Y cada una de las competidoras subía al escenario envuelta en un manto de orgullo nacionalista, que les resultaba difícil de disimular.

"Sobre el "puente de plata" de la Opera de París, un puñado de muchachas ilusionadas,

Raymonde Allain, triunfante en un concurso de belleza, fué proclamada "Miss France" en 1928; ahora acaba de publicar en un libro sus desencantadas memorias de reina sin trono.

ingenuamente ilusionadas, desfilamos con paso rítmico, casi lánguido, según nos lo habían enseñado, ante los ojos voraces de la multitud que nos juzgaba. El espectáculo, aun a través del recuerdo, supera toda descripción. En los ojos de los hombres se anticipaban indiscretamente los juicios... La selección fué larga, prolija, laboriosa, triste... De todos modos, dificilísima. Reconozco la terrible responsabilidad del jurado compuesto por hombres. Porque, a la verdad, ¿quién es capaz de elegir una mujer hermosa cuando hay veinte a elegir?"

UN PERO no es precisamente ese momento final el más espinoso. Mlle. Allain rememora los preliminares del concurso; las idas y venidas; las fatigas; los llantos; los nervios que desmejoran; la alimentación, que es asunto siempre tan delicado, en esos momentos lo

He aquí a "Miss France" en el centro de la fotografía con un peinado de trenzas, rodeada por las rivales en el concurso de belleza en el que se adjudicó el título de "reina".

Raymonde Allain, el día de su victoria, que ella comenta en su libro de memorias.

Otra expresión de la ex reina de belleza, con el cabello suelto.

Una de las recientes fotografías de la ex reina de belleza, convertida en escritora diez años después de su victoria.

era mucho más... A distintas horas, distintos trajes. Un color para neutralizar la luz del día, que a los veinte años se soporta firmemente. Otro color para las noches, cuya luz realza, con una complicidad adorable, la belleza de todas las mujeres del mundo. Junto al desvelo de los modistos, que viven con compás de vértigo, el último capítulo de sofocones; el desasosiego diplomático de los embajadores velando junto a la belleza compatriota y padeciendo estoicamente una especie de maternidad "honoris causa"...

Los peluqueros, con la frágil testa coronada en las manos, realizando el milagro maravilloso de hacerle una cabeza distinta a cada mujer. Un peinado para cada cabeza y un pensamiento para cada cabeza. Zapatero; fotografías; almuerzos; paseos; reportajes; anécdotas; la aspiración del mañana; el marido que se espera; el novio que aún no se tiene; el teatro; el

(Concluye en la pág. 66)

La triunfadora, luciendo su figura en una pose de estrella cinematográfica.

Libros y autores de idioma español

"ACTORES Y ESPECTADORES"

JULIO IRAZUSTA

De JULIO IRAZUSTA

LOS actores son Luis XVIII, Talleyrand y Clemenceau, entre otros. Los espectadores son Montaigne, Proust y Halévy. Así enumerados los temas de estos breves ensayos, podría suponerse que se trata de un libro apologético.

"El panegírico — dice el autor — es un género que apela al más noble de los sentimientos: el de la admiración generosa. Pero tiene escollos temibles, tiende a la confusión, a la exageración, a la abdicación del juicio, a la supresión de las reservas, a la canonización sin proceso, es decir, sin abogado del diablo." Es explicable, en consecuencia, que prefiera la discusión al panegírico.

A la etopeya tradicional del señor de Montaigne, aislado lector en la torre de un castillo, opone "la gozosa fisonomía de un hombre a caballo". Y añade: "Esa pasión por el movimiento que la equitación le permitía satisfacer tan cumplidamente, era una misma cosa con su hambre y su sed de saber."

Cuando se enfrenta con la apasionante figura de Clemenceau afirma que "no hizo nada ni dejó, en cuanto pudo, hacer nada". Y lo define así: "Clemenceau fué el espécimen más acabado de esos parlamentarios radicales que dominaron a Francia de 1898 a 1914."

A Hipólito Taine no le concede, ni como tratadista de estética ni como filósofo, los títulos que tiene discernidos. "Lo mejor de él se halla en su obra histórica" es la conclusión. Y así, siguiendo.

¿Que todo esto es a su vez discutible? No interesa. No interesa sobre todo a los fines de comprobar que hay en Julio Irazusta un escritor, emancipado de convenciones bibliográficas, de juicio ponderado y claro, que piensa por su cuenta y que jamás echa mano de artificios retóricos para perfeccionar la elegancia natural de su prosa.

Hombre de considerable información y de ordenadas lecturas es el autor de "Actores y Espectadores". Con el agregado de que menudean aquí y allá hermosos pensamientos en que la [illegible]ción rezuma. Como éste:

"Las palabras del anciano adquieren una autoridad que puede ser independiente de su contenido como el sol poniente agranda la sombra de los objetos sin alterar sus dimensiones."

¡Cuánto ganaríamos si se aplicara a remover en nuestra historia política o literaria los escombros de la pasión o del silencio!...

Un solo ensayo—el que dedica a Vauban en este libro—es suficiente para esperar cosas importantes de su contribución, en el sentido que señalamos.

DE LA VIDA LITERARIA

Según Mariano G. Bosch, la Canción Nacional no fué compuesta en 1813, ni por orden de la asamblea. En su reciente libro, "El Himno Nacional", tiende a demostrarlo y asegura que "del teatro salió la idea de la confección de un canto nacional argentino de que carecíamos en 1812, y de una representación de Morante". Abundante documentación y citas de autores, no siempre fielmente reproducidas, como en el caso de Francisco Saguí, la obra interesará a los estudiosos y es, a la vez, una evocación de los días primeros de la Independencia, durante los cuales se desplegó una actividad artística poco conocida y menos recordada en el presente.

●

Chela Reyes es una poetisa chilena de perfilada personalidad. "Epoca del alma" es su más reciente libro, que cuenta con páginas ardorosas y sugestivas, tales como "Nocturno", "Duerme'" y algunas otras a las que ha puesto oportuna ilustración el dibujante Meléndez.

●

Víctor Heiser, andariego médico norteamericano, por espacio de seis lustros, ha recorrido constantemente los países tropicales. Africa, Asia y Oceanía han sido el teatro de sus aventuras de higienista empecinado e infatigable enemigo de los terribles males que pesan sobre los moradores de aquellas tierras. En Filipinas permaneció una prolongada temporada, y hasta en Abisinia disfrutó de la amistad del ahora expulsado emperador. Su libro "La odisea de un médico", está a punto de aparecer en una edición argentina.

"PEQUEÑA HISTORIA MAGALLANICA", DE ARMANDO BRAUN MENENDEZ

ARMANDO BRAUN MENENDEZ

TIENE razón el autor de este libro cuando asegura que, "aunque no sea una verdad muy difundida, pocas regiones del orbe pueden vanagloriarse de tener una historia tan rica en hechos singulares, dramáticos, insólitos, trascendentes y heroicos como la que posee la del estrecho de Magallanes". Lo ha demostrado él mismo en dos anteriores volúmenes, ricos en documentación, magníficamente ilustrados (uno de ellos por el inolvidable Pacheco), y lo corrobora en este momento con su "Pequeña Historia Magallánica", que es a manera de vistazo por las tierras patagónicas a través de los siglos y en pos del desesperado heroísmo, la febriciente ambición y también la altruísta fraternidad de los hombres.

Porque este libro, que se inicia con las fundaciones que en la remota región llevó a cabo don Pedro Sarmiento de Gamboa, hombre de espada, pluma y timón, curioso por la astronomía y a punto de caer en la alquimia y taumaturgia, va jalonando en enjundiosos y coloridos capítulos, dramas y proezas, sacrificios y crímenes, hambres y hartazgos. Nos muestra al esforzado explorador buscando al esquivo Drake, y nos hace acompañarlo en sus dos fundaciones, de las que sólo se salvará un hombre, Tomé Hernández, para servir de testigo ante la historia y decir cómo de la desolación y la desesperanza nacieron las poblaciones futuras de Punta Arenas y Puerto Hambre. En rápida sucesión de siglos, el autor llega al año 1840, en que Chile planta su bandera en el que será Fuerte Bulnes, para prevenir y afirmar su soberanía frente a algunos navíos exploradores europeos. Pasa luego a la instalación del gobernador Mardones, militar de los días de las invasiones inglesas, que fué soldado de Belgrano y de San Martín, y que levanta el poblado de Punta Arenas, instalación que sólo cuesta al gobierno chileno el valor de ocho quintales de clavos.

Y después, en las crónicas del antiguo Punta Arenas hace la relación del alevoso atentado del gobernador Philipp, víctima de una celada de los indígenas, sobre los que se ensañara anteriormente el gobernador Cambiaso; y evoca la leyenda de la Virgen de la Tierra del Fuego, imagen hoy perdida; y, finalmente, nos deleita con el malogrado "week-end" de míster Julius Beerbohm, perdido y obligado explorador inglés, que desde San Julián, hambriento y atemorizado, llegó a tierra fueguina.

Finaliza el volumen de Braun Menéndez con dos retratos de los presidentes argentino y chileno que se abrazaron en el estrecho. La primera, correspondiente al general Roca, "a quien en momentos de gran ansiedad pública mirarlo daba tranquilidad", y que es una pieza fina y sentidamente labrada.

Demuestra el autor con este tercer volumen suyo sobre la Patagonia cómo es posible hacer historia — e historia que llegue a la gran masa de lectores — sin excederse en la documentación, sin caer en la aridez y con esa gracia y amenidad que tan cara le era al maestro Carlyle, insuperado aún, malgrado las arremetidas de la moderna historiografía..

Una obra de paciencia es la que ha realizado el doctor César Viale, al recopilar para su "Jurisprudencia caballeresca argentina" nada menos que todos los detalles y actuaciones referentes a los lances de honor y otras incidencias producidas entre nosotros en el curso de los últimos treinta y cinco años.

●

Eduardo Acevedo Díaz anuncia una novela: "Eternidad".

●

"Febrero en las letras argentinas": el 6 nació el poeta Pedro Mario Delheye (1894); el 7, en General Belgrano, Enrique Méndez Calzada (1898); el 8 nació Enrique Banchs (1888) y, en el mismo día del año 1909, se recitrenó "La gringa" de Florencio Sánchez; el 13 nació Ricardo Güiraldes (1886); el 15 nació el poeta y humorista Conrado Nalé Roxlo (1898) y el 16 nació Córdoba Iturburu (1899).

●

El Instituto Internacional de Cooperación Intelectual de París, prepara, a instancias de muchos estudiosos europeos, una edición francesa de nuestro "Martín Fierro", la que irá acompañada por el texto castellano y la versión literal del poema, para salvar las modificaciones que pudieran presentarse obligadas por el verso francés. Al frente de esta versión figurará un ensayo sobre Hernández, por Ricardo Rojas.

●

El Instituto de las Españas de Nueva York ha publicado una biografía y breve antología del poeta chileno Pablo Neruda, la que firma la escritora Concha Meléndez.

● GUIA DE LECTURAS ●

DE TANDIL

CONCIERTO

Asistentes al concierto ofrecido en el Club Hípico de Tandil por el conocido pianista Argentino Valle

El pianista Argentino Valle durante el mencionado recital que obtuvo un significativo éxito.

COCKTAIL PARTY

En la residencia del doctor Zenón Ceballos se realizó un cocktail party al que concurrieron distinguidas familias de la sociedad tandileña.

Durante el cocktail party ofrecido por el doctor Zenón Ceballos. Señoras de Gauna, de Suárez García, de Elizondo, Dr. Alfredo D. Rossi y señor Laurentino Iturralde.

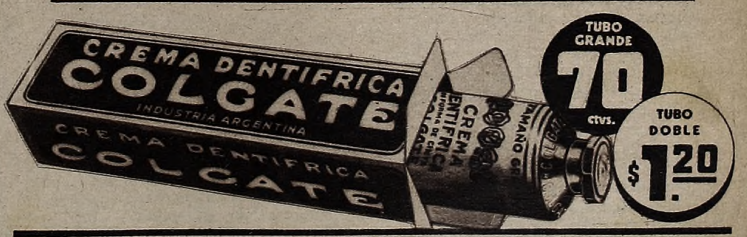
Fotos de Ros

¿PORQUE ARRIESGARSE A TENER MAL ALIENTO?

No deje que el mal aliento arruine su iniciado romance - sus éxitos sociales. Es tan fácil evitar tal desgracia una vez que se comprende que la causa más común del mal aliento está en los dientes limpiados a medias. Use la Crema dentífrica Colgate. Su espuma penetrante elimina de entre los intersticios de la dentadura esas partículas de alimentos que suelen causar el mal aliento. Al mismo tiempo, el ingrediente pulidor especial de Colgate limpia y da brillo a los dientes. No corra riesgo - esté segura! Cepíllese los dientes, las encías y la lengua por lo menos dos veces diarias con la Crema Dentífrica Colgate. Tendrá sus dientes limpios y brillantes; su aliento puro y perfumado.

TEATRO PALMOLIVE DEL AIRE

Escuche a las **21 horas,** *LR3 Radio Belgrano,* **MARTES y VIERNES,** *LR1 Radio El Mundo,* **LUNES y JUEVES.**



LAS MUJERES DE "LAS CAMPANITAS DE ORO"

(Relato del lejano Anam)

Por HILDEGARDA PASCH

Una casa anamita.

Mujeres anamitas plantando arroz.

SOMOS los pilares del palacio divino. Somos las hadas de las campanitas de oro. Vivimos sobre cimas, cerca del cielo, y somos como él: delicadas y poderosas.

—¿Y los hombres, Tibu? ¿Qué somos nosotros?

—¡Ah! Los hombres son como ratones. Viven en lo bajo, pegados a la tierra y tratando de minar el palacio divino. Pero los pilares les caerán sobre la cabeza y los matarán.

No puede decirse que esto significara un cumplimiento para "monsieur". Pero desde que "monsieur" estaba en Anam, este último rincón de la Indochina, país de pantanos, donde la naturaleza caprichosa cambia como cambian los franceses de guantes, se había acostumbrado pronto a pertenecer a la categoría menos interesante de los seres humanos. Por lo contrario, aquella criatura diminuta de unos doce años que iba todos los días a su casa para lavar, planchar y zurcir, se consideraba mucho más importante que él por el solo hecho de ser mujer.

Y, en realidad, no vale la pena ocuparse en Anam de los hombres. Es cierto que las costumbres son allá muy distintas de las de otros países. Los anamitas tienen un papel social muy secundario y sus escasos atractivos ahuyentan todo interés. Tibu, la pequeña costurera, tenía razón.

"Tibu" significa "número tres". No le gustaba a "monsieur" nombrarla así. Preferiría llamarla más bien "congai", señorita. Pero la chiquilla no quiso por nada del mundo y se opuso también obstinadamente a decir su nombre.

—No tengo nombre, monsieur. Y tengo miedo de que uno de los hombres blancos, queriéndome quizá mal, escriba mi nombre sobre un papel y me encante... No tengo nombre.

Y no hubo remedio. Le quedó, pues, Tibu: número tres.

Todos los días, después de terminar su trabajo, Tibu contaba a "monsieur" cosas de las mujeres de Anam. "Monsieur" quería que se le explicara todo.

—Dime, Tibu, nunca he visto aquí una mujer alta. Todas son chiquititas y delgaditas como tú... Parecen niñas.

—Pero tenemos mucha fuerza, monsieur; mucha más que los hombres.

—...y todas tienen la misma vocecita aguda y débil, y, sin embargo, dicen palabras orgullosas y graves. Curiosa mezcla son... Francamente, no me explico de dónde sacan fuerzas para todos esos trabajos rudos.

—Somos la fertilidad y la bendición, monsieur. Somos los pilares del palacio divino.

—Ya sé. Pero llevan cargas demasiado pesadas sobre sus sombreros de paja. ¿Por qué los hacen tan grandes como ruedas de carro? Y las cañas de bambú se les tuercen sobre los hombros angostos...

—Llevan lechones al mercado, frutas y tortillas de arroz, flores de loto y varas de Jesé. Muchas cosas hay que llevar, monsieur, para hacer ricos a los maridos. Y hay mucha competencia.

—Y por la tarde tiran de esos carros tan toscos y pesados, mientras arriba los maridos fuman tranquilamente su pipa de bambú. Es como si la ocupación principal de los hombres de aquí fuera hacerse pasear en carro por sus mujeres.

—Así es, monsieur, en la ciudad.

—Y las pobres van con su cuerpo diminuto, casi horizontal por el esfuerzo, y la cabeza gacha. Los pies parecen pegarse al suelo. ¿Tu madre hace también eso?

—Somos del campo, monsieur; ella trabaja mucho más todavía.

Las campesinas viven una lucha constante contra las inundaciones y temporales que todo lo destruyen. El río Colorado es tan ancho y tan inestable que nunca se sabe cuál será su lecho al día siguiente. Las aguas vienen, suben, desaparecen sin dejar huellas, vuelven de nuevo y buscan otro cauce. Grandes diques de piedra y tierra protegen las casas y los pueblos. Pero un día el río arrastra todo sin excepción: casas, calles, animales, árboles, plantas, frutas, todo el producto del trabajo de largos meses. Pero las pequeñas mujeres anamitas, con voluntad firme y segura, con tenacidad increíble, con sus cañas de bambú arqueadas sobre los hombros, vuelven a traer cargas pesadas de tierra y piedras para construir nuevas casas, nuevos pueblos y crear nuevas posibilidades de riqueza. Trabajan los campos, los riegan, están horas y horas en el agua fría colocando las plantitas de arroz. Siegan, agachadas, con la hoz. Trillan al aire libre. Juntan los tallos, los secan, abanicándolos. Y no conocen ni el reposo del invierno, porque, entre las dos cosechas del arroz, maduran el maíz y las patatas. Llevan una vida muy poco variada y lo afrontan todo con ánimo viril.

—¿Y nunca se quejan, Tibu?

—¿Quejarse? ¿De qué? Estamos orgullosas de nosotras, y conocemos nuestro valer. Y los genios nos ayudan. Hacemos ofrendas a los ídolos inmóviles de los templos: a los Cuatro Centinelas del Monte del Mundo, al Tigre, al Elefante, a las Tres Preciosas, a Buda, que aquí tiene figura de mujer, y a los genios del aire que embrujan. Y cantamos. ¿Quiere, monsieur, que le cante algo?

—Canta, Tibu.

Y con su vocecita monótona y cadenciosa cantó:

...¡Oh, cualquiera
que tenga en su mano una fuentecita
¡Oh, yo quisiera [de arroz!
que supiera del esfuerzo y de la pena
que cada granito me costó!...

—¿Y qué hacen los hombres, Tibu?

—Fuman, chupan betel, charlan...

—¿Y no gobiernan?

—Así gobiernan, monsieur.

—¿Y nada más?

—Quieren tener cinco mujeres.

—¿Cinco?

—Sí, monsieur; para que durante las cinco veladas de la noche siempre esté una a su lado. La primera prepara el té y el betel. La segunda tiende las esteras y distribuye los naipes. La tercera trabaja adentro y afuera. La cuarta tiende la cama y ventila el mosquitero. La quinta, la favorita, prepara la comida y le dice: "¡Prueba, señor; me hace feliz!"

—¿Y tu padre?

—Tiene ya cuatro. Yo tengo que trabajar mucho para que sea todavía más rico. Todas las hijas trabajan desde jóvenes para que el padre sea rico...

Un buen día, Tibu no vino más.

"Monsieur" estaba triste.

El padre le había elegido un novio. Sólo el padre tiene derecho a casar a sus hijas. Ahora, la pequeña Tibu, con sus ojos rasgados y siempre como brillantes de humedad, habiendo recibido el betel de la mano de su novio, es ya una mujercita "con las cejas como hojas de sauce", como llaman allí a las casadas. Y trabaja para él.

Una novia anamita recibiendo el betel

BARATTI

MUEBLES

CORRIENTES 1145

Muebles
Provenzales

•

•

•

Créditos
liberales

RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA

El chow chow, perro comestible

Texto y dibujo de

JEAN A. JOSSE

Para aspirar a los honores máximos, el chow chow debe poseer, además de la lengua negra, una amplia goguera y la cola enrollada sobre el lomo.

COMO ya hemos podido comprobar, los perros orientales tienen características bien definidas que los distinguen de todos los demás perros, y que son: la nariz hundida, los ojos grandes y saltones, y las patas cortas. Existe, sin embargo, un perro que es la excepción de la regla: he nombrado al chow chow, animal fortísimo, de hocico potente y de ojos más bien hundidos. Y esta diferencia fundamental no podemos dejarla pasar sin buscarle una explicación, y al tratar de aclarar el asunto hemos llegado a la conclusión de que si bien es cierto que el chow chow es un perro chino (y sobre este punto no caben dudas), no siempre ha sido de esta nacionalidad.

Es más que probable que se lo haya importado en China hace millares de años, bajo la forma de un animal del tipo samoyed o spitz, y cruzado con un perro nativo, quizá con el perro del Tibet, del cual tiene particulares semejanzas, sobre todo en lo que se refiere a las características de la cabeza.

Pero la transformación se hizo espontáneamente, y es tan antigua que puede decirse que el chow chow es un perro *natural*, vale decir: de raza pura, tesis que se confirma al comprobar los pocos cambios que hubo a través de tantos siglos. Esa pureza de la sangre se manifiesta también al cruzar al animal con perros de otra raza, pues resaltan siempre las características físicas del chow chow.

Como sus padres, el chow chow se utiliza en el norte de China para tirar trineos sobre la nieve. Su piel, muy tupida, procura un excelente abrigo contra el frío, y más de un adorador de Buda habrá aprovechado las circunstancias para hacerse un confortable tapado.

Además, su carne es no solamente comestible, sino muy fina, y, asada, se parece mucho al corderito, siendo así un plato preferido para los chinos.

Aunque muy cotizado en Europa y en América, el chow chow goza de poco prestigio en su país de origen, a pesar de sus innumerables "posibilidades", lo que no hace más que confirmar aquello de que nadie es profeta en su tierra...

Fuí dueño de un chow chow, y de todos los perros que he tenido, éste fué mi favorito. Su carácter era la personificación de la dignidad. No daba confianzas a nadie, ni siquiera al que se le acercase con golosinas, y caminaba a mi lado, en la calle, sin que nunca tuviera que atarlo.

Aquí vemos al chow más perfecto que existe por el momento. Campeón supremo de la exposición de Cruft, ganador de la copa Cruft, campeón de la raza y ganador de los seis primeros premios; este magnífico ejemplar salió victorioso de veinticuatro campeonatos, bajo diez y nueve jueces distintos, a los dos años de edad.

En la casa, sin embargo, se largaba por completo, jugando con un entusiasmo que me dejaba exhausto. Era silencioso, ladrando raramente sin motivo, y tan limpio que, poco antes de morir, cuando ya no tenía fuerzas ni para comer ni para caminar, se arrastraba hasta la puerta de mi estudio para que lo dejara salir.

Y éstas son, en verdad, las características del chow chow: silencioso, buen compañero, limpio, y, aunque nunca busca la pelea, jamás la rehusa tampoco; es lo que los ingleses llaman un "one man's dog" (perro de un solo dueño).

Todas las personas que han tenido un chow chow afirman que esos animales razonan, y viene al caso un incidente que recuerdo, y que parece sostener esta afirmación. Fuí un día con un amigo y mi chow chow a visitar el barrio popular de Londres, Whitichapel. Dejamos al taxi en la entrada de la famosa calle "Chapel street", y, seguidos de mi perro, comenzamos a andar a través del gentío; ocupados en estudiar lo que nos rodeaba, no nos fijamos en que el chow chow había desaparecido, y al darnos cuenta, nos separamos para comenzar a buscarlo. Fué en vano, y el policía a quien pregunté si no había visto al animal, me contestó que tenía una, contra cien probabilidades, de recuperarlo, "porque — agegó, refiriéndose a la bien ganada fama de aquel barrio — en "Chapel street" *las carteras que se roban en un extremo de la calle se vuelven a vender en el otro*".

Convencido de que ya no volvería a ver a mi perro, emprendimos el regreso, y cuando llegamos al lugar exacto donde habíamos dejado al taxi, encontramos a mi chow chow esperándonos.

¿Quién sabe qué habrá pasado por la cabeza del animal, sugiriéndole esperar nuestro regreso en un mismo sitio, que para él era la "entrada", y por donde tendríamos que volver a pasar? ¿Y qué decir de la paciencia del perro en esperar más de una hora y media sin moverse?

Todos los cachorros son simpáticos, pero el chow chow, con su cuerpecito de oso, es difícilmente superable. El chow es muy buen guardián de los niños.

Cocktails humorísticos

De cómo pasarlo trata cada cual en Mar del Plata.

La esposa de don Ginés,
a quien nadie la aventaja
en lujo, y es una alhaja
de la cabeza a los pies,
se lo pasa todo el día
en la rambla, muy flamante,
luciendo su deslumbrante
carga de chafalonía.

Aquel sujeto tan rucio,
que impresionaba a la gente
por su apariencia indecente
y por lo astroso y lo sucio,
allí suele recatarse,
y algún propósito fragua,
pues le perdió el miedo al agua,
y está aprendiendo a bañarse.

La familia del tercero,
que trata con ansiedad
de alternar en sociedad
y presume de dinero,
para llenar su papel
en el baño y el paseo,
documenta el veraneo
con postales a granel.

El negro Barbagellata,
que las da de afortunado
en amor, y se ha "empeñado"
en visitar Mar del Plata,
no hace ahora allí más que alar-
[des
de tenorio. Es su trabajo
lucirse arriba y abajo
en la rambla, por las tardes.

Aquel tipo conocido
que, con toda su parada,
tiene su hacienda arruinada
y se ve comprometido,
ante el trágico futuro
en Mar del Plata vegeta
para ver si la ruleta
lo saca de algún apuro.

Harta de tanto esperar
algún novio seductor,
la solterona Leonor
ahora no sale del mar.
Es su postrera ilusión,
en el amor obstinada,
que la encuentre descuidada
y la rapte algún tritón.

Cierto maduro Bolonio,
hombre obstinado y constante,
célibe recalcitrante
que le escapa al matrimonio,
en la playa el día entero
lo pasa en su extraño rol,
tomando baños de sol,
baños de sol, de sol... tero.

Una artista muy famosa,
de líneas esculturales,
que en los círculos sociales
pasa por bella y graciosa,
anda luciendo en la playa,
con muy artístico celo,
la malla con su modelo
y el modelo con su malla.

Hay un tipo de Arlequín
que a Mar del Plata se fué
y tiene gran fama de
ser experto bailarín.
Para conservar su rango
no se baña ni a tirones;
se lo pasa en los salones
dando lecciones de tango.

Y aquella mamá ejemplar
que se fué con sus valijas
y con sus dos lindas hijas
a gozar aires de mar,
manda los baños al cuerno,
y allí la encuentran ustedes
echando siempre las redes
para ver si pesca un yerno.

TANCREDO

Secretos de la Belleza

Elizabeth Arden

Todo cutis puede ser mejorado si recibe dos veces por día una perfecta limpieza, tonificación y nutrición.

La limpieza se realiza empleando *Cleansing Cream* y *Skin Tonic* conjuntamente, a fin de librar los poros de elementos indeseables (secreciones o impurezas). La tonificación se efectúa con el mismo *Skin Tonic* palmeando el rostro con él para activar la circulación. Finalmente la nutrición con *Velva Cream* si el cutis es normal o sensible o con *Orange Skin Cream* si está reseco o ha adelgazado.

Para obtener mayores beneficios de este tratamiento empleense los Palmeadores de Elizabeth Arden.

Elizabeth Arden

Buenos Aires

New York, London, Paris, Rio de Janeiro

SALON EN HARRODS

El cielo, el clima, el paisaje, el océano son iguales para todos.

Viñetas marplatenses

Por ALBERTO INSUA

UNA sensación semejante a la que producía la Exposición de París, inaugurada cuando era un feudo de arquitectos, albañiles, pintores, carpinteros y herreros, produce esta hermosa Playa Grande de Mar del Plata, abierta al público en pleno período de transformación. ¿Es un símbolo de los tiempos? Vivimos, sin duda, en una época de reformas, de substituciones, de búsqueda ansiosa de lo que se supone "lo mejor". Pero se destruye más de prisa que se construye. El hombre contemporáneo vive entre demoliciones. En los países que van evitando, soslayando la guerra, el arma es la piqueta. En los otros, la bomba de dinamita. Lo que urge, en nombre de un sistema político o del Progreso, es demoler, arrasar, derrumbar... Después, las reconstrucciones van paso a paso, en "tempo lento", como si existiera un placer morboso en retardar la desaparición de las imágenes de las ruinas. Como si un genio malévolo — el Genio de la Destrucción — inspirase a la humanidad presente.

EL ESPIRITU DE LA EPOCA

Nada está listo, reconstruído oportunamente. ¿Por qué? Sin duda porque el espíritu de la época no es constructor, sino destructor, y... se goza en su obra.

Para el verano próximo estará lista, reconstruída, embellecida Playa Grande. Muy bien. Pero ¿no se les reserva a los veraneantes de 1939 el espectáculo de la demolición de la Rambla Bristol?

●

DICE Charles Maurras que el defecto más grande señalado del socialismo es el de no referirse a todas las clases sociales, sino exclusivamente a la clase obrera... El socialismo, pues, no es social. Pero ¿qué es lo social? Un conjunto de asociaciones, una amalgama o yuxtaposición de grupos heterogéneos, y, con frecuencia, antagónicos.

CONVIVENCIA

Naturalmente, el hombre es individualista. O, si se prefiere, "clasista". Siempre existirán clases. Así, en este balneario — donde la convivencia es un hecho apacible y plausible — basta ir de una playa a otra para observar contrastes y matices de fortuna y de gustos. No es lo importante revelar nuestras preferencias, sino señalar el "consensus" que permite convivir a todos los grupos en una atmósfera de concordia. Lo verdaderamente "social" es el cielo, el clima, el paisaje, el océano, iguales para todos. Para todos los grupos de Mar del Plata... ¡Lástima que las gentes del orbe entero no quepan en este simpático balneario!

●

LA "gran atracción" de Mar del Plata es, lógicamente, el mar. Algunos dicen que es la ruleta... Pongamos que las dos "grandes atracciones" de Mar del Plata son la ruleta y el mar. Porque, en definitiva, la ruleta ha debido de ser inventada por esas hijas de Aufitrite que embrujan con sus cantos melodiosos, que seducen con sus gracias capciosas: por las sirenas...

LA TERCERA ATRACCION

Pero existe en Mar del Plata una "tercera atracción", menos sentida, menos conocida, más íntima: la de sus jardines, la de sus parques, la de sus espacios con árboles y flores, con fuentes y estatuas, con pérgolas y bancos rústicos, con quioscos para la música... La plaza Luro, el parque Rocha... Céspedes con suavidades de alfombra. Rosedales de colorido y fragancia exquisitos. La simetría de los jardines de Le Nôtre. El encanto de todos los jardines "cuidados", que atraía los pinceles de Rusiñol.

¡Y casi nadie en estos parques y jardines de Mar del Plata!... Niños, niñeras, matrimonios soñolientos — o soñadores; — el hombre triste, el solitario de todos los jardines del universo, que fuma su cigarrillo o lee su periódico, sin fijarse en la mariposa que revolotea en torno suyo, o en el picaflor, el pájaro-flecha, que absorbe — sostenido por el pico a la corola — la ambrosía de las flores; y la mujer sola, esa otra solitaria de todos los jardines del mundo, que espera a alguien, o que ya no espera a nadie, y que mira sin ver, porque está soñando... ¿En qué? ¿Con quién?...

Plaza Luro... Parque Rocha... El "Retiro" y el "Luxemburgo" del hombre de Europa que escribe estas viñetas marplatenses. Y que pide disculpa por haberse puesto sentimental...

En la playa, junto al mar, que es la verdadera atracción de la ciudad balnearia.

Cuando practique este varonil sport habitúese a beber un vaso de agua mineral Villavicencio antes de empezar la partida, el que hará en su organismo obra reparadora favoreciendo la disolución del ácido úrico y aumentando la diuresis y limpieza de los tejidos; realizará así una verdadera cura de lavado interno.

Pero eso sí, abra Vd. mismo la botella y estará seguro que es

Villavicencio

Pídala con efervescencia o sin ella.

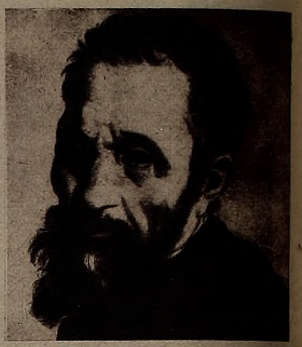
Miguel Angel, legendario

Es natural y comprensible que una personalidad como la de Miguel Angel sobreviva no sólo en sus obras de arte, sino en una serie de leyendas que florecen en torno de su existencia muchos siglos después de su muerte. Roma, la ciudad eterna del arte y de la fe, conserva algunas...

Comencemos con el "Moisés"...

ES cosa sabida que la cabeza de esta maravillosa estatua es muy pequeña en proporción con el cuerpo. Esta proporción no fué buscada por el artista, sino que fué una consecuencia de su manera de trabajar, ya que no preparaba modelos en barro, y arrancaba las figuras directamente de los bloques de mármol. En este caso, como en muchos otros, trabajó tan profundamente el mármol de la cabeza del profeta que luego le resultó más pequeña de lo que deseaba.

Ello no obstante, la obra resultó de una perfección extraordinaria y con una vida tal que el artista mismo no podía substraerse a la fascinación de su estatua. Un día, contemplándola, verdaderamente maravillado, llegó a considerar como imposible que ella hubiera salido de manos humanas. Cuanto más la contemplaba, más parecía animarse la estatua de Moisés, convirtiéndose en un ser de carne y hueso, a punto tal que comenzó a hablarle en voz alta. Mas como, naturalmente, no obtuviera de ella respuesta alguna, dice la tradición que, encolerizado, le gritó: "Perché non parli?". Y con un martillo dió un golpe en la rodilla derecha.



Con un poco de buena voluntad todavía se puede ver en el mármol una huella que bien pudiera ser la del martillazo.

Pero hay aún algo más sobre el "Moisés". En las abundantes barbas, la fantasía de la gente ha visto un retrato del papa Julio II y una cabeza de mujer. El primero, de perfil, estaría situado a la derecha del que mira la estatua, casi bajo los labios; mientras que la segunda estaría de frente.

Y con esta curiosidad, agregada a la admiración artística, aumenta el número de los que se extasían frente a la obra magistral.

El grupo inconcluso de la "Pietá"...

...Se encuentra en el palacio Rondanini, y también al trabajarlo Miguel Angel incurrió en el mismo exceso que en el "Moisés": trabajó con demasiado empeño el bloque de mármol. En el caso de la "Pietá", el cincel se fué tan a fondo que ya no hubo remedio. Entonces el artista dejó el trabajo inconcluso, lo cual, para el observador un tanto desaprensivo, puede resultar como un anticipo de arte moderno.

La tarjeta de visita más preciada del mundo...

...De esta anécdota se conocen dos versiones. Una dice que en la época en que Rafael pintaba los frescos de la Farnesina era tan celoso de su trabajo, que tenía prohibido el acceso de toda persona al lugar donde trabajaba.

En aquellos mismos días vivía en Roma otro gran artista de nombre Miguel Angel, y, como es sabido, entre ambos existía una acendrada rivalidad. Pero el creador del "Moisés" quería a todo trance contemplar la obra de Rafael, y un día, para burlar la vigilancia de las personas que su rival había puesto como custodias, se disfrazó de mendigo y aguardó cerca de la puerta. En determinado momento Miguel Angel logró deslizarse hacia el sitio vedado, y como dió la casualidad de que Rafael estaba ausente, contempló toda la obra a su gusto, y luego, antes de retirarse, con un carbón, en una de las paredes trazó una hermosa cabeza.

Al poco regresó Rafael, quien, viendo aquella maravilla de diseño, tan viva y perfecta, como se puede contemplar aún, después de siglos, exclamó:

—¡Aquí está la mano de Miguel Angel!

Y en lugar de destruirla, hizo lo posible para conservarla. Se encuentra en la Farnesina, en una luneta de la sala de Galatea, y está tal cual la dejó el genio.

La segunda versión dice que Miguel Angel, al ir a visitar a Daniel de Volterra, discípulo suyo que trabajaba a la sazón con Rafael, como no lo encontrara, trepó a una escalera, y en la luneta, a manera de tarjeta de visita inconfundible, dejó esta cabeza maravillosa.

La única firma...

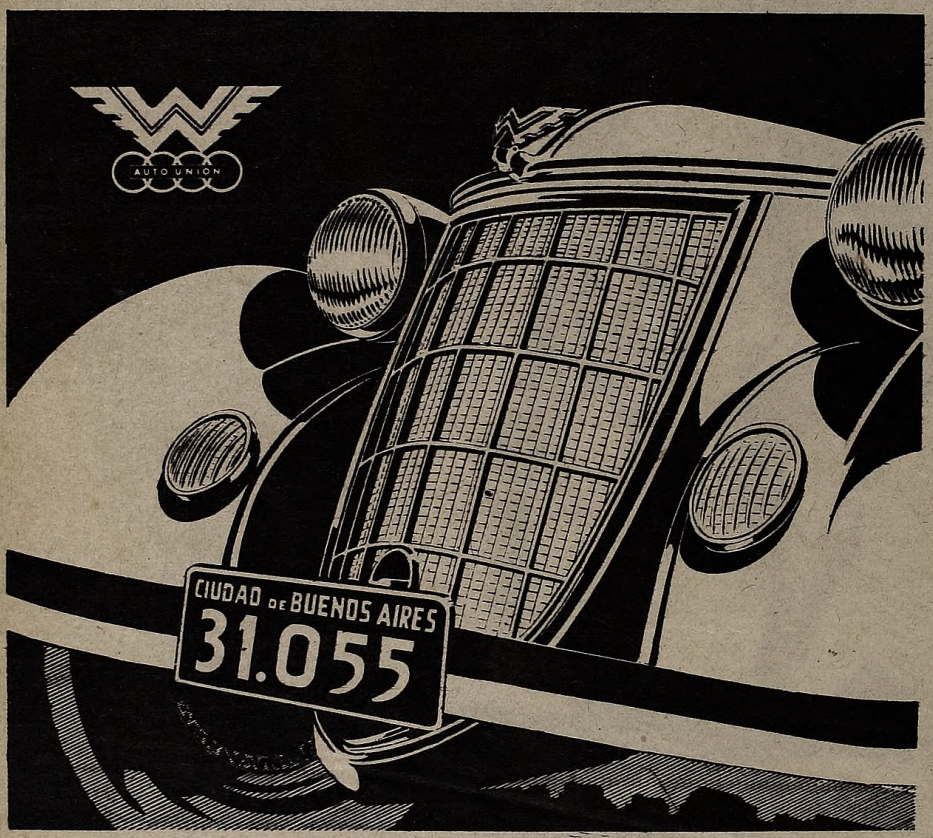
...Es la que se encuentra en la más conocida y reproducida de sus estatuas: en la "Pietá", del Vaticano. Está sobre la banda que atraviesa diagonalmente el busto de la Virgen.

El "Moisés" apócrifo...

...El afán de imitar a los inimitables ha sido pecado de todos los tiempos. Miguel Angel, incomparable y único, tuvo un atrevido imitador. Pero en la imitación estuvo el castigo. Actualmente se puede ver esta obra en la romana plaza de San Bernardo. Es un "Moisés" caricaturesco que parece dispuesto a zambullirse en las aguas de una fuente que Sixto V hizo construir en el Quirinal. Fué obra de Próspero Bresciano, quien en 1590, humillado y escarnecido por los romanos, se suicidó...

La sacristía de San Silvestre...

...Tiene una pequeña capilla en el presente dedicada a la Virgen. Era antiguamente una capilla en la cual, según se refiere, Miguel Angel citaba secretamente a su bella y espiritual amiga Vittoria Colonna. Sentimental episodio y delicado recuerdo entre tanta grandeza de mármol...



Tras este frente atractivo

se encuentra un motor poderoso

su marcha — *silenciosa,*

su funcionamiento *económico,*

su pique — *instantáneo,*

en una palabra, un

WANDERER

Jehling Hnos

Av. ALVEAR 3154 BUENOS AIRES

CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA

Letras argentinas

El poeta Conrado Nalé Roxlo, que ha publicado un libro de poesías titulado "Claro desvelo".

Señora María Leonor Smith de Lottermoser, autora del libro de cuentos "Pepitas de oro"

El escritor Armando Braun Menéndez, que acaba de publicar el libro "Pequeña historia magallánica".

Dora López Zamom de Torres, autora de "El libro de mi hijo".

NOVIAS

Señorita María Adela Frías Posse, cuyo matrimonio con el Sr. Héctor F. Lynch fué bendecido recientemente.

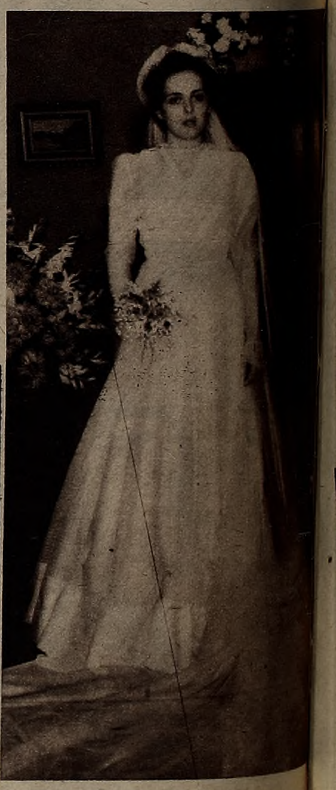
Foto Gross

Señorita Susana E. Bonnet, que contrajo enlace con el teniente Francisco A. Villamil.

Foto Pérez.

Señorita Gerda Sountag Wessel, que formalizó recientemente su compromiso matrimonial con el señor Roberto Anderson.

Foto Stoppani.



Señorita Angélica Castagneto, cuya boda con el señor Enrique Benítez de Aldama fué celebrada recientemente.

Foto Maipú.

Señorita Haydee Lucrecia Cardoso, desposada con el subteniente Héctor Kummer.

Foto Pérez.

NO OBSTANTE EL SOL,

usted puede mantener su cutis fresco, joven y seductor

Desde
$ 0.90
El pote grande es más económico.

Contra los rigores del sol y el aire tórrido tanto en playas y sierras como en la misma ciudad, nada más indicado que la famosa CREMA LECHUGA. Durante el día use CREMA LECHUGA Seca (invisible) como base del polvo. Y su cutis estará realmente protegido.

Al acostarse, aplíquese CREMA LECHUGA Grasosa la que además de limpiar y tonificar su cutis, le dará durante la noche esa nueva lozanía, suavidad y tersura que tan encantadora hace a la mujer.

Y para que la seducción sea completa, ilumine su sonrisa con el finísimo

LAPIZ LECHUGA

que dá brillo y atracción a los labios. Inalterable, una sola aplicación dura todo el día. No se corre ni mancha.
En tres selectos tonos: No. 1 Luminoso No. 2 Teatral - No. 3 Tropical

Crema LECHUGA

Rejuvenece, Embellece y Protege el Cutis

GRANDE Y LUJOSO

A UN PRECIO MODERADO

¡REPLETO DE MODERNAS CARACTERISTICAS!

Ruedas Articuladas Perfeccionadas • Dirección de Control al Centro • Arbol Propulsor Dual • Frenos Hidráulicos de Triple Blindaje • Estabilizadores de la Marcha Adelante y Atrás • Nueva Ubicación de la Batería • Automultiplicador de Presión en el Pedal de Embrague • Amortiguadores Hidráulicos • Lubricación a Plena Presión • Transmisión Sincronizada • Bastidor Tipo Puente • Carrocerías Fisher de Acero con Techo Tipo Torre Acorazada • Ventilación sin Corrientes de Aire • Cristales de Seguridad.

Un Producto de la General Motors

Lo primero que le llamará la atención en los nuevos Pontiac 1938 de 6 y 8 cilindros, es su gran tamaño, los espaciosos y confortables interiores y las elegantes líneas de modernísimo estilo. Cuando usted se entere de su precio moderado, su entusiasmo no tendrá límites... más aún cuando conozca las modernísimas ventajas mecánicas que ofrece.

Todo en el nuevo Pontiac lo caracteriza como un coche de categoría, con las ventajas adicionales de un bajo precio de costo y una economía asombrosa en su consumo de nafta y aceite.

Vea, pruebe y compare el nuevo Pontiac 1938. Es el coche que Vd. siempre ha deseado poseer... al alcance de su presupuesto.

CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA

MAYOR TAMAÑO

MAYOR CONFORT

MAYOR ECONOMIA

PONTIAC 6 y 8 CILINDROS 1938

UÑAS BIEN CUIDADAS

HACEN MANOS BONITAS EN 5 MINUTOS CON EL METODO CUTEX

Pocos minutos bastan para dar a las manos ese aspecto de distinguida pulcritud, más atrayente a los ojos masculinos que la belleza clásica. Adquiera hoy un estuche Cutex, que contiene todo lo necesario para hermosear las uñas. Verá qué fácil es tenerlas lisas, libres de cutícula, delicadamente coloreadas, cuando se emplean los productos Cutex.

METODO CUTEX PARA HERMOSEAR LAS UÑAS

1º: Quítese el esmalte viejo con Quita Esmalte Oleoso Cutex, que no contiene acetona. Limpia las uñas sin resecarlas, alargando la duración del barniz. Y viene ahora en un frasco mucho más grande al mismo precio.

2º: Ponga las uñas en remojo, en agua caliente jabonosa. Luego, con un palillo y un algodoncito embebido en Quita Cutícula Oleoso Cutex, empuje la cutícula hacia atrás. Los feos pellejitos se desprenden solos. No los corte, pues de este modo se estropean y endurecen.

3º: Elija luego entre los delicados matices de Cutex, el que armonice con su toilette y haga resaltar la belleza de sus manos. Quedará encantada de su brillo, colorido y duración. No acepte sustitutos: exija Cutex.

CUTEX

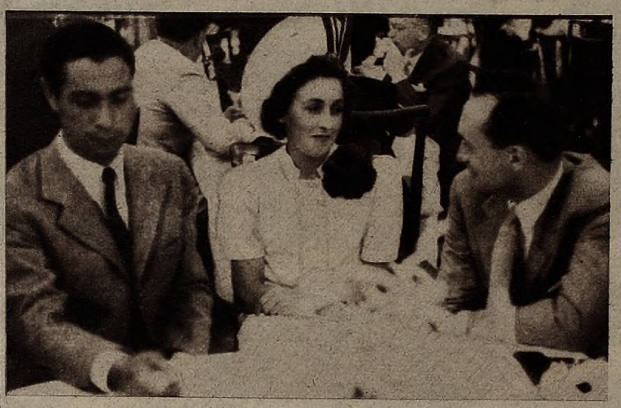
Todo para embellecer las uñas

Representantes: Palmer & Cía.
Tacuarí 371 Buenos Aires

Elvira Lamarca de Rodríguez Alcorta y Luis Segura.

Los diners-dansants en el Bristol

TODOS los sábados se efectúan en el Bristol Hotel animados diners-dansants, que se prolongan hasta las primeras horas de la madrugada. En el gran salón comedor se reúnen en tales ocasiones numerosos grupos representativos de las familias de la sociedad veraneantes en Mar del Plata.



Lucila Bosch Mayol, Juan Peña y Héctor Pueyrredón.

Laura Viel de Mibura y Juan Carlos Belgrano.

Lila Villegas e Ignacio Aguirre Stegman.

Angela Seré, Juan Jalour y Beatriz Hume.

Violette Lasalle Supervielle de Rey, Carmen Baca Castex, Pablo Rey y Ernesto Conen.

Fotos Bravo Flores.

Le Ayuda SU SONRISA a CONQUISTAR AMIGOS?

Piense en las personas más atractivas y populares que Vd. conoce... aquellas que tienen más amigos y a quienes se les invita a todas partes. Hallará que todas poseen una sonrisa atractiva.

¿Qué sonrisa tiene Vd.? Analícela hoy – ¡su espejo le dirá la verdad! Para inspirar grandes afectos, rodearse de amigos y admiradores y tener éxito en la vida, es preciso poseer una sonrisa franca y cautivadora.

Y, a la vez, para tener esa sonrisa triunfadora, es indispensable que sus dientes estén limpios y brillantes. Odol, el dentífrico seguro y de sabor agradable, es una garantía de belleza y salud para su boca. Pruebe Odol durante dos semanas. Verá como sus dientes adquieren esa limpieza y brillo que hacen del sonreír un verdadero placer. Recorte este aviso y mándelo a Cía. Odol – Guatemala 4645. A vuelta de correo recibirá gratis un tubo de este dentífrico. –(104) L. L

EL DENTIFRICO SEGURO

Todas las farmacias lo tienen

Un cadete militar en ciernes no puede permitir aue el "Cepillo Teñido de Rojo" obstaculice su carrera

Hoy día millares de niños —así como también de adultos— cuidan sus encías tanto como sus dientes. Porque han aprendido que no hay dientes hermosos sin encías sanas y éstas, a causa de los menús modernos, necesitan una atención especial y regular.

Las comidas blandas con que nos alimentamos, no dan a las encías trabajo y estímulo suficiente para mantenerlas fuertes y sanas. En consecuencia, se hacen perezosas, gradualmente se debilitan y ablandan... Y un buen día aparece ese "tinte rojo" en el cepillo.

Al primer vestigio de color rosa en su cepillo, *consulte a su dentista.* Puede tratarse de algo serio. Pero lo más probable es que él le explique que se debe nada más que al debilitamiento de las encías por falta de ejercicio. Y como tantos de sus colegas le recomiende, para corregir el mal, el uso de la Pasta Dentífrica Ipana y el masaje.

Ipana colabora muy eficazmente con su dentista en el cuidado diario de los dientes y las encías. Usela para cepillarse los dientes: quedará maravillado de ver cuánto más blancos y brillantes quedan. Y haga del masaje de las encías, un hábito igualmente regular. Con un poco de Ipana en el cepillo o en la punta del índice, frótese enérgicamente las encías. A los pocos días las sentirá más firmes, más resistentes, mucho mejores en salud y aspecto.

Recuerde que la odontología moderna recomienda este doble cuidado. Adóptelo, pues, hoy mismo. Sus dientes ganarán en blancura y se evitará muchos serios males de las encías.

IPANA

PASTA DENTIFRICA

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Algo más sobre discos:

Beethoven y Bach ignorados.- Los "Comedian Harmonists"

A diario revela el disco nuevos aspectos de la música. Cuántas obras interesantes, admirables, el melómano culto ignoraría aún si el fonógrafo no le proporcionara "at home" el placer refinado que implica una bella grabación fonoeléctrica y una interpretación de primer orden de alguna página desconocida.

Siempre está al alcance del aficionado el placer de escuchar en la intimidad de su casa la "Heroica" o un acto de "Parsifal". Pero hay más aún, pues que otra de las satisfacciones del "discófilo" consiste en poder oír obras que jamás figuran y que difícilmente figurarán en los programas de los conciertos que habitualmente frecuenta; estas obras sólo el fonógrafo puede revelárselas al par que despertarle el deseo inapreciable de adquirirlas.

Para muchos admiradores del autor de la "Patética", las composiciones del Beethoven de antes del 1800, es decir, del Beethoven que aún no había vivido la "crisis" de Giulietta Guicciardi, no ofrecen mayor interés. La reciente grabación de la "Serenata" op. 8, para trío de cuerdas, desvirtúa completamente tal manera de sentir. Es ésta una página llena de juventud, desbordante de música, conocida únicamente a través de los catálogos. Gracias a la magnífica versión del trío Pasquier, de París, una inmensa mayoría de fervientes beethovenianos tendrá la revelación de esta "novedad" del año 1798.

Iníciase la "Serenata" con una marcha cuyos acentos hacen presentir ya el ritmo de la popular "Pequeña marcha militar" schubertiana. En el "Adagio" siguiente, el músico da libre curso a una inspiración que anuncia al Beethoven de las grandes sonatas, y que se manifiesta mediante una melopea de una ternura, de una pureza y frescura encantadoras. Luego, óyese un gracioso "Minuetto" seguido de un nuevo "Adagio" cuya melodía impregnada de puro romanticismo constituye una nota novedosísima para la época.

Dos veces los vivaces compases de un "Scherzo" interrumpen el desarrollo de la precedente cantinela, modificando con su brusca intervención el "clima" de la obra. A continuación, una alegre, rítmica "Polonesa" contrasta con la melancólica melodía anterior. Esta polonesa se hizo célebre y probablemente contribuyó a dar renombre al músico durante aquellos años felices vividos a principios de la segunda estada en Viena. El "Andante" siguiente, además de cierto parentesco con el Glück de "Orfeo", ofrece la particularidad de ser una especie de prefiguración de esos "andante con variazzioni" tan característicos en Beethoven, cuya máxima realización se halla en la sublime "Arietta" de la última sonata para piano. Por fin, la "Marcha" inicial reaparece nuevamente y termina esta original "Serenata".

He aquí, pues, una obra interesantísima, amena y conmovedora, llena de "promesas", que el fonógrafo providencialmente sacó del largo sueño en que estaba sumida. Así quedará perennemente impregnado en la "cera" del disco el perfume exquisito de esta florecilla del jardín beethoveniano...

BACH, el genio de las combinaciones sutiles y de los juegos intelectuales, legó a la posteridad una producción inmensa que hasta hoy no ha sido totalmente explorada. En la lujuriante, enmarañada selva de audaces contrapuntos y delicadas polifonías, existen regiones aún invioladas... Las tan mentadas pero mal conocidas "Cantatas" ocupan un lugar importante dentro de la obra del gran "Cantor". Dramáticas, expresivas, de infinita variedad de acentos, estas páginas admirables jamás figuran en el repertorio de los conciertos sinfónicos. El disco, una vez más, nos procura el medio de comunicarnos con sus bellezas.

Justamente, he aquí los aires de las cantatas 65 y 85, "Toma mi corazón" y "Qué prodigio de amor", grabados en una bellísima versión del tenor Georges Thill. El Bach robusto, popular y hasta ingenuo, de estos trozos, pareciera convenir particularmente al brillo vocal y a la amplitud sonora del intérprete. De extraordinario interés musical, el primero de estos aires se impone por sus acentos, ritmos y contornos melódicos diseñados con claridad ejemplar. Asimismo merece señalarse el aire "Es ist vollbracht", transcripción para orquesta de un fragmento de la célebre "Pasión según San Juan", notable por todo lo que nos revela de insospechado en la personalidad de Juan Sebastián.

Por lo elevado de su significado artístico, estas grabaciones son dignas de ocupar un sitio de honor en la "discoteca" de todo auténtico melómano.

EN emisarios precursores de la visita que los "Comedian Harmonists" harán a Buenos Aires en la temporada próxima, los discos de este afamado conjunto nos traen una nota peculiar de sabrosísimo gusto. Parodistas eximios, los "Comedian Harmonists" son inimitables en sus imitaciones de instrumentos musicales.

La versión de la obertura del "Barbero" por esta jazz vocal constituye una verdadera paradoja a la vez que una obra maestra de "humour" y gracia chispeante. En efecto, acompañados por un piano y valiéndose de sus voces como instrumentos, los cinco integrantes del grupo imitan sucesivamente el violín, el clarinete, el contrabajo y logran, literalmente, reconstruir la orquesta de Rossini. La ilusión es perfecta, y dentro de su gran musicalidad resulta de un humorismo irresistible.

ARRUGAS - LUNARES - POROS DILATADOS

Desaparecen con el nuevo tratamiento de la Profesora MAGDA de KLEIN, recién llegada de su nuevo viaje a Europa, donde estudió en los más afamados institutos de Viena, París y Londres. — CUTIS HERMOSO EN DOS DIAS. Tratamiento para la nariz colorada. SENOS, VELLO, MASCARAS DE HOLLYWOOD, CREMAS PARA REJUVENECER. GARANTIZAMOS EL RESULTADO o devolvemos el dinero. Masajes, $ 3.—, 5.— y 10.—

Consultas, folletos y demostraciones GRATIS, de 9 a 12 y de 14 a 19 horas.

Enseñanza con Diploma y consejos, también por correspondencia. Libro de Belleza escrito por la profesora KLEIN, $ 5.— Los productos mandamos a domicilio. Venta en la Farmacia FRANCO INGLESA y en el

INSTITUTO Y LABORATORIOS "KLEIN"
CABILDO 1954 — U. T. 73-3101 — Bs. Aires

BOCA EN FLOR

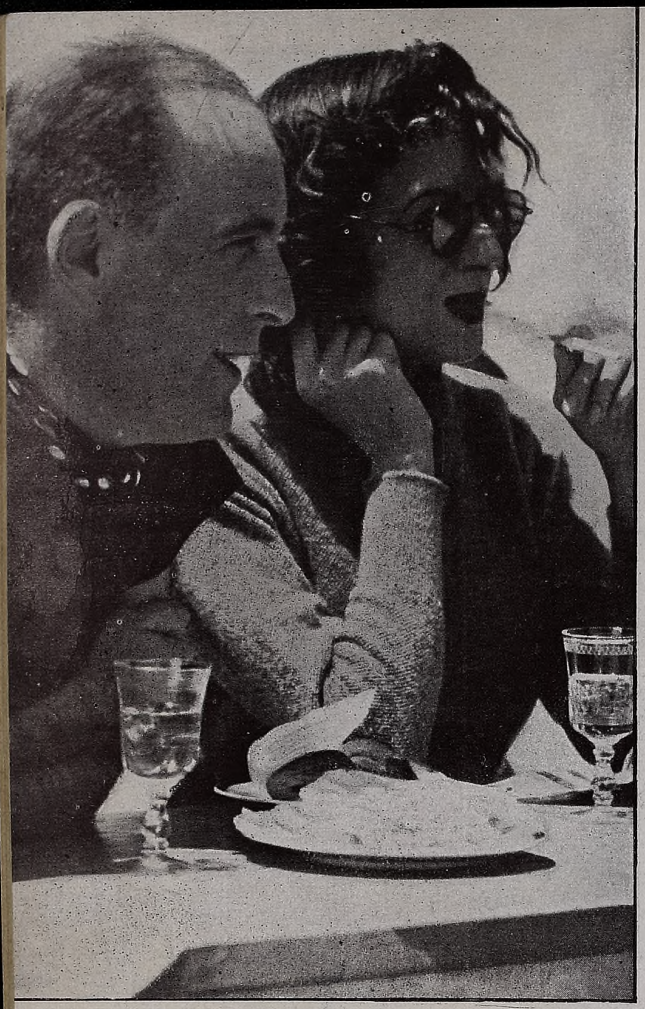
Gouache de

J. VIDAL MELIAN

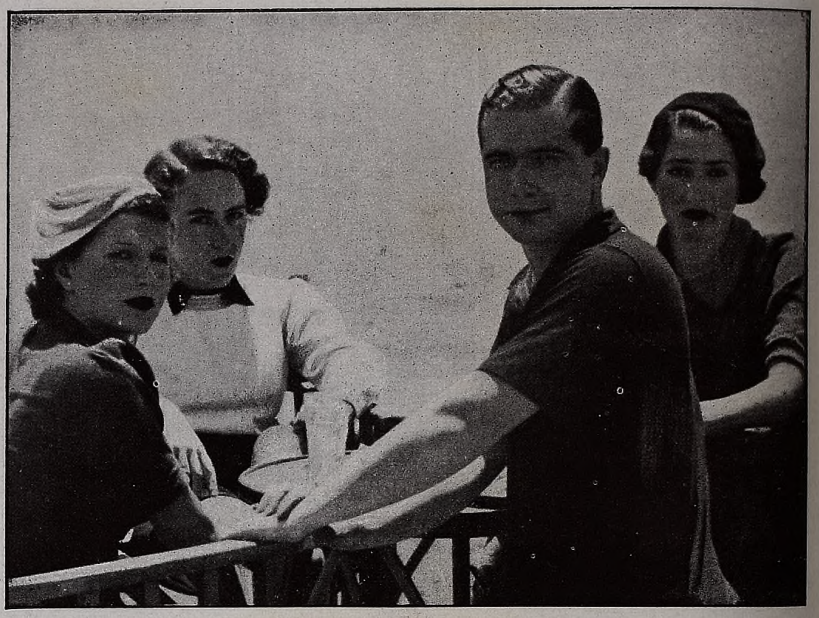
Si la vida es amor, bendita sea;
¡quiero más vida para amar! Hoy siento
que no valen mil años de la idea
lo que un minuto azul del sentimiento.
Mi corazón moría triste y lento...
Hoy abre en luz como una flor febea;
¡La vida brota como un mar violento
donde la mano del amor golpea!
Hoy partió hacia la noche, triste, fría,
rotas las alas, mi melancolía;
como una vieja mancha de dolor,
en la sombra lejana se deslíe...
¡Mi vida toda canta, besa, ríe;
mi vida toda es una boca en flor!

DELMIRA AGUSTINI

A LA HORA DEL COPETIN



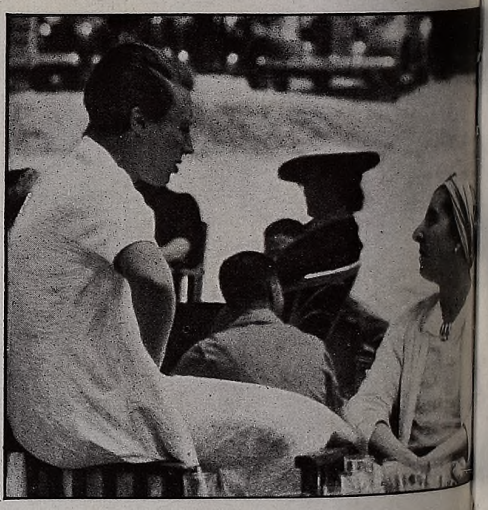
• *María Rosa Murature y Augusto Rodríguez Larreta.*



• *Graciela Esther Cano de Madero, Susana Madero, Florencia de Lezica y Valentín Acevedo.*

• *Adela Leloir Unzué de Rodríguez Larreta y Clara Leloir Unzué.*

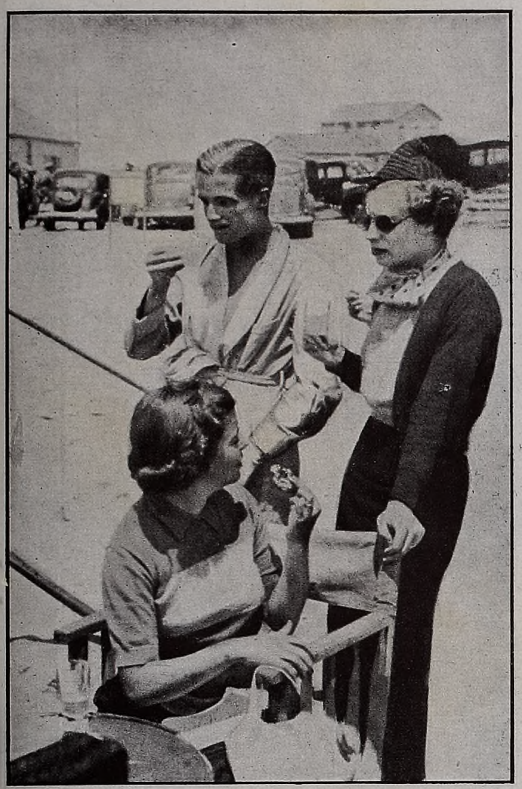
• *Magdalena Giménez Zapiola.*



• *Carlota Pirovano de Chapar y M. Teresa Ayerza de González Garaño.*

• *Sofía Cranwell de Demarchi y Raúl Monsegur.*

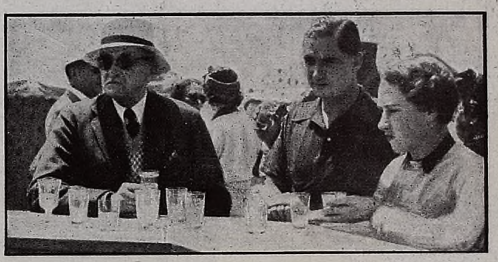
EN PLAYA GRANDE



• *Cristina Bonorino Peró, Mercedes Pirovano y Ernesto Sojo Bonorino, en el cocktail inaugural del bar provisorio del Ocean Club.*

• *Josefina Matienzo, María Cecilia Giménez Zapiola y Carlota Bosch Mayol.*

EL plan de urbanización de Playa Grande motivó la desaparición del clásico bungalow de madera del Ocean Club. En su lugar, se levanta un pabellón aún no terminado, que responde al plan arquitectónico que prima en la aristocrática playa. Mientras finalizan las obras, se ha improvisado sobre la arena un bar en el cual los socios del Ocean se congregan a mediodía, después del baño cotidiano y de la exposición al sol, formando animados corrillos hasta la hora del almuerzo.



• *El doctor Carlos Madero, presidente del Ocean Club, quien ofreció un cocktail party el día que se procedió a inaugurar el bar de la institución en la arena. A su izquierda, Susana Madero y Valentín Acevedo.*

Fotos de Bravo Flores.

• *Amalia Gándara, Martha Giménez Zapiola, Susana Pérez Centeno, Rosario Gowland, Silvina Giménez Zapiola y María Helena Giménez Zapiola rodean una de las mesas del bar, complementando la hora del cocktail con la última fase del baño de sol matutino.*

Rincones del museo de Luján

Oleo de J. GOMEZ FRAILE

• *Romántica evocación de techos, corredores, barandillas de madera trabajadas a mano, farol y rejas que hoy sólo se encuentran muy en el interior del país, y que Buenos Aires ya no conoce.*

• *Conserva todavía el aljibe los claveles del aire que florecen en milagrosa blancura.*

COMO si de nuestra historia se quisiera conservar el perfume, el museo de Luján reúne en sus salas los elementos que atestiguan ese pasado romántico, como todo aquello tocado por la frescura del ensueño.

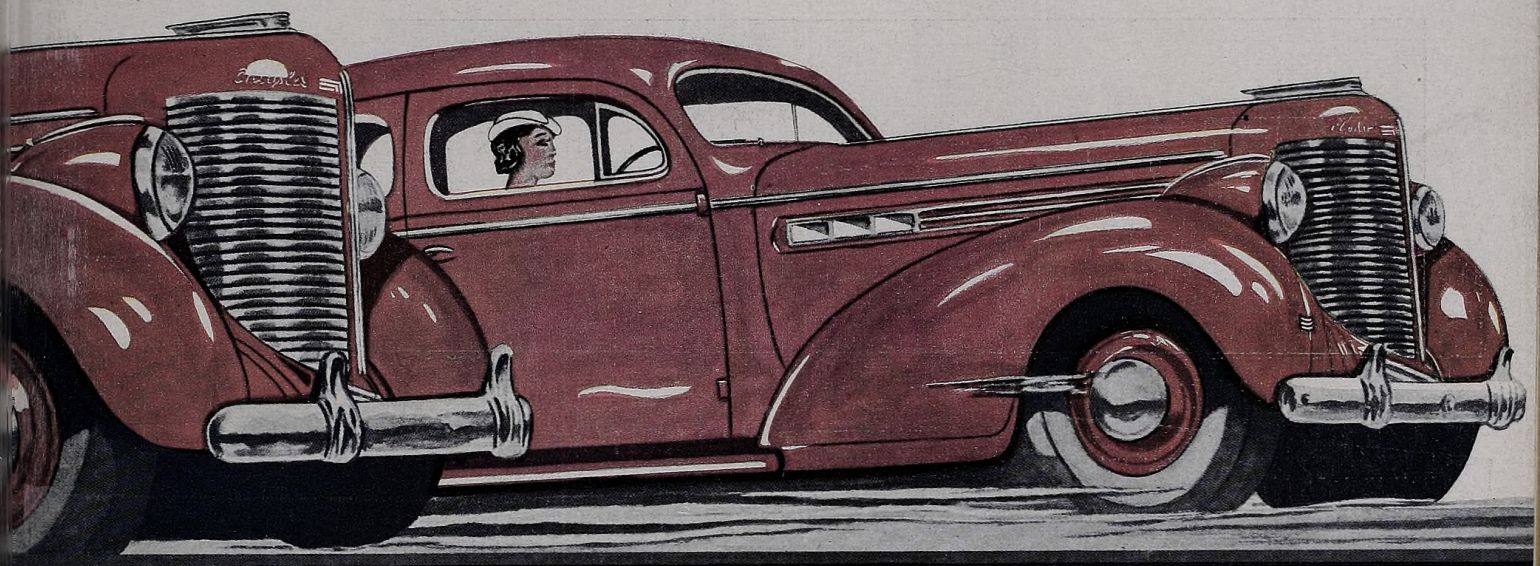
Todas las épocas tienen su momento, pero cuando el presente nos ofrece la vertiginosa vibración de la máquina — de ritmo y de fuerza, — el contraste nos empuja a la lenta sencillez de una carreta que cruzaba el camino entre el quejido melancólico de sus ejes y el manso respirar de sus bueyes.

Cuando en el hueco de una mano se cierra la bomba mortífera que eliminará vidas, no podemos menos que conmovernos ante el heroico valor de nuestros lejanos guerreros que ascendiendo cuestas y salvando montañas llevaban la fe y la libertad, temblorosos los pechos de alegría y las manos crispadas de coraje.

Luján nos habla de un pasado que se perfuma aún con los blancos jazmines del país y las fragantes diamelas de los patios de nuetras viejas matronas.

• *Suspendido en el árbol ha quedado el nido como simbólico contraste entre la vida y el cañón.*

Chrysler 6.8



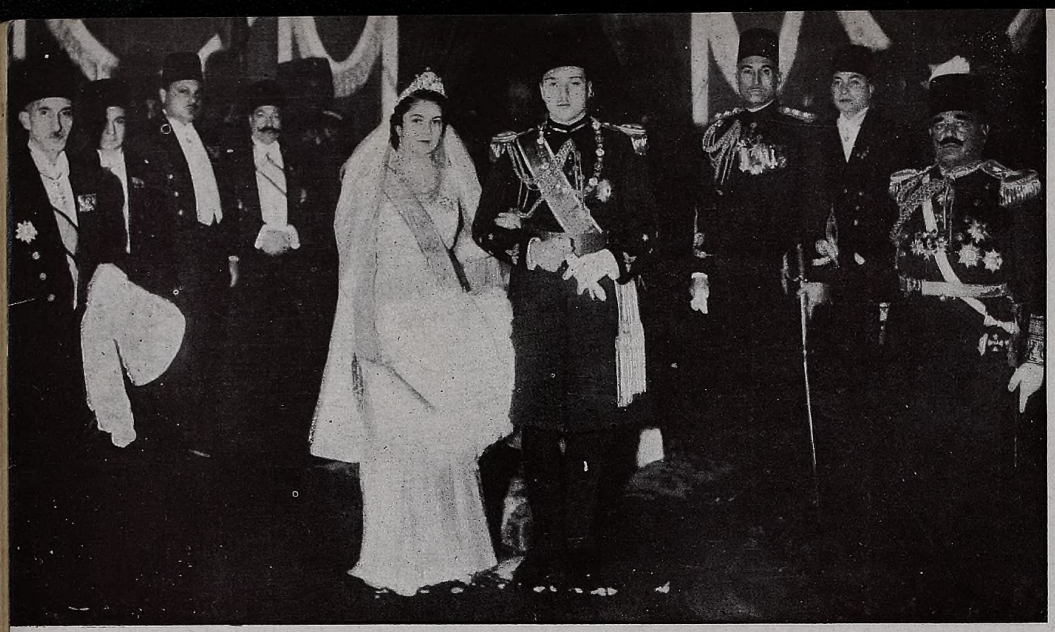
CHRYSLER ROYAL — CHRYSLER IMPERIAL

Clásica Belleza y Delicado Diseño

De valores netamente destacables, elegantes y distinguidos, son los nuevos CHRYSLER-IMPERIAL y CHRYSLER-ROYAL 1938. Es innegable que en la historia del progreso automovilístico, estas prestigiosas marcas han llegado al máximo de su reputación constituyéndose en el crédito de una gran fábrica que ha orientado el mercado de la producción de automóviles con sus creaciones. Todo lo que se entiende por modernismo en esta materia, lo tienen estos soberbios modelos. En elegancia y comodidad como en la parte mecánica, la perfección de estos coches es completa, pudiendo afirmarse con responsabilidad de técnicos, que el CHRYSLER IMPERIAL y CHRYSLER-ROYAL 1938, interpretan, sin lugar a dudas, todas las exigencias que puedan pedirse con respecto a automóviles de tan alta calidad y lujo.

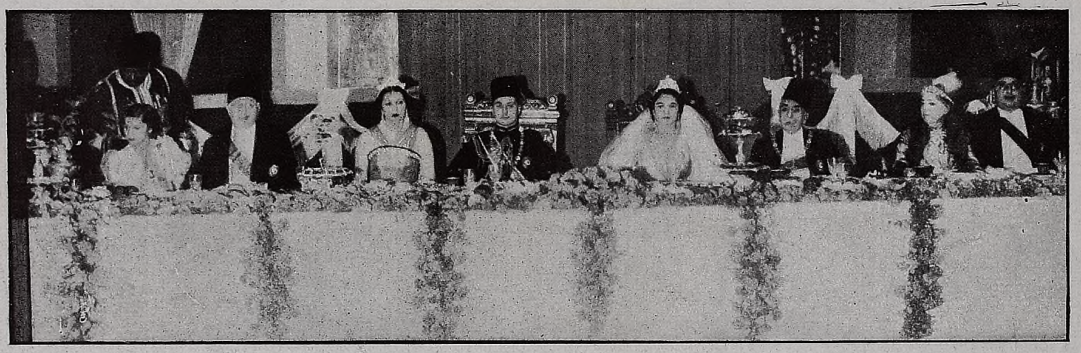
Queda señalado como un digno precedente, la capacidad de los técnicos constructores al crear dos automóviles de indiscutible categoría con todos los refinamientos y mejoras inherentes a su gran prestigio.

FEVRE Y BASSET LTDA. S. A. Av. Centenario 3351 - Bs. Aires



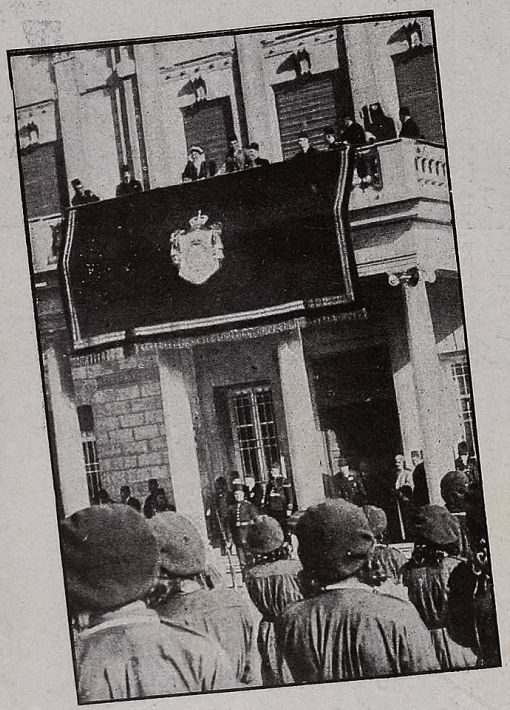
• *El rey Faruk y la reina Farida entran en el salón del palacio Koubbeh donde se realizó el banquete de esponsales.*

• *La nueva reina de Egipto, cuyo nombre, Sasi Naz Zulficar, ha sido cambiado por el de Farida cuando se oficializó el compromiso matrimonial.*



• *En la cabecera del banquete de esponsales el rey tuvo a su derecha a la reina madre y a su izquierda a la reina Faruk.*

UNA BODA REAL



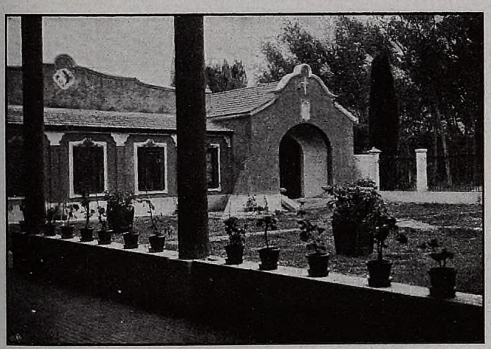
• *Atletas de todo el país acudieron a presentar su homenaje a los reyes, que presenciaron el desfile desde un balcón del palacio.*

EL matrimonio del rey Faruk con la señorita Zulficar, hija de un juez de la Corte de Apelaciones de Egipto, encontró auspicioso eco en el corazón de sus súbditos, sobre todo porque esta boda, lejos de revestir el carácter de una razón de estado, es la culminación de una sólida y sincera amistad que se inició en la infancia de los jóvenes contrayentes.

• *Aspecto que ofrecía durante la noche el palacio Abdin, iluminado con motivo de los festejos a que dió lugar el grato acontecimiento.*

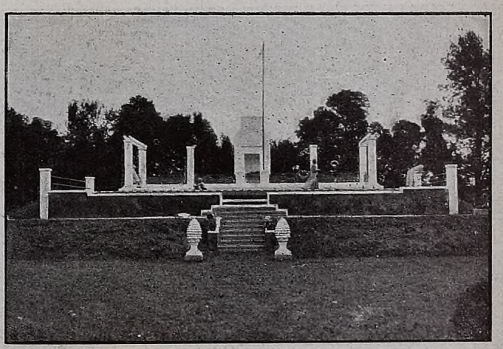
• *La monumental torta de bodas en que desplegaron sus habilidades artísticas los cocineros de palacio.*

"EL RECREO" DE ALFREDO ZEMBORAIN



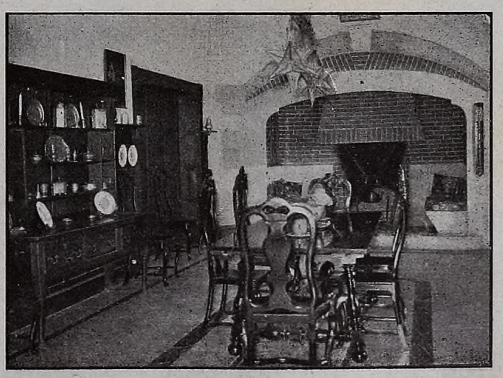
• *La capilla de la estancia, dedicada a la Santa Familia de Belén, vista desde una de las galerías de la residencia.*

EL RECREO, propiedad de don Alfredo Zemborain y su señora, Justa Ester Dose, en Monte, es una de las residencias de campo que durante los meses de verano congrega a los grupos calificados de la sociedad porteña. Elegante y confortable, acogedora y hospitalaria, la residencia tiene en sus canchas de polo y de tenis, en su amplio natatorio y en la hermosura de sus paisajes atractivos que concitan las preferencias de la gente joven.



• *"El Recreo" posee en su amplio parque una magnífica pileta de natación.*

• *Una vista del hall. A la derecha puede advertirse un cuadro de 1793 representando al cabildante don Esteban de Villanueva y su esposa, Da. Justa López Camelo.*



• *Comedor de la estancia, con muebles españoles auténticos importados por el cabildante Esteban de Villanueva.*

Fotos de "El Hogar"

LOS DEPORTES Y LA

"EL RECREO", DE ALFREDO ZEMBORAIN

EL "week-end" en "El Recreo" tiene para los huéspedes de Alfredo Zemborain y su señora, Justa Ester Dose, innumerables atractivos, que brindan los dueños de casa. Las canchas de tenis y de polo, la pileta de natación, el parque, donde se puede practicar libremente la equitación, son otros tantos motivos de esparcimiento para la gente joven, especialmente aficionada a las prácticas deportivas.

María Rosa Zemborain.

• *Susana Peralta Alvear de del Ca... Gowland de Urquiza y Anchorena... rril, presenciando un mat...*

EN EL PARQUE

Justa Ester Dose de Zemborain, Marta Bosch de Zemborain y Ester Zemborain de Torres Duggan, en el parque de "El Recreo", cuyas bellezas naturales estimulan la permanencia al aire libre.

EL BRIDGE

María Carlota Peralta Alvear de Gowland, Luisa Torres Duggan de Lariviere, Marta Bosch de Zemborain y Justa Ester Dose de Zemborain, en una partida de "bridge" durante las horas en que el sol del verano obliga al retiro. Eduardo Torres y Saturnino Zemborain siguen las alternativas del juego.

• **Marcela, Eduardo y Patricia Torres Duggan y Luz y Martín Zemborain, en la arena que rodea al natatorio.**

EN LA PILETA DE NATACION

María Luisa Torres de Lariviere en la pileta de natación.

S DIVERSIONES DEL "WEEK-END"

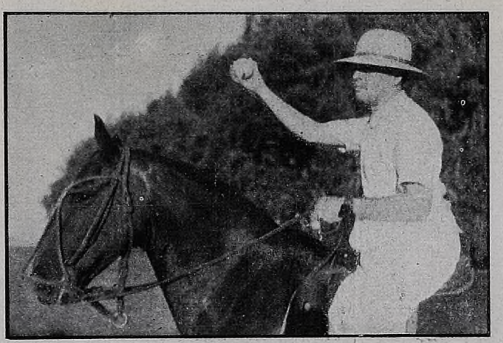
aría Carlota
ana del Ca-
polo.

• María Elena Villegas, Delia Gowland, Susana del Carril, Carlos Zemborain, María Carlota Gowland de Urquiza y Anchorena, Susana Peralta Alvear de del Carril y Saturnino Zemborain, en los "grounds" de polo.

UN MATCH DE POLO

Manuel Láinez, Eduardo Torres Duggan, Alfredo Zemborain (hijo), Alfonso Giribone Cañás y Gervasio Videla Dorna, durante un match de polo, deporte cuya práctica en las canchas de "El Recreo", constituye uno de los atractivos del "week-end".

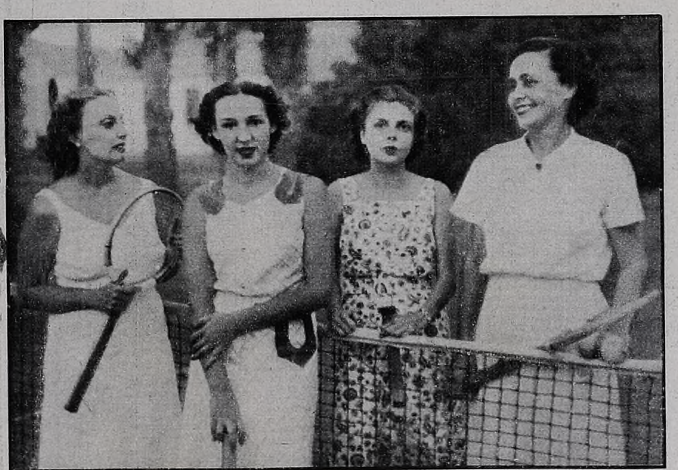
• *María Adela Vedoya de Videla Dorna y Marta Bosch de Zemborain, presenciando un match de tenis.*



• *Alfredo Zemborain, dueño de "El Recreo", al iniciar un partido de polo.*

• *Martín Zemborain, con Boby, un fiel guardián de la estancia.*

Fotos de "El Hogar".



EN LAS CANCHAS DE TENIS

Los aficionados al tenis tienen en "El Recreo" magníficas canchas para practicar ese deporte. Justa Ester Dose de Zemborain, Luisa Torres de Lariviere, Ester Zemborain de Torres Duggan y Berta Eileen Dose, al iniciar un partido.

• *Delia Gowland Peralta Alvear.*

• *María Elena Villegas*

• M. Carlota Peralta Alvear de Gowland.

UN GRAN ENLACE EN COSQUIN

• *Victoria Paz Caraffa, señoritas de Olmos y señor Luis Goñi Moreno.*

• *Susana Martínez de Maldonado Allende, Luis Achával y Graciela Soldano Deheza de Oderigo.*

• *Graciela Soldano de Oderigo y señor Ignacio Maldonado Allende.*

• *De izquierda a derecha: José Saravia, Julia Giró de Achával, Felipe Jofré, Elisa M. de Martínez Paz y Luis Achával.*

• *María Mercedes Funes Lastra y señor J. Gigena.*

• *Los novios y la madrina de la ceremonia, señora Sara Echenique de Escalera, durante la misa de esponsales.*

En el templo parroquial de Cosquín se realizó el enlace de la señorita Laura Escalera Echenique, de la sociedad cordobesa, con el doctor Guillermo Basombrío. A la ceremonia religiosa siguió una animada recepción en casa de los padres de la novia, a la que concurrió el núcleo más selecto de la sociedad de Córdoba. Las mesas del lunch fueron instaladas en los jardines de la residencia de los esposos Escalera Echenique, y las amplias galerías de tipo colonial se vieron colmadas por la numerosa concurrencia.

• *Angélica Deheza Achával y Alberto Magnin.*

• *Señora Angélica Achával de Deheza y el señor Botto en la recepción efectuada después de la ceremonia.*

• *Angélica Reyna de Moyano, Ignacia Morra, Luis García Montaño, Mercedes Reyna, Elena Iturraspe de Moyano y Gregorio y Jorge Moyano Escalera.*

• *Señoritas María Angélica Araya y María Elina de las Casas, y Sres. J. Ferreyra y Coll Casas.*

• *Julia G. de Achaval, Elisa M. de Martínez Paz y los señores José Saravia e Ignacio Maldonado.*

Fotos de nuestro enviado especial.

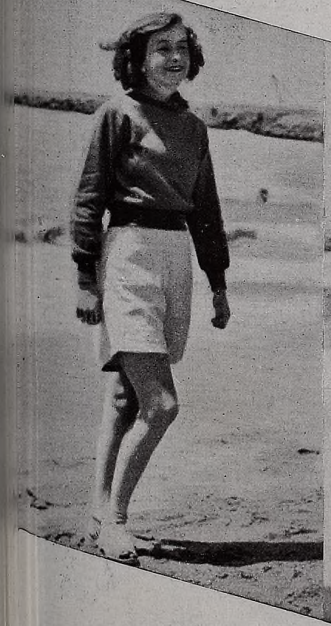
El tricolor en los modelos para playa

LAURA QUESADA URQUIZA introduce una nota original con su traje pantalón de brin blanco finamente rayado en azul, bolero de la misma tela ribeteado en blanco, y detalles de cinturón y corbata rojos.

LILY CARDAHI, con traje pantalón listado en rojo, azul y blanco, con cinturón al tono.

MARTHA CRESPO luce un short de lana azul y un original sweater tejido a mano y adornado con banderitas tricolores.

LUCILA BOSCH MAYOL, con una original casaca de lana tejida, en azul, blanco y rojo, adornada con motivos marinos, y pantalón de franela azul.



ESTELA GIMENEZ ZAPIOLA: short de brin blanco y tricota azul. Completa su toilette un pañuelo rojo con lunares blancos.

Fotos de B. Schnaider.

Contrastando con los shorts, los clásicos pantalones azules marineros tienen la preferencia de MARIA LUISA GONZALEZ GARAÑO, quien lo combina con un sweater tricolor.

SOFIA LATZINA CASAL luce un ensemble de pantalón azul con un saquito de jersey del mismo tono y un pañuelo anudado al cuello.

UN BAILE EN LA ESTANCIA "LA PORTEÑA"

• *María Isabel Villamil y Ian Drysdale en un aparte.*

• *Magdalena y Luz de Elizalde y Federico Erdman.*

• *Magdalena Elizalde y Carlos Gowland durante el baile.*

• *En su residencia de campo en Lobos (la antiquísima estancia "La Porteña"), don Federico Erdman y su señora, Emma del Carril, ofrecieron, en obsequio de un grupo de sus relaciones, un baile que promovió una lucida reunión social. El edificio de la estancia.*

• *En primer término, de izquierda a derecha, el embajador de los Estados Unidos a la Conferencia de la Paz, señor Spruille Braden, Marcelo Gowland y Marta Erdman.*

• *Un momento del baile que congregó a un numeroso grupo de invitados.*

• *Héctor Cantilo, Heddy Kaech, Horacio Gowland, Adolfo Olivera Avellaneda y Margarita Kenny.*

• *Horacio Gowland, Marcelo Gowland, Marta González Calderón, Alejandro Alvarez de Toledo y Marta Erdman.*

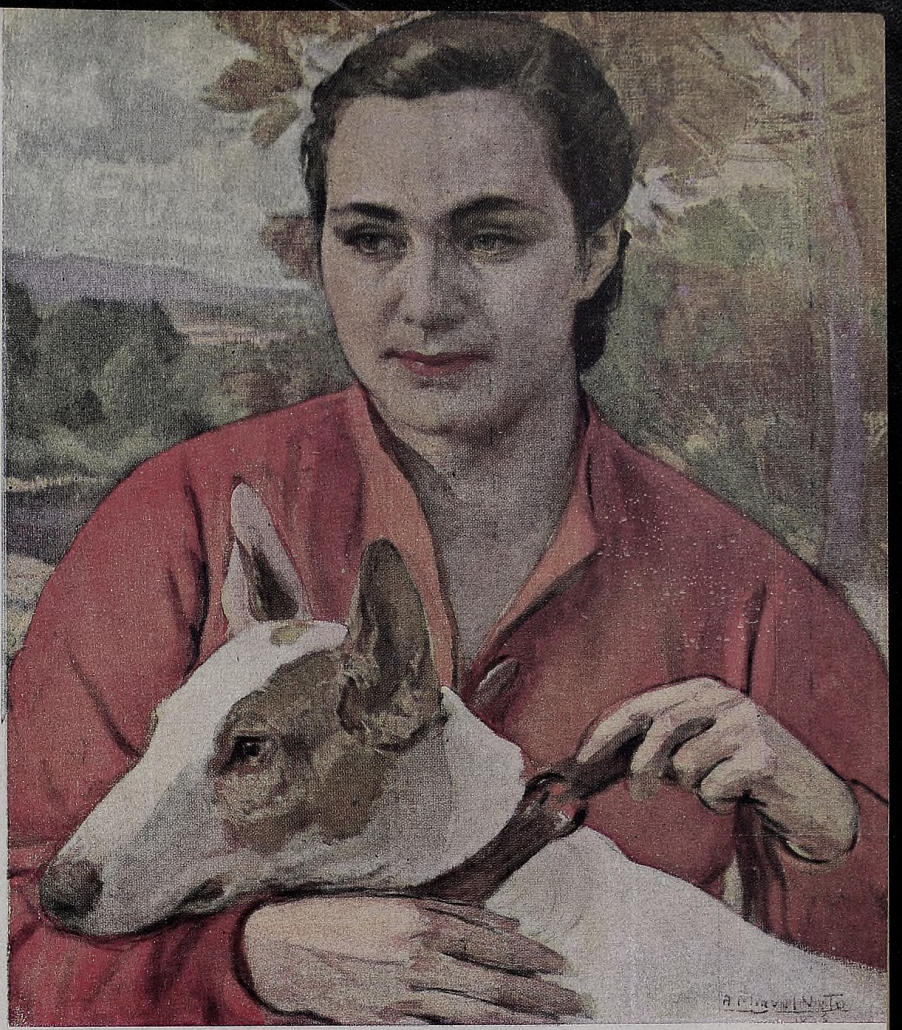
• *Nelly Vasena y Saves en un momento de la fiesta.*

• *Laura y Patricia Braden, Tito Somoza y Gustavo Lanús.*

Fotos de "El Hogar".

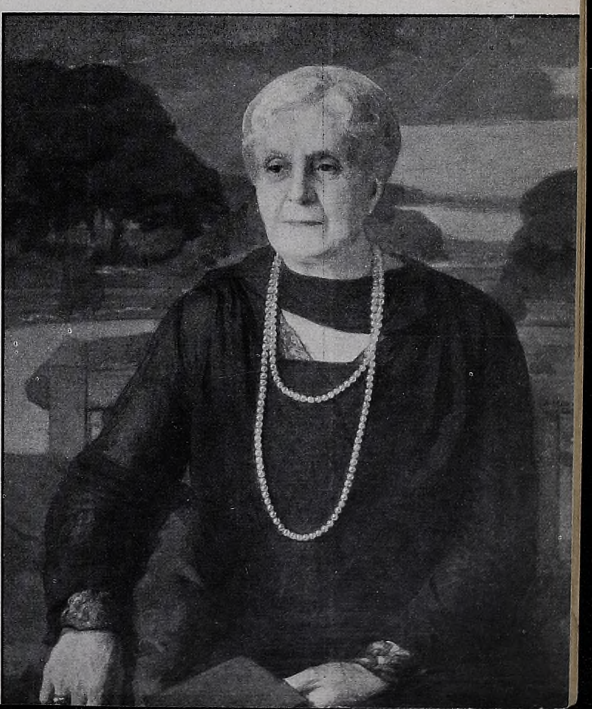
Está en Buenos Aires el pintor Anselmo Miguel Nieto

ANSELMO Miguel Nieto, pintor español que disfruta desde hace años de gran prestigio como retratista — pintor de reyes, príncipes y duquesas, — está de nuevo en Buenos Aires. Ya nos visitó en otra oportunidad, y entonces, en la muestra presentada en los salones de Witcomb, nos mostró la realidad de su talento artístico. Algunos retratos de damas argentinas — entre ellas el de Victoria Ocampo — lograron acreditar su fama entre nosotros. De nuevo en Buenos Aires, se propone trabajar en la realización de algunos retratos. El tiempo transcurrido no ha hecho otra cosa que dar mayor fuerza y seguridad al pincel de este pintor de excepción, que honra al arte de su patria.



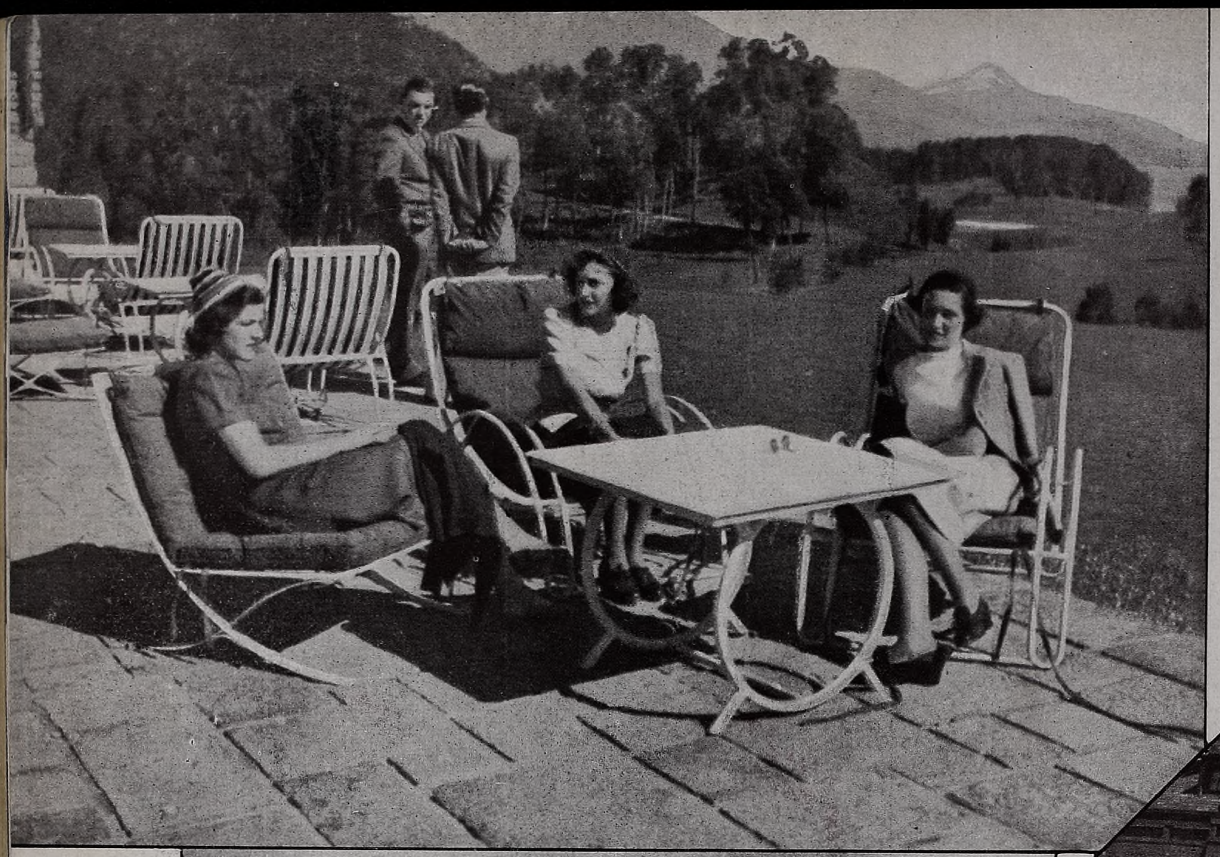
"Margarita" titula Anselmo Miguel Nieto a este cuadro suyo, que nos muestra su manera tan personal de tratar el género en que se ha especializado.

• *Eugenia Candelón Fuenzalida, uno de los últimos retratos pintados en Bs. Aires.*

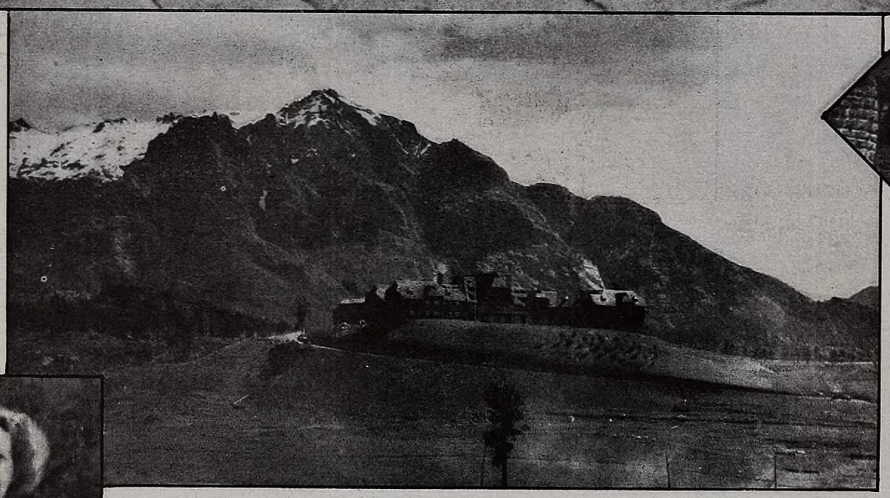


• *Doña Laura G. de Adrogué, por el mismo autor.*

La temporada en Llao-Llao

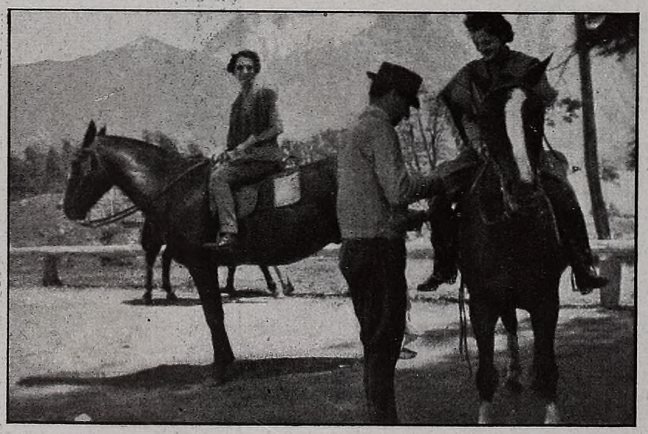


• *María Joaquina Vela de Zavalía, Magdalena Nelson Hunter de Blaquier y Ana María Duhau de Helguera, en la terraza del hotel Llao-Llao, en el Parque Nacional de Nahuel Huapi.*



• *Lía Elena Elizalde de Pirovano, Phillips Hunt de Hunter y Magdalena Bosch Marín de Udaondo.*

• *Matilde Martínez de Hoz.*



• *Dolores Iturbe de Lariviere, Phillips Hunt de Hunter y Alfredo Zavalía.*

• *Ministro de Rumania, doctor Federico Nanu y señora; consejero de la embajada de Italia y señora, baronesa Emilia Serena di Lapigio, y Jorge D'Alkaine y señora.*

• *Familias de García Fernández y Marengo, en la terraza del hotel.*

Fotos de Griensu-Llao-Llao, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".

LAS MAMAS JOVENES

UNA de las primeras "obligaciones" que se imponen las mamás jóvenes, es retratarse con su hijo. Es esta la fotografía que luego se conserva con más amor, y que en la época en que el vástago ha crecido constituye un preciado tesoro.

—*Yo era así, tan gordinflón y precioso...* —suele decirse en presencia de una vieja fotografía en la que el adulto se ve en los primeros años de su vida. El recuerdo adquiere con los años el valor inapreciable de un documento, y es en no pocas oportunidades el regalo que se hace a la novia o al novio, según sea el caso, para que el conocimiento sea total desde el albor mismo de la existencia.

1

2

4

3

1. *Magdalena Bosch de Figueroa con su hijo Gustavo.*

2. *Elisa Alvear de Magrane con su hija Elisa.*

3. *María Elina Láinez de Cahen d' Anvers con su hija Mónica.*

4. *Graciela Calderón de Guerrico con su hija Graciela.*

Fotos de B. Schnaider.

TOÑO Salazar ha querido imaginar una ciudad de juguete, en la que habitan, como seres irreales, los astros y estrellas de la pantalla. Cada uno, según puede verse, asoma en la ventana los detalles de su difundida expresión. De Chaplin quedan únicamente, como detalles de su personalidad, el sombrero y el bastón, que sin duda habrán de sobrevivirle.

Por
TOÑO
SALAZAR

CINELANDIA

E. MAY OLLIVER
JIMMY DURANTE
JOE E. BROWN

W. C. FIELDS
MAE WEST

"OLIVIA"
"MINNIE"

BUXTER KEATON
WALLACE BEERY
RATON MICKEY

Dos Fragancias Atkinsons ideales para el Verano!

COLONIA MEDALLA DE ORO

La tradición y el buen gusto han consagrado la exquisita Colonia Medalla de Oro Atkinsons como el perfume ideal para realzar las toilettes estivales, por su aroma delicado y fragancia vivificante. A toda hora y ocasión, unos toques con esta fina y auténtica Colonia, confieren suma distinción y elegancia.

$ 0.70, $ 2.40, $ 3.90 y $ 7.-

LOCION LAVANDA

Toda la delicada y agreste fragancia de un ramillete de lavanda inglesa hallará Vd. concentrada en un frasco de la finísima Loción Lavanda Atkinsons! Aroma penetrante y sutil, produce una gratísima sensación de placidez y frescura, nimbando el ambiente con un hálito de pulcritud y refinamiento.

$ 1.-, $ 3.-, $ 5.30 y $ 9.50

ATKINSONS

BY APPOINTMENT

Saldos y Retazos

LA CIGUEÑA

Me dijo la Luna:

— En el bosque, junto al camino, hay dos casas; sus puertas son muy bajas y torcidas sus ventanas; pero el tamujo y el berberín se arraciman a su alrededor, y los tejados están nacidos de musgo, de flores amarillas y siemprevivas.

"En el jardincillo sólo hay berzas y patatas; mas al pie de la cerca crece una mata de saúco, y al pie del saúco está una niña, fijos sus ojos garzos en el viejo roble que se yergue entre las dos casas: un viejo roble de retorcido tronco, en cuya aserrada copa ha hecho su nido la cigüeña, que allí martillea con el pico. Salió en esto un niño y fuése derecho a donde la niña estaba; eran hermano y hermana.

"— ¿Qué estás mirando? — le preguntó.

"— Estoy mirando a la cigüeña — respondió ella. — La mujer de al lado me ha dicho que nos va a traer un hermanito esta noche, y estoy esperando para verla llegar."

Andersen (traducción de Rivas Cherif).

●

GLOSA

Rojo, blanco, azul

No son los colores de una bandera. Son las etiquetas que marcan los discos empleados por la sonorización de la Exposición (de París). Rojo para los aires populares, blancos para todo aquello que sea melodía, operetas, romanzas; azul para la gran música clásica. Y se ponían los discos en este orden: rojo, blanco, azul, blanco, rojo, etc.; los "blancos" sirven de tapón entre los "rojos" y los "azules". Lo que hizo decir a M. Labbé:

— ¡Ah, si los hombres pudieran ser como los discos, cómo todos los juegos de la política serían simplificados!...

(De "Vu et lu")

●

ANECDOTAS ANTIGUAS

En el 1844, cuando se pedía para las obras del Monte-Carmelo, la comisión se reunía en los salones de Mme. la baronesa de Maistre.

Roger, de Beauvoir, fiel a sus principios de elegancia, llegaba a mediodía con guantes lilas; a las dos de la tarde los substituía por guantes amarillos, y a las cuatro se presentaba calzando guantes blancos.

Fray Carlos d'Ogni-Santi, mendicante del convento de Palestina, que no conocía los guantes ni de nombre, preguntó con interés a Emilio Deschamps:

— ¿Qué enfermedad tiene ese hermoso joven? Sus manos cambian de color tres o cuatro veces por día.

— Es una "elegantiasis crónica" — respondió Emilio Deschamps.

(La Petite Revue)

Enrique IV habiendo preguntado un día a un paisano por qué sus cabellos eran blancos cuando su barba era negra, éste le dijo:

— Señor, es que mis cabellos son veinte años más viejos que mi barba.

(De Bury, Historia de Enrique IV).

●

HAIKAIS

NARANJOS

A la parroquia
van los naranjos...
¿Van a tus bodas?

PALMERAS

Con plumeros de esmeralda
querían limpiar de nubes
el cielo de la mañana.

PINOS

El viento que hilaba el sol
en el huso de los pinos
vestía mi corazón.

ALAMO

No sabía qué comprar
con sus hojitas de plata
el álamo en el bazar.

CIPRES

El muerto quería ver
a su novia ¡tan lejana!
Por eso creció el ciprés.

(Jaime Torres Bodet)

●

ANECDOTA CONTEMPORANEA

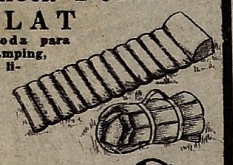
Mr. Eduardo Herriot daba una conferencia en la Université des Annales sobre los grandes descubrimientos científicos. Al final, una dama entusiasta se aproxima al orador, y le dice:

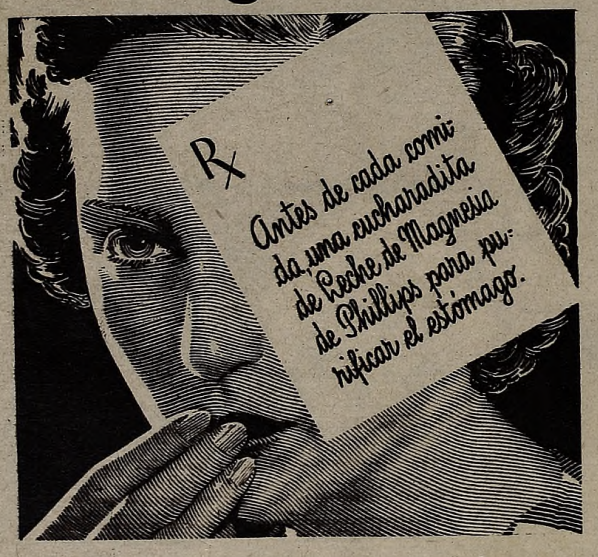
— ¡Qué cosa más bella son las ciencias, pero qué áridas!

Mr. Herriot, pensando en su sillón presidencial, le responde:

— Y yo no he hablado de la más difícil, señora, la ciencia que consiste en saber llevar seiscientas personas, que no siempre tienen las mismas ideas.

(Miroir du monde)

Colchoneta Portátil
RIOPLAT
De última moda para la playa o camping, chic, fresco y liviano, lona en colores lisos. Mide 180 x 0.65 ctms., a
$ 11.—

Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

Indigestión


Seguramente es exceso de
ACIDEZ ESTOMACAL
El exceso de acidez es, por lo general, la causa de muchos malestares, tales como ardor en la boca del estómago, nerviosidad, mareos, mal aliento e indigestión.
Este exceso de acidez es fácil de corregir tomando Leche de Magnesia de Phillips, que ejerce además, una acción laxante, suave y segura, y limpia el tubo intestinal.
Para niños y adultos
Leche de
MAGNESIA de PHILLIPS
Laxante suave y antiácido eficaz

El 34º aniversario de "El Hogar"

COLEGAS prestigiosos de la prensa argentina, amigos y lectores, han expresado sus votos cordiales para EL HOGAR con motivo del 34º aniversario de su fundación.

Gracias a todos con la expresión cabal de nuestro reconocimiento.

Aparte de lo que estos conceptos significan como expresión de solidaridad periodística, revisten para nosotros el valor de un fuerte estímulo, que nos induce a perseverar en la dirección impuesta con multiplicado entusiasmo.

De más está decir que es éste el único modo de corresponder a aquellos elogios, entre los cuales forzoso es limitarnos a reproducir sólo algunos, de entre los muchos colegas que nos honraron con sus palabras de aliento.

He aquí algunos de los conceptos extraídos de los sueltos periodísticos, dedicados, como decimos, a EL HOGAR en ocasión de su aniversario.

Dijo LA PRENSA:

"Actualmente figura "El Hogar" entre los órganos de publicidad de nuestro medio que se distinguen en el primer plano por sus propias características y el valor de sus materiales, tanto gráficos como de lectura, los cuales forman un conjunto seleccionado con buen gusto e inteligencia."

EL MUNDO expresó, entre otras cosas, lo siguiente:

"Las páginas de "El Hogar", garantía de honestidad y conciencia periodística, son hoy, como siempre, la exacta expresión de la vida nacional. Por ellas desfilan, número a número, las más prestigiosas firmas literarias, y en ellas se expresan las más autorizadas opiniones. En todas sus secciones, consagradas "a la mujer, al hogar y al niño", como reza el lema de la revista, se sigue siempre la misma norma de moral y de progreso que ha convertido a "El Hogar" en un motivo de orgullo para el periodismo nacional."

LA NACION, por su parte, escribió:

"El Hogar" constituye un esfuerzo digno que el público mismo se encarga de valorar prestándole su apoyo invariable. Esa acogida de los lectores es el reconocimiento a la revista que ha sabido mantener su tono de buen gusto y su carácter, sin que se hayan alterado nunca los propósitos con que fué fundada."

LA RAZON añadió, en su saludo, estas palabras:

"Excelentes tricromías en sus carátulas, nítidos grabados en sus páginas, cuentos, pequeñas novelas, comentarios sociales, crónicas, noticias de actualidad en su texto, en el cual no han faltado recetas de economía doméstica, de cocina, páginas sobre belleza femenina, "El Hogar" ha sido y es un periódico de información literaria, social y familiar a la vez."

EL DIARIO dijo en su artículo:

"Tan dilatada vida, en cuyo desarrollo esa publicación ha ido registrando, con fidelidad e inteligencia, todos los aspectos de la vida familiar y colectiva de nuestro país, han ido señalando a "El Hogar" como la revista predilecta de las familas argentinas, y acaso sudamericanas."

EL DIARIO SIRIOLIBANES escribió:

"Publicación familiar, de presentación siempre cuidada, de tricromías que honran al periodismo nacional y de material abundante y ameno, lo mismo en el aspecto gráfico que en sus novelas, cuentos, poesías y crónicas, "El Hogar" constituye un esfuerzo digno que el público mismo se encarga de valorar prstándole su apoyo invariable."

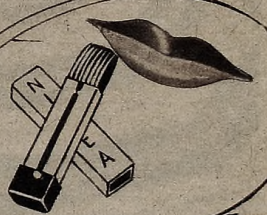
VACACIONES! - *Aprovéchelas para renovar su cutis con el* METODO NIVÉA!

¡Bien merecidos, esos días de descanso al aire libre! ¿Dónde? No importa: sea en playas, sierras, lagos, estancias o clubs, la cuestión es que el organismo se vivifica... Pero... ¿y el cutis? Ah, este es capítulo importante: las vacaciones no deben ser razón para llenar la tez de ampollitas, barritos, puntos negros o manchas... Lleve Vd. consigo Aceite Nivéa y Crema Nivéa, y no sólo protegerá la salud y belleza de la piel, sino que la duplicará. Porque Aceite Nivéa y Crema Nivéa contienen Eucerita — preciosa substancia que se identifica con la piel — sin obstruir los poros — y realiza una completa tonificación de las células. Use Aceite Nivéa en abundancia por las mañanas; por las tardes, aplíquese primero un poco de Aceite Nivéa y luego Crema Nivéa bien extendida. La piel del rostro, escote, hombros y brazos quedará elástica, tersa y juvenil, y de un encantador matiz atezado, tan de moda.

CREMA NIVÉA: latas: $ 0.70 y 1.90; potes: $ 0.90 y 2.-; pomos: $ 1.90. ACEITE NIVÉA: frascos: $ 0.70, 1.- y 1.90.

Un lápiz de gran lujo... por 70 centavos!

Realmente, el lápiz Nivéa merecería costar cuatro veces más: tal es su calidad! Pruébelo Vd. y quedará encantada de sus preciosos tonos NATURAL — CEREZA — CARMIN — TEATRAL, y de su cuerpo cremoso, notablemente fresco, luminoso e indeleble.



EXITUS

NIVEA

A BASE DE EUCERITA

Usted puede poseer el cutis suave e inmaculado que siempre ha deseado, con sólo emplear Cera Mercolizada. Penetra profundamente en los poros, eliminando toda suciedad e impureza. Absorbe, imperceptiblemente, la cutícula exterior áspera y descolorida, haciéndola desprender en minúsculas partículas. El cutis interior queda al descubierto, fresco y joven. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.

Rubinol otorga vida a sus mejillas. Pruebe Rubinol en vez de rouge común y se sorprenderá de su color vivo, su suave finura y su perfecta adherencia. Rubinol puede obtenerse en polvo o compacto, en su color favorito de moda.

De venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

Cera Mercolizada
CONSERVA SU CUTIS
Bello y Fresco

Del carnet de Bolonio

Hay en el mundo personas tan desocupadas, que no tienen tiempo para leer.

•

Hay también quien lee los diarios para no enterarse de muchas cosas.

•

Con el tiempo no hará falta saber escribir. La radiotelefonía y la telegrafía sin hilos permiten concebir que se podrá llegar a leer sin tener nada escrito por delante.

•

¡La escritura eliminada! ¡No más libros ni periódicos! ¡Qué hermosas perspectivas para la armonía universal!

•

¿Se imagina nadie de cuántas sandeces viven libres los felices mortales que no saben leer?

•

Le ha dado por escribir... ¡Pobrecita! Y se la tenía por una chica de talento...

•

Entre un hombre que sabe leer y otro que no sabe, suele haber un saldo de felicidad en favor del segundo.

•

Hay escritores que están pidiendo una escuela de retrasados.

•

Y pintores tan dedicados a las letras, que viven de ellas mejor que los escritores.

•

¡Si nadie supiese leer en el mundo, cuántas cosas que deben ignorarse se ignorarían!

•

La escuela hace "escritores", es decir, hombres que saben escribir, lo que no quita que haya "escritores" que necesitan ir a la escuela.

•

Algunos periódicos hay que se escriben para los lectores. Otros para los e-lectores.

•

¿A qué se debe que los analfabetos sean quienes más fe tienen en los diarios?

•

Tal importancia dan ciertas gentes a la lectura, que sólo leen cuando no tienen otra cosa que hacer.

La lectura favorita de los usureros y hombres de negocios son las letras de cambio.

•

Hay en el alfabeto castellano dos letras que no le pertenecen: son la "y" griega y la "j" aragonesa.

•

Como era escritor, no hacía, naturalmente, más que escribir. Se le conocía que no sabía leer.

•

Era tan lacónico en su correspondencia, que en vez de "cartas" escribía "cortas".

•

No hay nada comparable al interés de las cartas que no se escriben.

•

Ni cartas más molestas que las que no se reciben.

•

Ingenuidad epistolar: "No he recibido la carta en que me pides cincuenta pesos. Por eso no te los mando."

•

Créase o no, es muy probable que la "alfalfa" haya sido inventada para alimentación de algunos "alfalfabetos".

Venga Vd. también a MAR DEL PLATA

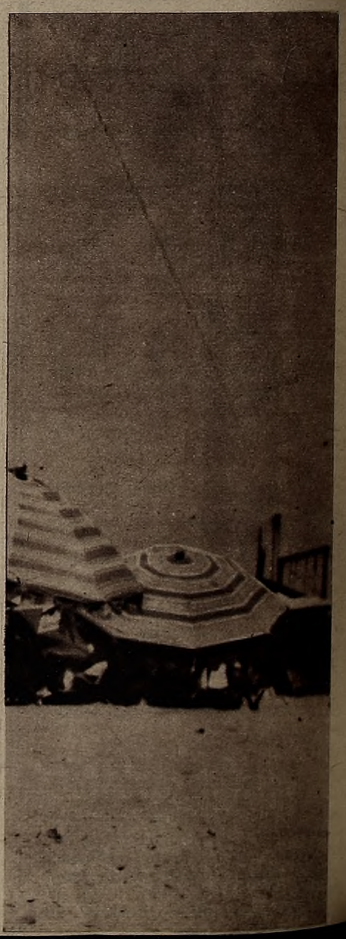
La hora del baño, y luego el descanso en la playa, mientras los ojos, pasan revista a la kaleidoscópica muchedumbre, que es el alma cambiante de Mar del Plata. Aproveche los económicos boletos desde P. Constitución, Temperley y La Plata.

BOLETOS DE TEMPORADA
en 1ª clase $ **35** ida y vuelta
válidos desde el 1º de Noviembre de 1937 hasta el 30 de Abril 1938.

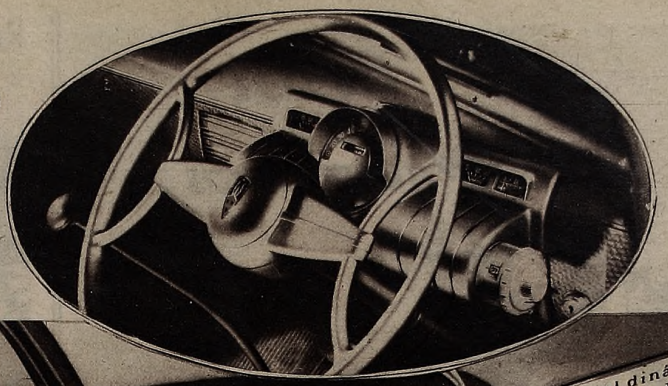
BOLETOS DE FIN DE SEMANA
en 1ª clase $ **25** ida y vuelta
expendidos hasta el 30 de Abril 1938 todos los viernes y sábados para regresar hasta el lunes siguiente o el primer día hábil si aquél o subsiguientes fueran feriados.

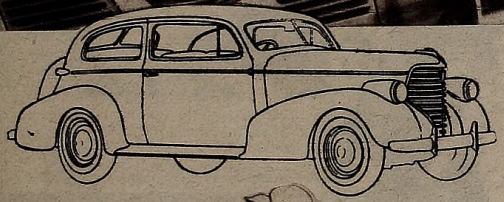
TRAIGA SU AUTOMOVIL
Consulte nuestras económicas tarifas para su transporte a Mar del Plata.

FERROCARRIL SUD



¡POR DENTRO!





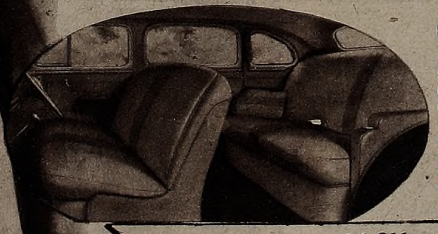
El Coche de Sobresaliente Belleza

Radiador, faros, capot y líneas del Oldsmobile 1938, forman un atrayente conjunto de inigualable belleza.

Los interiores amplios, mullidos y confortables, prometen viajes descansados y agradables, y el lujoso compartimiento del conductor con su modernísimo tablero de instrumentos, invita a pasar horas gratísimas empuñando el volante.

En los nuevos Oldsmobile usted encontrará también las características más modernas: valores que sólo Oldsmobile ofrece en su categoría de precio.

No deje de ver al estilista de 1938. Su precio moderado lo pone a su alcance.



POSITIVOS VALORES DEL OLDSMOBILE 1938

Motor "6" de 95 H.P. • Motor "8" de 110 H.P. • Ruedas Articuladas Perfeccionadas • Frenos Superhidráulicos • Dirección de Control al Centro • Estabilizadores de la Marcha Adelante y Atrás • Pistones Eléctricamente Endurecidos • Suspensión del Motor Sobre Tres Puntos de Goma • Lubricación a Plena Presion • Batería Ubicada Debajo del Capot • Carrocerías Fisher Integramente de Acero con Techo Tipo Torre Acorazada • Ventilacion sin Corrientes de Aire • Cristales de Seguridad • Grandes Baúles para Equipajes

Las carrocerías Fisher del Oldsmobile 1938 son un alarde de buen gusto y refinamiento

OLDSMOBILE 1938

CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA

...gracias a "DELIAL" nueva crema bronceadora y protectora contra los intensos rayos de luz. "DELIAL" protege la piel delicada y evita con seguridad toda quemadura.

Disfrute plenamente de las vacaciones, alegrías de playa, de sol, de deportes al aire libre... y adquiera el tan deseado tono dorado juvenil, usando únicamente

Delial
CREMA BRONCEADORA IDEAL
CALIDAD Garantida

DISTRIBUIDORES: Laboratorios Bayer S.A. CERVIÑO 3101 - Bs. As.

Solicite una muestra

Cuatro tonos: Claro Mediano Obscuro Dos Tonos.

Basta una ténue capa de Lápiz Labial Heather (pronúnciese Jíder), para mantener sus labios frescos y juveniles, con un vivido color suave y uniforme.

Heather es indeleble y no se corre. No se reseca ni agrieta y conserva indefinidamente su color y su perfume.

Lápiz Labial HEATHER

Por su calidad, precio y tamaño, el más conveniente.

Del Valle Ltda. — Sarmiento 3969 — Buenos Aires

Recepción en el 47.º aniversario del Círculo de la Prensa

Parte de la concurrencia que asistió a la recepción que se llevó a cabo en los salones del Círculo de la Prensa con motivo de cumplirse el 47º aniversario de la prestigiosa entidad periodística.

El presidente del Círculo de la Prensa, doctor Juan S. Valmaggia, dando lectura a su discurso en la recepción aludida.

Socios del Círculo de la Prensa e invitados durante el lunch que fué servido en la fiesta, que alcanzó lucidos contornos.

Otro núcleo de concurrentes a la recepción de la entidad de los periodistas.

Un momento de animación durante el lunch ofrecido a los socios y sus familias.

Fotos de "El Hogar"

ENSAYOS MINIMOS
POR
JOAQUIN LINARES

El teatro bajo el signo de la psicología

YA hemos visto que las diferencias esenciales entre el teatro y el cinematógrafo son de índole psicológica. El *séptimo arte* es la expresión mecánica de las maravillas fantásticas del sueño. Una buena película es idéntica a un sueño con los ojos despiertos. Por eso el teatro, en su afán por retener su milenario dominio espiritual sobre las multitudes, adopta hoy la técnica del cinematógrafo. Pero esta técnica imitada sólo incorpora al teatro las formas lógicas del cine, mas no el misterio psíquico de los sueños que se proyectan en la pantalla lo mismo que en nuestra fantasía. Tal es, a nuestro juicio, la desesperación estéril del teatro psicológico, como lo demuestran las tentativas famosas de Pirandello y O'Neill, que se orientan en la psicología analítica y patológica el primero, y en la experimental el segundo.

El teatro percibe claramente — y ese es su problema fundamental — que no podrá influir en el alma colectiva (alma griega y romana en la antigüedad, alma cristiana en la edad media y moderna, alma occidental y europea en la actualidad) si no es una expresión auténtica y total de la misma. Por el hecho de ser un arte para multitudes (masas de espectadores), el teatro ha de ser ineludiblemente una expresión del alma colectiva. ¿Lo es actualmente el teatro? Bastaría consultar las estadísticas de cualquier país sobre la cantidad de cinematógrafos que poseen y espectadores que concurren, y comparar esas cifras con las de los teatros, y comprobaríamos que el espectáculo verdaderamente multitudinario de nuestro siglo es el cinematógrafo.

El séptimo arte ha dado con el enigma de la fantasía mecánica, como la psicología moderna — la que Haeberlin denomina *psicología de las profundidades* — ha descubierto por la interpretación de los sueños, principalmente, el mecanismo del alma y sus maravillosos contenidos. Por eso el cinematógrafo y la radiotelefonía — que parecen funcionar en la fantasía como las imágenes y músicas de los sueños — son hoy la expresión más legítima y típica de nuestra psique. Las juventudes nuevas, que desde la infancia van al cine y oyen radio, están ya psíquicamente adaptadas a esas formas maravillosas de la mecánica, que proporcionan a los ojos y a los oídos un continuo y variadísimo prodigio de imágenes, sonidos y músicas.

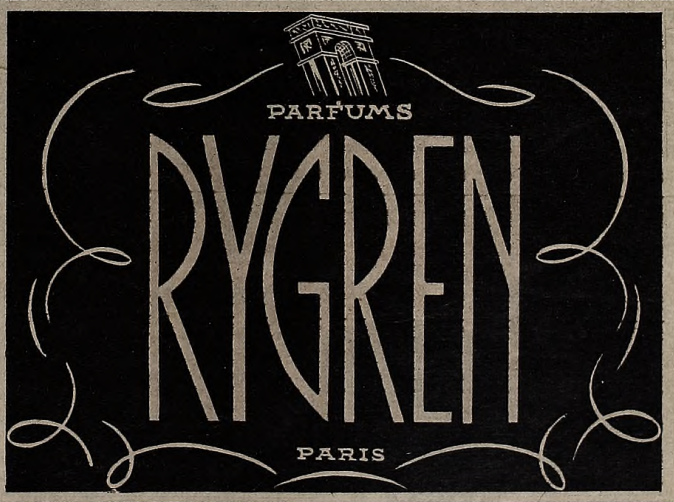
El cinematógrafo y la radio son la objetivación de un alma de inagotable contenido, fastuosamente rica de sensibilidad y de fantasía. El alma como depósito o archivo inmemorial, acaso eterno, de experiencias innumerables, que nuestra conciencia y nuestro inconsciente proyectan — como un mundo misterioso y vivo — en los sueños, los fantaseos y los delirios: he ahí el último sentido espiritual del cinematógrafo como expresión del alma moderna. Y todo esto es lo que el teatro, en su forma tradicional y actual, no podrá ofrecernos nunca.

En nuestras reflexiones hemos tocado superficialmente un problema muy grave y complejo: lo que es y significa el alma para el hombre de este siglo. Es evidente — más en el cinematógrafo que en el teatro — que todas las actividades de la vida actual están inspiradas y orientadas por la idea del alma, como lo ha demostrado suficientemente Yung en "La psique y sus problemas actuales". Se advierte una curiosidad colectiva — irrefrenable y devoradora — por los problemas y misterios psíquicos. Nunca el alma — lo que *es* y contiene *en sí* — ha ejercido una fascinación tan irresistible, exceptuando los tiempos gnósticos.

Y no solamente las especulaciones abstractas, sino hasta las ciencias naturales, los hallazgos en los laboratorios químico-físicos, los progresos mecánicos, etc., son considerados ahora como "hechos psíquicos".

Karl Haeberlin destaca como algo profundamente simbólico el descubrimiento de la ley de la conservación de la energía, que Roberto Mayer no halló en la mesa de estudio ni en el laboratorio, sino en una especie de éxtasis místico, de inspiración inconsciente, en el que se sintió atravesado por "rayos espirituales". Yung puntualiza la esencia psicológica de las teorías atomística y relativista de la física actual. Max Scheller, en filosofía, toma del psicoanálisis los conceptos de complejo, represión y sublimación para esbozar una teoría bio-dinámica del espíritu, como manifestación, en nuestra alma, del Ser Supremo "que se está haciendo desde el principio de los tiempos". ("El puesto del hombre en el cosmos.") Resurgen, con carácter científico, las ciencias mágicas, anatematizadas cual delirios del alma humana: la alquimia, la astrología, la quiromancia, etc. Masas de hombres cultos se refugian en los misterios del espiritismo, de la teosofía y hasta del gnosticismo primitivo. En los países más ilustrados de Europa se hacen analizar el alma como la sangre y la saliva.

El cinematógrafo posee los medios expresivos suficientes para dar formas objetivas y vivas a ese mundo misterioso, de contenidos inmemoriales e inagotables, que los buzos de la psicología han descubierto en los abismos del alma. El teatro, no. Y ya veremos en otro ensayo por qué.



Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

El más sensacional descubrimiento de belleza de los últimos años

4 años de estudios e investigaciones, han permitido aislar la "Vitamina Cutánea" que conserva la juventud del cutis

Ahora en las Cremas Pond's. Pond's halló el medio de incorporar esta "Vitamina Cutánea" que rejuvenece la epidermis, a sus ya famosas cremas. Y así, las Cremas Pond's (para limpieza y para base del polvo) son ahora doblemente embellecedoras, porque contienen la activa "Vitamina Cutánea". Todas las personas que la prueban quedan maravilladas de su efecto, pues hacen los poros menos visibles, borran las arrugas y dejan el cutis más joven, más terso y lozano.

Sus resultados son perfectos, dice la señorita Raquel Rodríguez Aldao

La señorita Raquel Rodríguez Aldao, cuya belleza triunfa en nuestros salones, dice: "He probado las nuevas cremas Pond's con "Vitamina Cutánea". Son ideales para las personas que viven una vida activa que no les deja tiempo para complicados tratamientos de belleza. Estas dos cremas, de limpieza y para base de polvo, bastan para limpiar, proteger y nutrir mi cutis con el más perfecto resultado"

Las letras S. V. que lleva cada pote, significan "Skin Vitamin", en castellano "Vitamina Cutánea"

Se vende en todas partes

Estas nuevas Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea", se venden en todas las farmacias y perfumerías. Vienen en los mismos potes, al mismo precio, pero ahora contienen la preciosa "Vitamina Cutánea". No es la Vitamina solar ni la del jugo de naranja. No es "irradiada", sino la vitamina especial que contribuye a mantener el cutis joven, tan terso y lozano como el de un niño.

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

NO puede llevarse al hogar el descontento de los negocios o el resultado de los fracasos en un mal humor que el hombre no tiene el derecho de evidenciar.

MAL HUMOR

Grande o pequeña la causa del descontento, es menester ocultarla. Comentarla con su compañera, sí; para eso son amigos esos dos corazones, para eso se complementan esas dos almas, y se acostumbraron a identificarse esos dos cerebros. Es lo lógico que se arrime un corazón al otro para soportar mejor una tempestad. Pero los hijos, ya son otra cosa. No hay derecho de mostrarse descontento, triste o malhumorado ante ellos. No sólo porque el espectáculo del mal humor es malsano para los pequeños, sino porque el débil cerebro de ellos trabaja lo indebido por llegar a comprender "el porqué". Los niños no deben cavilar. La duda y la cavilación son estados muy tristes que debemos evitarles.

A los niños se les debe de explicar todo, en forma sencilla y segura, darles las razones de las cosas, y el porqué de las tristezas y de las angustias de los grandes.

•

YO, ante la modalidad actual de la mujer, me quedo perpleja. Si me pidieran un consejo, no sabría darlo.

Porque es muy bien que la mujer se valga a sí misma. Que no pida amparo al hombre, pero con ello ella pierde feminidad y quita valor al hombre.

Es muy bueno tener coraje, pero ¡es tan cómodo y bonito ser femenina! Inútil, no; femenina.

Pero yo creo que es torpeza esa lucha de la mujer por querer gobernar, inmiscuirse en las cámaras, echar sobre sí un montón de responsabilidades que, en verdad, no le hacen falta para vivir, y le servirán, sin duda ninguna, para romper sus nervios, para complicar sus días.

Yo creo que hace cincuenta años estábamos mejor, cuando sólo servíamos para ser señoras y no obreras, madres y no jugadoras, esposas y no "copetineras". Era más elegante. Que la desposeída afronte las dificultades de la vida. Está bien. Debe hacerlo.

¡HACE CINCUENTA AÑOS!

Que se masculinice, no hay más remedio, pero que lo haga por su propio gusto la que tiene una fortuna, un padre que la ampare o un marido que la ame, yo creo que es una equivocación.

Por la libertad, por ese derecho de ser libre rechaza la elegancia de un "chauffeur" y se constituye en esclava de su auto.

•

ES posible que sea muy grato eso de tender la mano, y que en ella el amor enfile en el dedo anular un grueso brillante o circunde el cuello un acariciante collar de perlas, y los brazales de zafiros y brillantes tejan mosaicos en primorosas pedrerías; pero cuando te ofrezcan un corazón, mujer, no te olvides que nada en el mundo es comparable a tal riqueza.

Entre tus dos manos acoge ese corazón, allégale a tus labios, cuídale como si fuera un pajarillo herido, pensando que está lleno de amores, desbordante en ternuras.

Es el más regio don que puede ofrecerte la vida. ¡Las perlas, los zafiros! ¿De qué valen junto al valor inmenso de un corazón? ¿De un corazón palpitante y palpitando por ti?

EL CORAZON ES UNA JOYA

Un corazón es una joya de incalculable valor; cuando alguien le ponga a tus pies, dóblate reverente hasta tocar la tierra, y recógele entre tus dos manos y allégale a tus besos, y luego júntale con tu corazón, y abrígale en él e injértale en él, para que por tus venas corra la sangre suya y por las de él se difunda la sangre de tus venas.

NO PERMITA QUE LAS VACACIONES

MATEN SUS CABELLOS

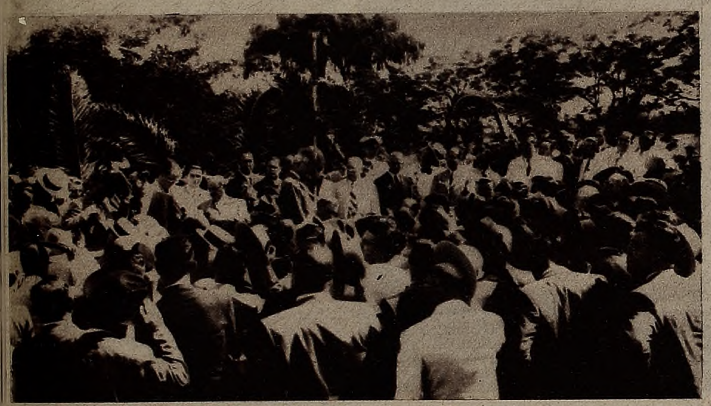
El agua, el viento y el sol son enemigos de sus cabellos, pues los resecan robándoles los aceites naturales que les dan brillo y suavidad. Protéjalos con Petrol, el fijador que devuelve al cabello la grasitud primitiva, lo deja brillante, dócil, suavemente perfumado. Con Petrol, el peinado queda mejor y dura más. ¡Pruébelo hoy mismo!

DA NUEVA VIDA Y BELLEZA AL CABELLO

Petrol

Inauguración del camino de Santa Fe a San Francisco

El Director Nacional de Vialidad, ingeniero Justiniano Allende Posse, acompañado del vicegobernador de Córdoba, doctor Alejandro Gallardo, del capitán de navío Schack, del intendente municipal de San Francisco, del ministro de Gobierno de Santa Fe y de otras autoridades, durante la inauguración del camino que une la ciudad de San Francisco (Córdoba) con la de Santa Fe.



Público asistente al acto realizado en la ciudad de San Francisco, con motivo de inaugurarse el camino macadamizado que une a dicha ciudad con la de Santa Fe.

Fotos de Ardiles.

Enlace Arias Linares-Torino en Salta

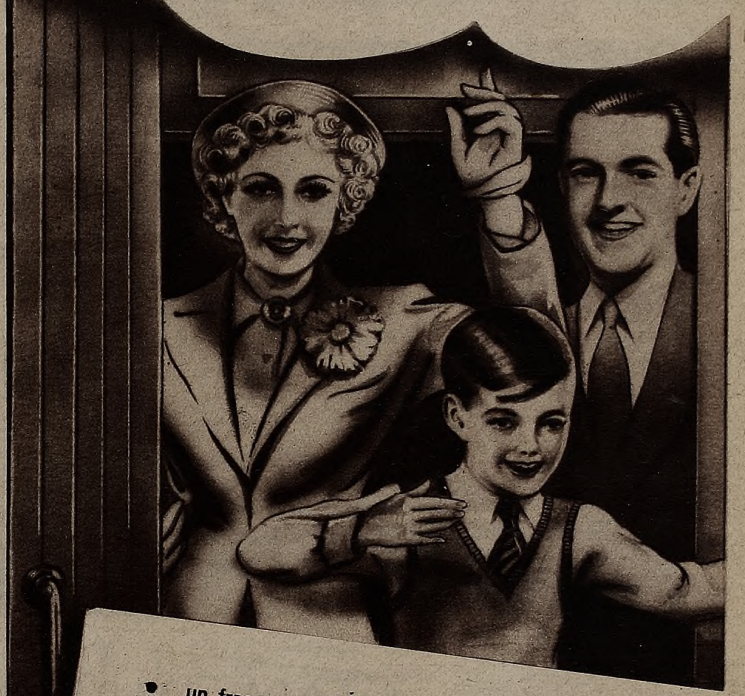
Señorita Estela Arias Linares y teniente primero Augusto Desiderio Torino, durante la ceremonia religiosa de su enlace realizada en la catedral.

Foto de Acedo.

Para su completa tranquilidad

en el veraneo...

la más elemental medida de precaución aconseja incluir en el botiquín de viaje:



- un frasco de **Lysoform,** el antiséptico moderno que evita 9 enfermedades de cada 10.
- un tarro de **Polvo Lysoform para el Cuerpo,** que evita y combate grietas, sarpullidos, irritaciones, escaldaduras y calma el ardor de las quemaduras del sol.
- un **Jabón Lysoform,** que limpia la piel protegiéndola contra infecciones y contagios.
- una caja de **Pomada Lysoform,** antiséptica y suavemente perfumada, eficaz en granos, picaduras de insectos, excoriaciones de la piel, etc.

Cualquiera sea el lugar elegido para el descanso

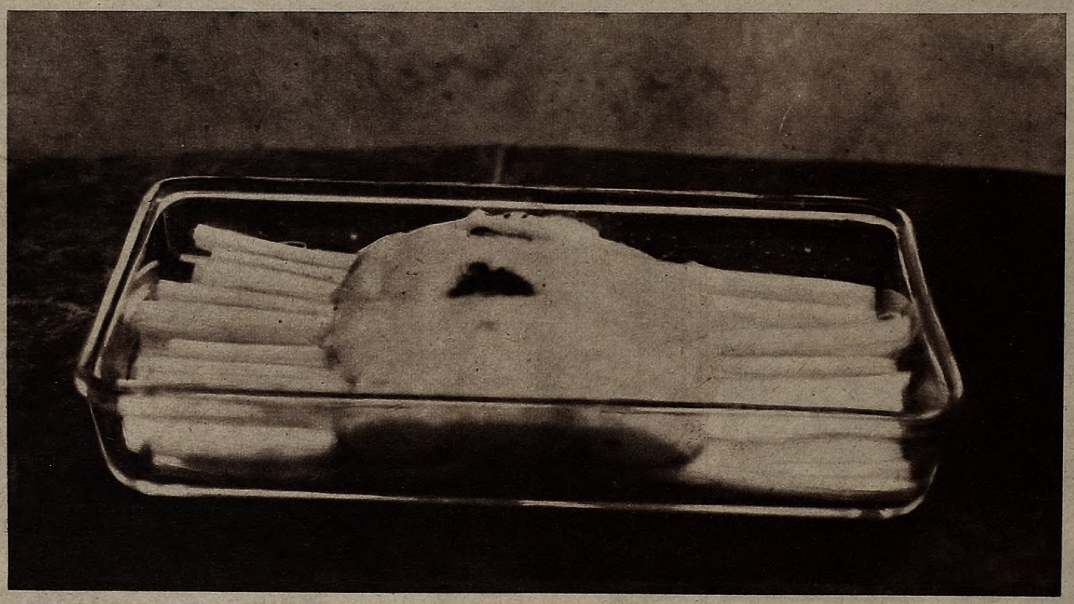
Productos Lysoform

se ofrecen a Vd. para proporcionarle un veraneo que, libre de sobresaltos y temores, será mucho más grato y feliz.

LENGÜITAS DE CORDERO A LA FRANCESA

INGREDIENTES: *Una lata grande de lengüitas de cordero, una lata de tomates al natural, medio vaso de vino seco, una lata de chauchas al natural, una lata de arvejas al natural, ciento cincuenta gramos de manteca, aceite, un ramito compuesto, unos costrones de pan fritos o tostados.*

PREPARACION: Abrir la lata de lengüitas, sacar éstas y pasarlas por agua hirviendo para sacarles la grasa. Calentar en una cacerola una cucharada de manteca y dos de aceite, dorar en ellas las lengüitas; una vez doradas, agregarles los tomates, previamente picados, el vino, el ramito compuesto, tapar y dejar cocinar un ratito; retirar las lengüitas y hacer reducir la salsa. Aparte, y por separado, saltar en manteca las chauchas y arvejas, las que se habrán escurrido anteriormente. Poner las lengüitas en una fuente, pasar la salsa reducida por un tamiz y echarla sobre éstas; alrededor acomodar las chauchas y arvejas; adornar con el pan.



ESPARRAGOS A LA CREMA

INGREDIENTES: *Dos latas de espárragos al natural (enteros), una taza de salsa blanca, dos yemas de huevo, cincuenta gramos de manteca, tres cucharadas de queso rallado.*

PREPARACION: Abrir las latas de espárragos, escurrrirlos, acomodarlos en un pirex enmantecado. Ligar la salsa blanca con las yemas de huevo, echarla sobre los espárragos cuidando que los cubra hasta la mitad. Espolvorearlos con el queso rallado, colocarles encima unos trocitos de manteca y ponerlos a dorar en horno caliente.

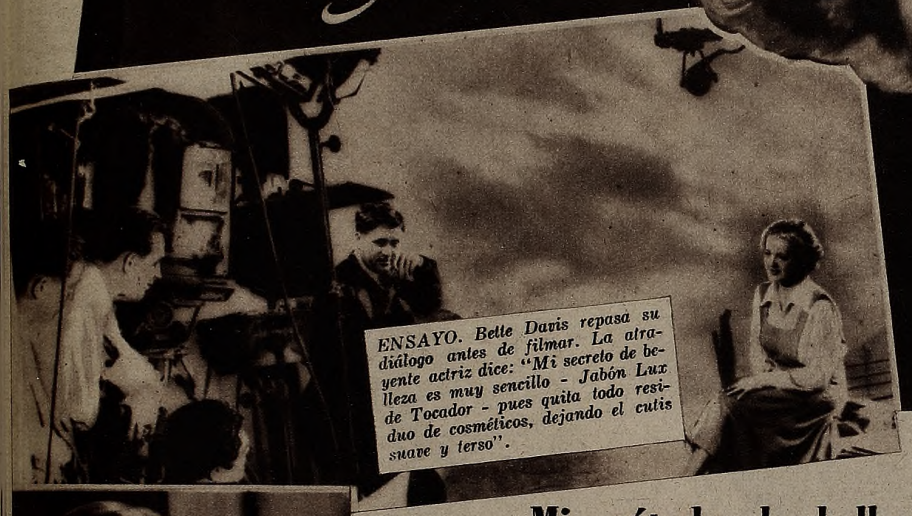
CENA IMPROVISADA

PERAS Y DURAZNOS AL CHANTILLY

INGREDIENTES: *Un tarro de duraznos al natural, un tarro de peras al natural, doscientos gramos de crema chantilly, unas cucharadas de coñac, doce vainillas.*

PREPARACION: Colocar en una compotera de cristal una capa de vainillas, rociarlas con coñac, acomodar sobre éstas las peras y los duraznos. Partir el resto de las vainillas en dos; colocar los trozos, parados, alrededor de la compotera. Poner la crema chantilly en una manga con boquilla rizada y formar pequeñas rositas sobre las frutas y entre los trozos de vainilla. Este postre debe servirse muy helado.

Entre bastidores
CON LA FASCINANTE
Bette Davis



ENSAYO. Bette Davis repasa su diálogo antes de filmar. La atrayente actriz dice: "Mi secreto de belleza es muy sencillo - Jabón Lux de Tocador - pues quita todo residuo de cosméticos, dejando el cutis suave y terso".

LISTA PARA EL BAÑO, con una pastilla del exquisito Jabón Lux de Tocador. Bette Davis dice: "Me encanta este delicioso jabón porque deja mi piel aterciopelada".

Mi método de belleza es muy sencillo dice BETTE DAVIS

"No se aflija si no tiene tiempo para hacer lo que le indican los métodos de belleza - yo tampoco lo tengo. Sin embargo, conservo suave mi cutis, porque lo lavo con Jabón Lux de Tocador, varias veces al día". Bette Davis (Warner Bros), como muchas otras estrellas, prefiere el exquisito Jabón Lux de Tocador a los más costosos métodos de belleza! Y la razón es que su activa espuma penetra en los poros y quita todo residuo de cosméticos, dejando el cutis perfectamente limpio. Uselo Vd. también, al renovar su maquillaje y al acostarse, y evitará el feo "cutis cosmetizado".

ARTISTA. Bette Davis es una mujer de talento, dotada de aptitudes artísticas. Aquí la ven Vds. dibujando, mientras espera que la llamen a filmar.

CARTAS. Cada mañana recibe cientos de cartas. "Cómo conserva su cutis tan bello?" le preguntan. Ella contesta: "Uso Jabón Lux de Tocador diariamente".

Jabón Lux de Tocador

LT-197

La fricción que refresca y perfuma su cabello

Complete su toilette diaria con ese detalle primordial que realza la personalidad de todo hombre elegante: por la mañana al peinarse, y cada vez que visite a su peluquero, una buena fricción con la incomparable Loción Colonia Atkinsons le proporcionará una deliciosa sensación de frescura y limpieza. Además, su cabello quedará todo el día impregnado con su original e inconfundible fragancia. En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95 y $ 8.-

Loción Colonia
ATKINSONS

Con el mismo aroma: Brillantina Atkinsons,
Sólida o Líquida, $ 1.30 el frasco.
Jabón a la Loción Colonia, $ 0.50 la pastilla.

ALC.19

Desvelos y afanes de una mujer que fué...

(Continuación de la página 23)

cine; Hollywood; películas sonoras; besos mudos...

Y autógrafos de una tontería increíble. Opiniones standards, a las que sólo es preciso ponerles la firma al pie casi sin leerlas...

¡Y en medio de todo, la reina entona sobre el arco de sus nervios afiladísimos la romanza dramática de sus miedos!

Pero todo esto no es nada. Cuando el telón cae por última vez sobre el fallo pronunciado, y cuando aún no se han apagado las ovaciones gentiles con que el público saluda a la reina coronada, es cuando empieza el drama, el hondo y conmovedor drama de la desilusión y del fracaso.

—¡Pobrecillas todas; las que ganamos y las que pierden! — dice Mlle. Allain.

El regreso de las bellezas suele ser silencioso y acongojante. Cada una regresa con su título local a cuestas, ligeramente empañado por el polvo de la derrota. Eclipsados todos los optimismos. Pálidas las mejillas y sin brillo los ojos. Lacio el paso y el ademán...

Melancólico retorno al hogar, para reanudar, luego del gran atolondramiento, la misma vida de ayer y de siempre, dentro del enervante y aburrido ritmo de lo cotidiano.

—¡Pobrecillas todas!... — repite tiernamente Mlle. Allain. — Porque el camino de la derrota a veces desemboca en abrigados refugios de ternura. Pero el camino de la gloria tiene una ancha puerta de entrada, que lleva nadie sabe adónde...

LIBROS RECIBIDOS

JULIO IRAZUSTA, *"Actores y espectadores"*. Editorial Sur.

LEON MIRLAS, *"El teatro de O'Neil"*. Editorial Claridad.

ANGEL ACUÑA, *"La disciplina escolar"*. Editorial Coni.

BLAS S. GENOVESE, *"Orión"*, poemas. Imprenta Talleres de Don Bosco, Montevideo.

MARIA LEONOR SMITH DE LOTTERMOSER, *"Pepitas de oro"*, cuentos. Editor Carlos S. Lottermoser.

ENRIQUE DE GANDIA y MANUELA FERNANDEZ REYNA, *"León Panvaldo y la primera expedición genovesa al Río de la Plata"*. Estudios históricos. Editado por el Ateneo Popular de la Boca.

LUZ VIEIRA MENDEZ, *"Wilhelm Dilthey y la educación como problema filosófico"*.

ROGELIO GALARCE y AGUSTIN MATIENZO, *"La expropiación en el Código Civil Argentino. - La indemnización"*.

AURELIANO GONZALEZ TIZON, *"Haz"*. Editado por la Caja Nacional de Ahorro Postal.

RODOLFO VITALE, *"La palabra buena ha trascendido"*. Imprenta Rosso.

EL HOGAR PRESENTA...

...Un alegre conjunto de disfraces

• Paisana de Hungría. Traje de cretona estampada en colores vivos que deja ver la enagua bordada, de la misma tela que las voluminosas mangas. Chal de colores vivos. Tocado de fino encaje almidonado.

• "Chula madrileña". Falda armada atrás, en terciopelo rosa con volantes blancos ribeteados de cinta rosa obscuro. Chaqueta blanca, de satín, y mantón de Manila.

• "Paisana antigua inglesa". Traje de chintz en fuertes colores. Adornos y pantalones de cambray blanco. Amplio sombrero de paja y pañuelo anudado de seda blanca.

• "Soldadito". Chaqueta de hule azul. Pechera blanca, galones dorados; ribetes y puños rojos. Gorro rojo y negro. Falda blanca con borde de galones rojos y azules.

Dibujos de M. R. Siegrist.

EL CARNAVAL DE

• Traje de bahiana. Falda de seda rojiza ajustada en las caderas. Corselete y faja de seda brillante. Camisa bordada y tocado en la cabeza adornado con un grupo de frutas.

• Pescador de Bahía. Pantalones rojos. Chaleco negro y faja a rayas de colores vivos, predominando el verde, amarillo y rojo. Camisa blanca.

• Ratón verde. Todo en tela lenci de color verde. Malla blanca y anteojos de aviador. Disfraz ideal para un chiquito de cinco a seis años.

• Vía láctea. La parte superior del cuerpo formada por flecos de seda brillante, blanco azulado. Falda plegada azul sobre verde, sembrada de estrellas, lo mismo que el tocado.

LOS NIÑOS

• Fantasía de "pastor italiano". Pantalón negro, chaleco verde profusamente bordado y faja listada. Gorro rojo con borla de seda negra.

• Pastora de la provincia de Sondrio. Corselete emballenado de brocado con fondo claro y pollera de taffetas. Delantal de tul y encaje. Tocado de carey y cintas de colores.

• Traje Segundo Imperio. Taffetas rosa y encaje blanco. Capelina con velo de muselina.

• Fantasía de hindú, en tela de hilo blanca con faja rojo obscuro y turbante blanco.

TRANSICION DE TEMPORADA

Modelo 1184

Para talles desde el 42 al 50.

Modelitos que pueden realizarse en sedas lisas cuya actualidad es completa: el primero en crêpe Rhodia "bleu bleuet" con bordados en mostacilla y cintas de tono obscuro.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1185

Para talles desde el 42 al 54.

El segundo, en satin rhodia negro mate, tiene un carácter muy juvenil aclarado con bordes y botones de cinta blanca.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1186

Para talles desde el 42 al 50.

El tercero es en jersey; el cuello drapeado, bastante alto, se sostiene con un clip fantasía, los frunces marcan la línea del busto afinando la cintura.

Precio del molde: $ 2.00

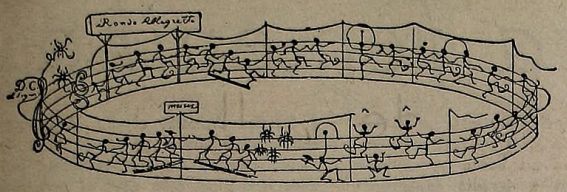
Modelo 1187

Para talles desde el 42 al 54.

El cuarto, en "pekiné" rosa con los bordes del cuello en tono bordeaux, como los botones, se presta especialmente a jóvenes de talle delgado.

Precio del molde: $ 2.00

(Ver indicaciones en la pág. 82)



Pintoresco dibujo de Grandville que data de 1840. Es una fantasía musical.

GRANDVILLE: EL ABUELO DEL RATON MICKEY

Por
MIGUEL ARGÜELLO

AUN cuando las cabezas encanezcan y a pesar de que la vida sea de actividad incesante y lucha permanente, hay algo distante, lejano, casi olvidado en apariencia, pero para quien son nuestros mejores recuerdos. No podemos pensar en ese algo sin sentir nostalgias y ansiedad de volver hacia atrás en el tiempo, retornando a la época en que eso era todo para nosotros.

Ese recuerdo y ese cariño, que mucho se parece al que sentimos por los muertos, es para el mundo y para los seres en que nos hicieron vivir Andersen y Perrault, Rackham y Grandville. ¿Quién no guarda en algún rincón de su memoria la pena sentida por las desgracias del "Patito feo" o el cansancio de Simbad, después de un naufragio, al llegar extenuado a una playa donde lo espera lo maravilloso? ¿Quién no ha tenido un poco de envidia hacia el príncipe que despierta a la Bella Durmiente del Bosque, o se ha angustiado con La Cenicienta al ver próxima la medianoche y con ella la triste realidad de su vida?

No siempre han sido hombres felices los que nos crearon ese mundo de gigantes y gnomos, de princesas y hadas, de animales que hablan y árboles que cantan, de pobres y voluntariosos muchachos que luchan con dragones y conquistan a la hija del rey. La angustia y el dolor acompañaron muchas veces en su vida a los grandes realizadores de quimeras.

Otro dibujo de Grandville, precursor de las actuales "Sinfonías tontas".

Uno de ellos, tal vez el que más sufrió, fué Juan Ignacio de Grandville, el precursor, el abuelo del ratón Mickey, de Cucarachita y de un sinnúmero de animales héroes que desde las historietas y desde el cine ponen una sonrisa en la época adusta en que vivimos.

En el primer tercio del siglo pasado el inspirado lápiz de Grandville prestó humanidad y vida a los animales, a las plantas y hasta a las notas musicales.

A través de sus ilustraciones los sentimientos buenos y malos de los hombres tuvieron su correlación en las acciones de los insectos o de los elefantes. Relacionó en forma inequívoca, llena de belleza y emoción, las luchas y anhelos de la humanidad con la actividad constante de los animales.

A él se debe la más acabada representación gráfica de tipos clásicos, tales como el León dictador, el Lobo asesino, la Paloma enamorada, el Zorro ladrón y el Gallo donjuanesco y pendenciero.

Dominaba el color y la línea. Llenaba con detalles de sencillo simbolismo, similar al de Andersen, sus grabados, y era tal la soltura y humanidad de sus personajes, que aun hoy, ya cercano el centenario de su muerte, son comparables sus ilustraciones a las más acertadas de nuestros días. No sólo puso en sus láminas el sentido estético del pintor, sino que combinó sus colores con la comprensión de la psicología infantil que tuvieron los grandes maestros que, muchos años después, habrían de marcar rumbos a los sistemas educacionales.

Lleno de originalidad y sabiendo del sentir simplista y complicado a la vez de los niños, llegó hasta la humanización de las notas, legándonos una serie de "Fantasías musicales" en las que negras y blancas, calderones y redondas, son esforzados marinos, alegres máscaras o trompas de guerra.

Ilustración de las "Aventuras de una mariposa".

Pero dejemos su arte, del que hablan mejor que las palabras sus mismos dibujos, y demos un ligero repaso a la vida de Grandville. No nos detengamos mucho en ella, pues la tragedia de sus últimos años es tal, que casi preferimos callarla. Una vez más nos demuestra esa vida que el arte y el dolor caminan juntos.

El padre de Grandville fué miniaturista; sus abuelos, cómicos de un rey. La ciudad de Nancy lo vió nacer el 3 de septiembre de 1803; las rejas de un manicomio de París lo guardaron en la hora de su muerte, el 17 de marzo de 1847.

A los veinte años fué a buscar fortuna a la ciudad del Sena. Trabajó en un taller de pintura, y poco después se dió a conocer con una serie de dibujos titulada "El domingo de un burgués" o "Las tribulaciones de la pequeña propiedad". Durante varios años continuó su labor artística, casi improductiva pecuniariamente, hasta que en 1828 obtuvo éxito resonante con las "Metamorfosis del día", dibujos en los que presentaba personajes con cabezas de animales humanizados.

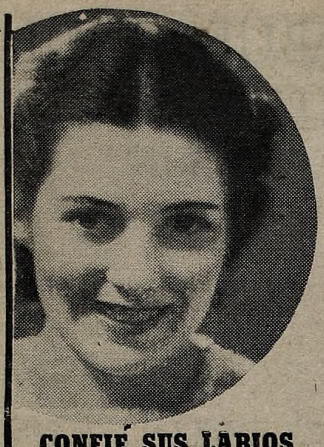
En 1830, a raíz de una revolución, inició en "Caricatura" una serie de dibujos satíricos de carácter político, que tuvo que interrumpir poco después al establecerse la censura previa para ese tipo de ilustraciones. En fin, actuó en "El Fígaro", "La Ilustración", "El Magazine Pintoresco", e ilustró numerosos libros, especialmente de fábulas e historias para niños, entre ellos "Los animales pintados por sí mismos", colección de cuentos en que unió su nombre al de los más destacados escritores de la época: Balzac, Nordier, Droz, Musset; y "Las flores animadas", en los que concretó su personalidad. Con Daumier y Gavanné formó la más célebre trilogía de dibujantes humorísticos.

Nunca logró fortuna ni posición, sólo halló algunas horas de paz en su vida de hogar; pero también allí lo esperaba la espantosa pena que acabó con su equilibrio mental.

Ilustración para el libro "Los animales pintados por sí mismos"

Su esposa y dos de sus tres hijos murieron en pocos días, arrebatados por una misma enfermedad. Se volvió a casar un tiempo después, tal vez buscando una madre para el hijo que le quedaba, quien no había de necesitarla. Un accidente se llevó al niño, y fué el principio del desequilibrio que condujo a Grandville a la locura y a la muerte.

Así, en las sombras dolorosas de la sinrrazón, murió, a los cuarenta y cuatro años, uno de los grandes amigos de los niños: Juan Ignacio de Grandville.



CONFIÉ SUS LABIOS A

Michel

Y MANTENGALOS PARA SIEMPRE JOVENES

★ Si acostumbra usted humedecerse los labios durante el día, ¡tenga cuidado! Señal es ello de que el lápiz labial que viene usando, le está secando la boca, envejeciéndola y agrietándola.

Sus labios pueden ser juveniles—suaves y encantadores—año tras año, si usa usted el lápiz que los proteja... el Lápiz MICHEL. El ingrediente básico de este lápiz es creación especial para conservar la suavidad del cutis labial. El MICHEL es puro, de manera atrayente; su perfume, exquisito y delicado.

6 MATICES SEDUCTORES
Blonde - Brunette - Vivid
Capucine - Raspberry
Scarlet
Tamaños: De Luxe
Grande - Popular

Para completar su aderezo facial, use el Polvo Facial, el Colorete Adherente y el Cosmetique para los ojos, impermeable y que no causa escozor, todos de marca MICHEL.

OFERTA ESPECIAL DE INTRODUCCION

Distribuidores:
ILLA & Cía. — Serrano 993, Bs. As.
U. T. 54 - Darwin 0026.
Incluyo 45 centavos para que me envíe un Lápiz MICHEL para labios, tamaño de introducción, en matiz .....

NOMBRE.....

DIRECCION.....

CREMA DE BELLEZA BLAN-BERT
Para base de polvo satina y aterciopela el cutis
CREMA YEMINA BLAN-BERT
Combate las arrugas y alimenta el cutis
CERALINA BLAN-BERT
CERA DEPILATORIA, DESTRUCTORA DEL VELLO
Pida estos productos en Harrods (sec. peinados), Gath & Chaves (sec. peinados), Farmacia Franco Inglesa y en las buenas casas del ramo. Si su proveedor no los tiene, pídalos directamente a LABORATORIOS BLAN-BERT, Cánning 2189. U. T. 71-7136.

"PALMAR" EL CEPILLO REACTIVO MAS MODERNO
CONSERVA LA BELLEZA
Manual e Higiénico.
Precio de venta: $ 1.—

"PANAX" NO ES LIQUIDO NI POLVO NI CEROTE
No corta el VELLO ■ LO EXTIRPA
Es el Aparato Depilador MECANICO más moderno y económico.
Precio de venta desde $ 0.70
En Droguerías, Farmacias y Perfumerías. "Palmar Panax", Talcahuano 395. U. T. 35-6576

La belleza femenina

para el busto y los hombros

LA perfección de la línea del busto es el punto capital en la belleza del cuerpo femenino; es lógico, por lo tanto, que todas las mujeres aspiren a ella y deseen tener un busto firme y bien formado, especialmente ahora en que la moda acentúa aún más esta línea, a la que acompañan unos hombros bastante cuadrados.

Permitidnos que os ayudemos a mejorar el contorno de vuestro busto y la línea de los hombros por medio de algunos ejercicios especiales e instruyéndoos acerca de la disciplina de la postura.

La forma y belleza de la línea dependen enteramente de la condición de los músculos.

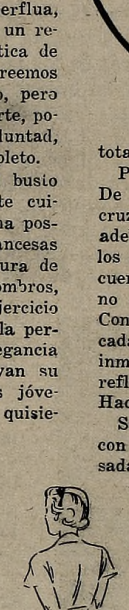
Los músculos deben ser flexibles y estar libres de toda grasa superflua, lo que se consigue, obteniendo un resultado duradero, con la práctica de ejercicios adecuados. En esto creemos que todas estaréis de acuerdo, pero tenéis que hacer de vuestra parte, poniendo mucho entusiasmo y voluntad, para que el éxito sea más completo.

Los hombros y la línea del busto pueden mejorarse grandemente cuidando de conservar siempre una postura correcta. Las jóvenes francesas se caracterizan por la hermosura de su busto y la línea de los hombros, y no es porque hagan más ejercicio que otras, sino que se debe a la perfección de su porte, a la elegancia y majestuosidad con que llevan su busto, mientras que nuestras jóvenes, por ejemplo, parece que quisieran hacerlo invisible.

La postura

Si no se cuida la postura y se pasa la mayor parte del tiempo con el cuerpo inclinado hacia adelante, el busto no tardará en caer y los hombros se volverán entonces una carga pesada para su dueña.

Empezad por estudiar vuestra postura y quitaos de la cabeza la idea de que los cuidados no mejorarán en nada la línea de vuestro busto; con ellos obtendréis resultados tan importantes como los conseguidos para las caderas, abdomen, etc.



Sentaos en una silla de respaldo recto frente a un espejo; colocad las palmas de las manos sobre los muslos. Bajad los hombros y ahuecad el pecho; luego enderezaos vivamente, levantando y sacando bien el busto para adelante y bajando los hombros hacia atrás. Hacedlo seis veces, aspirando y espirando con los movimientos. Luego, sin mover el busto, imprimid a los hombros un movimiento giratorio, de arriba abajo y de adelante hacia atrás; hacedlo doce veces.

Después de esto, practicad los cuatro ejercicios más eficaces para embellecer el busto y los hombros, ideados especialmente para vosotras. Ya seáis las felices poseedoras de un busto y hombros perfectos y deseéis conservarlos, o tengáis un busto chato y hundido o rodeado por un exceso de tejido grasoso, debéis hacer ejercicio, y estos movimientos son indicados para la totalidad de los casos.

Primer movimiento. — De pie, bien derechas, cruzad los brazos hacia adelante, manteniendo los codos separados del cuerpo. Ceñid cada brazo con la mano del otro, justo debajo del codo. Con una violenta sacudida, empujad cada brazo hacia el codo opuesto; inmediatamente sentiréis la acción refleja del movimiento en el busto. Hacedlo diez veces.

Segundo ejercicio. — Este lo haréis con la ayuda de una silla firme, pesada. De pie, colocad las manos sobre el asiento y después inclinaos hacia adelante, doblando y estirando los brazos hasta llegar casi a tocar el asiento con el busto; debéis mantener el cuerpo rígido durante todo el tiempo. Unicamente los dedos de los pies tocarán el suelo. Hacedlo seis veces.

Tercer ejercicio. — De pie, con los pies separados, las manos enlazadas detrás de la espalda y los brazos estirados. Bajad los hombros, llevándolos hacia atrás, y dejad caer la cabeza para atrás; volved a la posición de partida, repitiendo el movimiento diez veces.

Cuarto ejercicio. — De pie, con los talones juntos. Levantad los brazos de lado, bien extendidos, hasta que se crucen sobre vuestra cabeza: este es el principio de un vivo movimiento de balanceo; bajadlos, siempre de lado, cruzándolos delante del cuerpo, luego volvedlos a levantar, cuidando de que los codos no se doblen en ningún momento.

Estos ejercicios fortifican los músculos del busto, lo levantan y tienen una acción especial en los hombros, redondeando el gran músculo que se encuentra sobre ellos y dando flexibilidad a las articulaciones.

Cuidad durante el día la postura de vuestro busto y hombros si deseáis obtener un mejoramiento más efectivo, pues éste será el resultado de vuestros ejercicios si están unidos a una constante disciplina.

Muchas jóvenes hacen los ejercicios con ahinco, pero luego, en el curso del día, olvidan lo que se habían propuesto al practicarlos. De esta manera los ejercicios y los malos hábitos en la postura luchan entre sí, con un resultado negativo.

Cuando os sentáis, cuidad de no hundiros en la silla, y si tenéis un espejo cerca, aprovechad la oportunidad para echar una mirada crítica a vuestra postura y corregir cualquier incorrección que veáis en ella.

Haced ejercicios respiratorios mientras camináis por la calle en la forma siguiente: al hacer los cinco primeros pasos, pasos enérgicos, vivos, aspirad, retened el aire por el término de otros cinco pasos y expeledlo en los cinco que siguen, y así sucesivamente.

Esto es maravilloso para la salud, además de ser un ejercicio excelente para la belleza del busto.

Se debe caminar con los brazos libres, de modo que los hombros no se doblen hacia adelante oprimiendo el pecho.

Otros tratamientos

Muchos son los juegos indicados para el desarrollo del busto y de los hombros, y el que se recomienda especialmente por sus maravillosos resultados es el de la pelota al cesto.

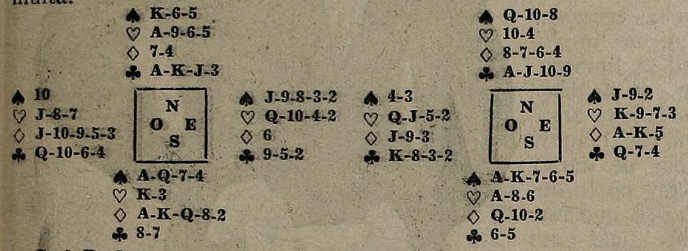
Otras cosas se pueden añadir al ejercicio en los casos en que se crea necesario un tratamiento más intensivo: fricciones de aceite de olivas para los bustos descarnados, compresas frías para los bustos caídos, cremas nutritivas y astringentes, corpiños y dietas especiales para los bustos muy desarrollados.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

CUIDADO con el "squeeze caníbal". Este consiste en la jugada de un palo que enfurece al compañero, porque le obliga a hacer un descarte que arruina su mano. Por lo general, un pequeño instante de estudio indicará la presencia de tal peligro y la jugada del palo en el cual podrá ayudar al compañero a afirmar la baza de la multa.



Sud Dador.

Ambos lados vulnerables.

Sud llegó, finalmente, a un contrato de seis sin triunfos después de un remate bastante interesante. Sud inició con un diamante, Norte declaró un corazón, Sud un pique, Norte tres tréboles, Sud cuatro sin triunfos, Norte cinco sin triunfos y Sud seis sin triunfos. Oeste salió con el cuatro de trébol.

Si Sud había salido de un palo de cuatro cartas, Sud podía ver once bazas con una oportunidad de desarrollar la décimasegunda si los piques caían o salía la fineza de trébol. Su primera decepción ocurrió cuando descubrió que los diamantes sólo producirían tres bazas, y la segunda cuando los piques no cayeron. Sud ahora intentó la fineza de trébol, que le resultó, luego jugó el As, y entregó la mano a Oeste con el cuarto trébol.

Si ahora Oeste hubiese jugado uno de los dos corazones que le quedaban, el contrato se hubiera frustrado, pero en lugar de esto decidió jugar otro diamante, lo cual apretó al compañero, que tenía tres corazones y dos piques. Como estaba obligado a descartar sobre el diamante, cualquier carta que eligiera permitía a Sud cumplir el contrato.

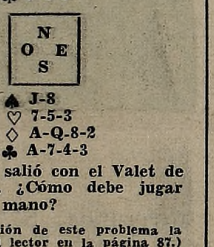
Uno de los peligros de la salida con un palo de tres cartas que no ha sido mencionado durante el remate, es que el declarante o el Muerto pueden tener cuatro cartas, frente a tres, en cuyo caso se afirma la décimatercera.

Por consiguiente, cuando se halle frente a una elección de salidas difíciles, por lo general será mejor elegir un palo de cuatro cartas, porque entonces puede estar seguro de que ha elegido un palo en el cual la décimatercera carta no será usada en contra suyo.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 54

Por PATRICK EASEDALE

Norte declaró un pique, Este un sin triunfo y Sud dos sin triunfos, que Norte aumentó a tres.



Oeste salió con el Valet de corazón. ¿Cómo debe jugar Sud la mano?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 87.)

Sud Dador.

Norte Sud vulnerables.

En esta mano el contrato llegó a cuatro piques por medio del remate natural de un pique por Sud, dos tréboles por Norte, dos piques por Sud, tres por Norte y cuatro por Sud.

Todo esto colocó a Oeste en una posición difícil. No le agradaba la idea de salir con triunfo, porque con toda probabilidad la intención de Norte era arrastrar los triunfos y afirmar luego los tréboles.

Por la misma razón no podía salir con trébol porque esto ayudaría los planes del declarante; por consiguiente, tenía que elegir entre un diamante y un corazón.

La elección poco afortunada del Valet de diamante dió a Sud el contrato.

Aunque Este, después de ganar la salida inicial, cambió a corazón, Sud con una vuelta más pudo afirmar su Dama de diamante, arrastrar los piques y descartar un trébol sobre el décimotercer diamante, evitando así la pérdida de una baza en trébol.

En cambio, si Oeste hubiese elegido la salida de corazón, cualquiera podrá ver que esto no hubiera sucedido. Por tanto, se deben estudiar las más pequeñas probabilidades de ventaja que pueda sacar el contrario al comienzo del juego.

ADELGACE
sin comprometer su salud
con "PILDORAS GERMANAS"
El producto que usan los médicos. No contienen tiroides ni nitrofenol. No atacan el corazón. No producen efectos secundarios.
Sólo a base de vegetales y de las únicas legítimas sales naturales termales de
MARIENBAD Y KISSINGEN
— estas últimas procedentes de su fuente original, las Termas Fiscales propiedad del Gobierno Alemán — y ambas conocidas en el mundo entero por su insuperable eficacia contra la obesidad.
"PILDORAS GERMANAS" no tienen similares porque son las únicas que presentan la acción conjunta de estas dos privilegiadas sales y la dosificación moderna y perfecta de la ciencia alemana.
PRODUCTO DE VENTA LIBRE AUTORIZADA
Distribuidores en la Argentina:
FARMACIA "SARMIENTO"
SARMIENTO Y ESMERALDA

Agua Colonia
BRANCATO
El perfume de moda

Otro vestido malogrado por la transpiración

La transpiración mancha y deteriora las telas y su olor no se elimina a pesar de los lavados. Evítese gastos y mortificaciones: use Odorono. Con esta fórmula médica se evita el sudor, y las axilas se conservan secas y frescas . . . .

Hay dos grados de Odorono: Normal, para uso corriente—e Instant para uso rápido y para las personas de piel delicada.

ODO·RO·NO

INEXPLICABLE

Cuento de HERMINIA BRUMANA

Ilustración de Bose

ENCONTRE a mi amiga Irene en plena desesperación. Me extrañó, pues es una verdadera mujer cuyos nervios no la traicionan jamás y que, tal vez porque ya ha vivido plenamente sus treinta años, sabe mirar la vida y sabe esperar.

No había necesidad de preguntarle nada; bastaba mirarla para comprender su estado de ánimo.

Los surcos de sus ojeras, lívidos; las comisuras de sus labios, blancas. Paréntesis de pena, arrugas de angustia rodeaban su boca. Ni la luz en sus ojos, ni el brillo de su risa humedeciendo sus labios.

Y antes de preguntarle nada, antes de tomarle en mis manos las suyas frías, desesperada, ávida de quitarse del corazón esa pesadumbre que la trastornaba, llenándose el oído de sus propias doloridas palabras, me contó febrilmente, interrumpiéndose solamente para dar paso a su llanto, esto que aquí narro:

— Tú sabes — comenzó diciendo Irene, y yo bien lo sabía, no hay duda, — cómo soy de irreflexiva en cuanto a exteriorización de sentimientos y cómo siempre obedezco al primer impulso de mi corazón alocado pero sincero.

"Así, cuando un mendigo me extiende su mano, jamás miro sus ropas o su semblante para decidirme a socorrerlo. Su ademán, sus dedos alargados hacia mi piedad como

a un ancla de salvación que pide su personalidad naufragada, basta para que mi caridad sea hecha.

"No miro ni sus ojos, que rehuyo por no ver retratados en ellos la miseria; ni su boca, que no observo por no ver reflejada su protesta; ni su palidez, que no contemplo por no ver expresada su vergüenza. Nada, repito; me bastan sus dedos extendidos.

"En vano me dicen muchas veces, observando esta modalidad mía de dar a todos los que se me acercan: "No debes ser así; ya se sabe que muchas veces son mendigos profesionales quienes imploran con más dramaticidad la limosna; no fomentes la simulación con tu dádiva." Otras veces me exponen este argumento: "¿Sabes qué hará ese hombre con la moneda que acabas de darle? Pues, beber; es un borracho, no lo dudes." O también, y reconozco que este podía ser el argumento más eficaz para convencerme a suprimir mi caridad, me decían: "No hagas limosnas, que con ello contribuyes a prolongar la miseria. Hay que dejar que el hambre clave sus dientes en estos desgraciados; así, azuzados por la desesperación, se harán justicia por su propia mano..."

"Ni este argumento me convencía; yo seguía mi impulso y jamás se acercó en vano a mi vera quien pedía una ayuda.

"Pero un día, óyeme bien, un día sucedió algo cuya causa no he podido encontrar todavía. Como otras veces, como tantas otras veces, imploró mi caridad un hombre. Ninguna diferencia con los demás; nada que lo señalara o lo distinguiera. Como las otras veces, su voz sonó en mi oído empleando las mismas palabras, que erizaron mi piel de escalofrío; las palabras precisas, pesadas, trágicas: "¡Señora, tengo hambre!"

"Y esa vez, en lugar de poner en su mano la misericordia de mi ayuda, yo, que nunca lo dije, me oí a mí misma, me oí unas palabras extrañas que salieron de *mi* boca dirigidas al rostro extendido hacia adelante: *"No tengo nada para usted."* Y en seguida estas manos cerraron la puerta a los dedos alargados hacia mi corazón.

"¿Qué misteriosa infiltración, ajena a mi naturaleza, cubrió mi corazón en ese instante de una capa brutal de hielo? ¿Cómo pude hacer eso?

"Apenas si un instante, apenas si el tiempo de darme cuenta de mi mala acción, acaso el minuto que tardara en bajar la escalera el hambriento, y ya estaba arrepentida. Sé que una intranquilidad, una desazón física extraña me llevó al balcón, y miré a la calle.

"En la acera de mi casa, desvanecido, estaba el infeliz a quien tan inexplicablemente había negado un poco de pan. Un transeúnte lo recoge preguntándole algo; acude un vigilante, un automóvil los lleva. Y mis lágrimas, pesadas y amargas de remordimiento, me impiden ver más.

"Te narro este suceso; en cierto modo se asemeja a lo que me ocurre ahora para remarcarte cómo una extraña coincidencia hace que me equivoque siempre. En este caso, tú lo ves, yo negué mi caridad al verdadero hambriento después de haber socorrido toda mi vida quién sabe a cuántos simuladores.

"Y ahora, nuevamente. Y esta vez mi equivocación no puede repararse. Porque si aquel necesitado encontró un transeúnte que lo ayudase, acaso un hospital que lo albergara, a este otro a quien negué mi limosna espiritual ya no podrá ayudarlo nadie."

Los sollozos ahogaron las palabras de mi amiga. Llanto ante lo irreparable, llanto convulso de trágica inutilidad que sólo

puede producir la presencia de la muerte.

No traté de consolarla con las palabras usuales de los momentos decisivos; esperé que su crisis pasara, y breves instantes después reanudó su relato:

—Porque este a quien lloro no era un hambriento de pan, triste cosa, es cierto, pero siempre menos triste que el hambriento de ternura. Y esto era quien se acercó a mí para que yo le prestara acaso nada más que mi sombra, la sombra que mi cuerpo hace en la luz.

"Nos conocimos en un viaje. Yo dejaba un lugar indiferente para mis afectos y venía hacia donde me esperaba el amor. El dejaba el lugar donde lo habían traicionado y venía donde le esperaba la indiferencia. Su dolor ennoblecía su semblante, destacándolo del pasaje, y pronto me confió sus tristezas. Yo, acaso para no contrastar demasiado con su amargura, no le hablé de mis esperanzas. Me limité a escucharle y tratar de desviar su pensamiento del doloroso trance sentimental que lo afectaba. Naturalmente, mi actitud hacia él le hizo concebir la idea de amistad. Y, efectivamente, yo me sentía feliz de proporcionarle siquiera con mi conversación momentos de olvido a su congoja.

"Pero no bien terminó el viaje, ya en medio de mi dicha, le negué esa amistad y hasta la más elemental frase de cortesía. ¿Por qué? Nunca pude explicármelo. Desilusionado, sin amigos, azotado por contratiempos materiales, enfermo, imploró mi palabra de afecto. Nada más que amistad, porque estaba solo, solo de toda soledad.

"No creí en su sinceridad y me negué. Habría bastado dar a mi voz una inflexión de ternura — ¡tantas veces la fingí! — para que en su pecho el corazón hubiera adquirido el ritmo olvidado de pasadas horas felices. Y no hice nada. Sorda a su clamor en medio de mi dicha; indiferente a su angustia como si en un momento dado se desdoblara mi personalidad para dar paso a la más brutal de las criaturas.

"Para defenderme, para justificarme a mí misma tan insólito proceder, alegaba que esta amistad podría traerme complicaciones; prejuzgaba que ese hombre tendría quizá torpes miras ocultas; exageraba mi situación de mujer con obligaciones que la alejaban de toda amistad masculina. Me mentía a mí misma. Le negué hasta la limosna de una palabra por teléfono; el indiferente "¿Cómo le va?" que decimos a cada paso a los que nada nos importan. Cerré mi corazón herméticamente y en vano resonaban los golpes que su amistad daba. No creía en él. ¿Será que la verdad, de tan extraña, cuando se nos presenta no la reconocemos?

"¿De qué obscura grieta de mi subconsciencia, de cuál recóndita tara hereditaria, de qué sombrío rincón de mi cerebro nació esa venda torpe que cubrió mis ojos y no pude ver en los suyos — en los suyos, que se me confiaban como los de un niño — la luz inconfundible de la sinceridad?

"¿Qué siniestro sonido me impidió percibir en su voz el timbre inconfundible de la palabra nacida del corazón?

"Y ahora es tarde. Ha muerto. Trágicamente..., ¿me entiendes?

"Solo, desilusionado, destrozado, sin encontrar un eco de ternura, me lo anunció pocos días antes de su suicidio. Serenamente, sin culpar ni a su destino. Yo levanté los hombros con desdén, creyendo en un efecto de comedia. "¡Palabras, palabras!", pensé con una frialdad espantosa.

"¿Palabras? Ahora está muerto y yo tengo doblados los brazos inútiles, y rota la voz inútil, y secos los ojos de tanto llanto inútil también.

"Ya nada puede mi ternura que se desborda por el remordimiento, que me anega, me dobla la espalda hacia la tierra como buscando su cuerpo, que ya no necesita mi sonrisa, ni mi sombra, ni mi ternura, ni el indiferente "¿Cómo le va?" que su imaginación habría rodeado de la tibieza que anhelaba.

"Y he aquí que un cadáver extraño, con las sienes trizadas, de un hombre que no ha tocado mis manos sino en el roce más superficial de la piel, de un hombre a quien no acunó mi ensueño ni un segundo, pesa sobre mi corazón atribulado por el más profundo remordimiento, tal como no ha gravitado en mi corazón ninguna amargura.

"Daría toda mi vida por que él recobrara un minuto la suya y me viera, doblegada ante su memoria, avergonzada de mi incomprensión, humillada por mi egoísmo. Ahora, cuando ya es tarde."

Así habló mi amiga Irene, y yo no supe qué decirle.

Su dolor la acorazaba contra toda palabra de consuelo o de reflexión.

Espero que el tiempo diluirá su pesar de hoy en el gris borroso de las horas.

La previsión social, Laforia y una rosa

(Recuerdos de infancia)

Por CHAMICO

Dibujos de Le Svizer

LA señorita Italia Migliavaca, mi inolvidable maestra de primeras letras y a quien debo las pocas que tengo, poseía sistemas propios para despertar en nuestras tiernas mentecillas, como ella decía, la luz del progreso, como también decía ella. Jamás nos daba una orden: todo nos lo hacía realizar como por nuestra propia voluntad, llevándonos agarrados por las narices del alma, como quien dice, a donde ella deseaba.

He aquí un ejemplo de sus clases:

Italia Migliavaca. — ¿Sobre qué quieren escribir la composición de hoy?

Todos los varones de la clase. — ¡Sobre Laforia, señorita! (Laforia era por aquellos años el ídolo de los aficionados al football.)

Todas las niñas de la clase. — ¡Sobre una rosa!

Italia Migliavaca. — Ambos sexos serán complacidos. Pues los dos temas elegidos nos conducen, como por una senda de flores primaverales, a la previsión social. Los deportes, aunque yo no los practique, son considerados por todos los tratadistas como un medio eficaz para el mejoramiento de la raza. Y a eso se llama, a grandes rasgos, previsión social.

Una niña. — ¿Y la rosa?

Italia Migliavaca. — Con respecto a la rosa, les pondré un ejemplo práctico, como hacía el gran tribuno.

Yo. — (Que era muy entremetido.) El gran tribuno es Belisario Roldán.

Italia Migliavaca. — No me refiero en este momento a tan preparado orador, sino al otro, a Sócrates. Ahora prestad atención. ¿Con quién compararían ustedes a la rosa, llamada, por otro concepto, reina de las flores?

Todas las niñas. — ¡Con usted, señorita!

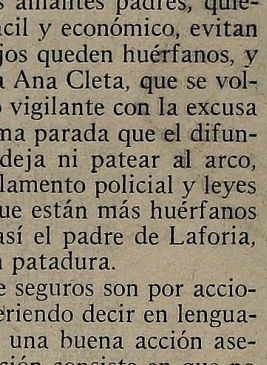
Italia Migliavaca. — (Nadando en una sonrisa de satisfacción.) Muchas gracias. Ahora bien: siendo yo vuestra maestra y siendo la escuela un recinto de previsión social, resulta que la rosa, en este caso la maestra, o metáfora propuesta, es un caso de previsión social. En tal caso, escribirán ustedes sobre el seguro de vida, que viene a ser un hijo de razonamiento de la rosa y el señor Laforia. ¿Han comprendido ustedes?

Los más audaces. — ¡Sí, señorita!

Lo que sigue es mi composición sobre el seguro de vida.

El seguro de vida es un poderoso argumento de previsión social en la hora del fallecimiento de los amantes padres, quienes de ese modo, fácil y económico, evitan que sus amantes hijos queden huérfanos, y no como hizo mi tía Ana Cleta, que se volvió a casar con otro vigilante con la excusa de que tenía la misma parada que el difunto y ahora no los deja ni patear al arco, basándose en el reglamento policial y leyes de tráfico, con lo que están más huérfanos que antes. De ser así el padre de Laforia, a esta hora sería un patadura.

Las compañías de seguros son por acciones y limitadas, queriendo decir en lenguaje comercial que es una buena acción asegurarse, y la limitación consiste en que no pueden asegurarse las personas fallecidas.



El seguro evita que los hijos vayan de la cárcel a la tumba y de la tumba a la cárcel, por falta de recursos más decentes para vivir, pues no sólo de pan vive el hombre.

Lo curioso del seguro de vida es que, esté a nombre de quien esté, hay una parienta que siempre sale beneficiada, y es la prima, pues siempre se dice que cobra la prima.

Cuando yo sea grande, si mediante el voto secreto y comicios libres llego a ser legislador o simplemente diputado, pienso largar una ley que no permita morirse, bajo severas penas de reclusión perpetua de cinco a diez años y el doble para los reincidentes, a todos aquellos padres de familia que no tengan el seguro.

Otra de las ventajas del seguro de vida en nuestro país es que también es de incendio, con lo que se puede tirar los puchos en cualquier lado. El bombero voluntario responde a ese nombre porque se destina su esfuerzo a apagar los incendios voluntarios o comerciales.

Una dama austríaca se aseguró por cuatrocientos francos a beneficio de un canario. Pero lo común y corriente es asegurarse a beneficio de los parientes, sean éstos carnales o no, como don Tancredo, el almacenero de "La Enciclopedia Alimenticia", que se aseguró a total beneficio de una sobrina vegetariana que tiene en el campo.

Digno de mención entre los aseguramientos felices es el de un turco mercero, que se aseguró para que cobrara la novia dicha cantidad, pero le dió un ligero desvanecimiento, antes del matrimonio civil, que le produjo el deceso, con lo que la joven desposada se casó con otro mercero que le gustaba más, matando como quien dice dos turcos de un solo tiro.

Cuando mi papá se aseguró la vida, mamá dijo que es porque estaba sentando cabeza, y ahora hay menos trifulcas y las comidas son más tranquilas, aunque nunca faltan líos, como dijo la señora de al lado cuando al marido lo llevaron por falsificar papel sellado en la puerta de los tribunales.

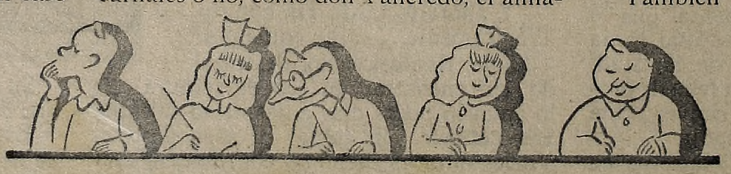
Cuando un padre de familia u otros miembros allegados se asegura la vida en suma equivalente, puede echar de cuando en cuando una cana al aire, sin temor a que ella le diga que no piensa en el porvenir de sus hijos y que es igual a su padre y consuetudinario.

Por eso cuando yo me case me pienso asegurar y meta farra, como hace mi tío Ernesto, que se ve todas las vistas de pistoleros.

Si el ejército de los Andes hubiera estado asegurado en la totalidad de sus componentes, la patria tendría aún en sus arcas santas el valor de una mula que se cayó a un precipicio y el soldado que la montaba no habría muerto. Pero no se puede siempre pensar en todo, como le dijo el sastre a papá cuando le hizo el saco con tres mangas.

Los seguros contra granizo tienen la ventaja de que le pagan igual, aunque a uno lo parta un rayo u otro fenómeno de la naturaleza, como volcán, terremoto o naufragio en el agua.

La alegría que el seguro proporciona es lo que bien mirado se llama un regocijo póstumo.



También parece que la rosa, como el gran Laforia, es una previsión social, pero yo no la puedo meter por la maceta. En otro sentido, es como una jubilación para después de muerto.

TRINIDAD

ANITA

DOS ACTRICES ARGENTINAS DEL PASADO

Trinidad Guevara y Anita Campomanes

Por GUSTAVO A. MOLINA

Quiénes fueron aquellas dos célebres mujeres que desde el tiempo de la independencia y la época de Rivadavia hasta las postrimerías del período rosista eran los ídolos del público de Buenos Aires.

TRINIDAD Guevara, la más célebre de las actrices argentinas del siglo pasado, hizo su aparición en las tablas el año de la independencia, 1816. Contaba entonces quince años, y, según uno de sus biógrafos, era muy estudiosa y muy inteligente. Comenzó representando humildes papeles de criadita.

Durante varios años, en medio de los acontecimientos de la guerra de la independencia, Trinidad Guevara fué progresando constantemente, y ya en la época de Rivadavia era una artista popular.

Sin ser bella, era llena de gracia e irradiaba simpatía. En los días agitados de 1821 y 1822, el famoso padre Castañeda, que fustigaba agriamente las costumbres desde sus violentos panfletos, la acusó de mantener relaciones amorosas con un hombre casado, y Trinidad, ofendida, se retiró de las tablas.

Reemplazada por la Ugier, otra actriz notable, y muy bella, el público mostró su hostilidad hacia ésta, y reclamó el regreso de la Guevara, que volvió.

Sobresalió entre todas las artistas de su tiempo, que eran excelentes: la Montes de Oca, la López, la Ugier. Su dicción era perfecta, esbelta su figura, su voz maravillosa y grande su talento dramático: fué la maestra de dos generaciones de artistas argentinos, hombres y mujeres.

La Guevara, según Mariano G. Bosch, que ha evocado su larga y gloriosa existencia, asombró a su época. Los poetas le cantaron, y cada vez que volvía a la escena, luego de períodos más o menos largos de forzoso retraimiento, el público de Buenos Aires, siempre fiel, hacíala objeto de ovaciones clamorosas.

En la versión dramática de "Pablo y Virginia", traducida expresamente para ella, la Guevara, como lo hizo un siglo después Blanca Podestá en "La montaña de las brujas", interpretaba el principal personaje masculino, haciéndolo admirablemente.

Desde los dramas de Morante (el primero que llevó al teatro la tragedia histórica de Tupac-Amarú), hasta las obras maestras del teatro español, pasando por las comedias francesas de principios del siglo, la Guevara, representó un repertorio vastísimo, tan vasto como variado. Además, cantaba maravillosamente, y cuando salía a bailar en escena junto con el famoso Casacuberta, durante el segundo gobierno de Rosas, toda la alta sociedad de la Federación iba a admirar sus trajes, sus peinados y sus danzas en el viejo Argentino, frente a la Merced.

En 1826, después de las victorias del almirante Brown sobre la escuadra brasileña, tomó parte en todos los festivales patrióticos. El año anterior también representó, bailó y cantó en celebraciones de la batalla de Ayacucho, la última de la guerra de la independencia.

Santiago Calzadilla, en sus "Beldades de mi tiempo", y J. A. Wilde, en "Buenos Aires setenta años atrás", evocan la figura peregrina de Trinidad Guevara con palabras de profunda admiración, como la conocieron en los días lejanos de su juventud.

Pasaban los años. Llegó la época de Rosas. Otras actrices llegaban a la escena criolla: Matilde Diez, Cipriana Varela, Manuela Funes, Pepa Martínez, pero Trinidad permanecía insuperada.

En los años de 1830 a 1842 la famosa Trinidad vivió muchas horas de desconsuelo y amargura. Su teatro más de una vez fué cerrado por la autoridad federal, y su glorioso "partenaire", como se dice ahora, Aurelio Casacuberta, el más grande de los artistas teatrales argentinos de todos los tiempos, amenazado por la Sociedad Popular, vióse obligado a emigrar a Chile, donde murió en 1849.

ANITA Campomanes, de quien también se ocupa Mariano G. Bosch en su "Historia del teatro en Buenos Aires", era la antítesis, el extremo opuesto, el reverso de la Guevara.

Surgida de la clase popular, hízose famosa como guitarrera y cantora de cielitos en el año de los restauradores, 1833.

"Ana Rodríguez Campomanes — escribe su biógrafo — ha pasado a la historia de nuestra escena como el exponente más elevado de la guaranguería clásica."

Era en 1816 una cantarina de voz melodiosa. Después se hizo actriz. En 1821 estrenó una pieza histórica titulada "La batalla de Tucumán", dedicando la función al general Manuel Belgrano, que ya estaba mortalmente enfermo.

En 1833 Anita Campomanes era una "federala neta".

Presentábase en escena vestida de hombre, algunas veces: camisa y chiripá rojos, botas de potro, espuelas, guitarra y enormes divisas en el pecho y en las largas trenzas renegridas.

Sus cielitos, sus "triunfos", sus fervorosas coplas federales enardecían al público suburbano, a la turba mazorquera, de la cual era reina indiscutida.

Dícese de ella que la gloria de Trinidad Guevara le quitaba el sueño. Vengábase de "la salvajona" con la presencia del Restaurador de las Leyes en su teatro, acompañado de Manuelita, pues las hermanas de Rosas, Mercedes, casada con el doctor Rivera, y Agustina, esposa del general Mansilla, reinas ambas de la alta sociedad federal, desdeñaban presentarse en la sala donde "la guaranga de Anita Campomanes bailaba y cantaba para los mazorqueros..."

Pero Anita era feliz en su reino popular. Sus cielos y mediacañas, algunos con cierto sabor a sangre, se cantaban de memoria en los suburbios, resonaban en las pulperías del arrabal, y los paisanos de las tropas de carretas que salían de la plaza de la Concepción las llevaban en sus guitarras a los pagos del Sur.

A pesar de su leyenda, Anita Campomanes, la musa arrabalera, era una excelente mujer: de ella se cuentan episodios que, en aquella terrible época de delaciones, de peligros y de amenazas, hablan de la nobleza de su corazón, en medio de las miserias del ambiente político y profesional.

Allá por los últimos lustros de la tiranía, la gloria de Trinidad Guevara y la resonante popularidad de Anita Campomanes estaban en plena declinación.

Los años comenzaban a pesar sobre aquellas dos mujeres tan diferentes que habían llenado con sus nombres un largo capítulo de la escena criolla, a lo largo de las épocas inolvidables.

Las jovencitas del tiempo de la independencia, la actriz de salón y la cantora del suburbio, pisaban los umbrales de la vejez. La tiranía de Rosas se acercaba a su fin, y el clamor de las ovaciones de otro tiempo apagábase como un eco del pasado, junto con los himnos de la Santa Federación.

Cinco años después de Caseros, en 1857, Trinidad Guevara, casi sexagenaria, hizo su última aparición en la escena del viejo Argentino, donde había realizado sus creaciones magníficas y cosechado tantos laureles.

Anita Campomanes, también casi sexagenaria, había desaparecido ya, hacía largos años.

Trinidad Guevara, marchita con los estragos del tiempo, se encontró sola en aquel teatro que ya no parecía el mismo de veinticinco años antes. La nueva generación que surgió sobre los escombros de la tiranía la ignoraba, y los sobrevivientes de 1835 ya ni se acordaban de ella, de la otrora famosa Trinidad Guevara.

Había llegado la hora del silencio. Del silencio y el olvido.

El rincón de los niños

EL LENGUAJE INFANTIL

Cuando el niño comienza a hablar, sus esfuerzos para expresarse deben ser tomados muy en serio, dando respuestas razonables a sus preguntas. Muchos silencios embarazosos a los doce años, por no tener qué decir, son a veces el resultado del poco estímulo al iniciarse.

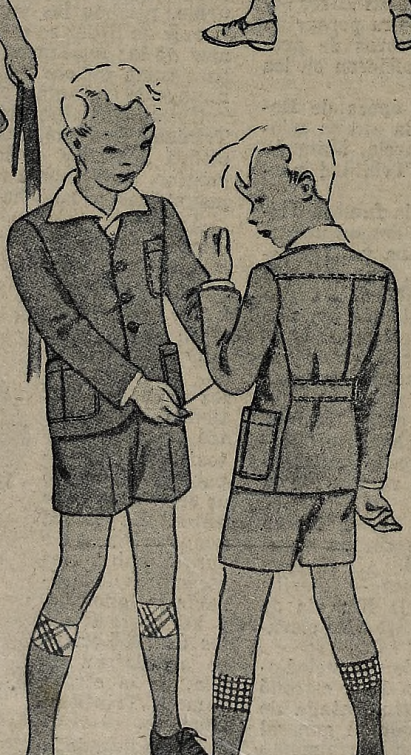
EL CUTIS DEL NENE

Durante el verano hay que extremar el cuidado de la piel del nene, no sólo en cuanto al aseo y la ropa, sino también aligerando la dieta (que debe contener más agua) y evitando las picaduras de insectos.

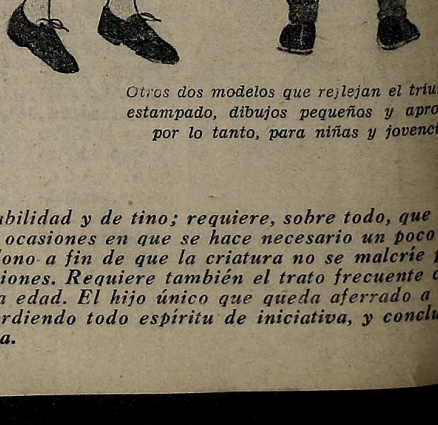
El corte princesa y las hileras de botones, ya sean de nácar, de pasta o forrados en la misma tela del vestido, constituyen un detalle frecuente en las colecciones de trajecitos para este verano.

Los vestidos estampados, de pequeñas flores, comparten la preferencia con los de telas lisas.

Para los varones, tratándose de trajes que van a usarse en los meses de vacaciones, los modelos son todos sencillos y prácticos. Así, un pantalón y camisa, esta última en tela a cuadritos, constituyen un conjunto fresco que se impone además por lo cómodo y durable.



Arriba, vestido sin mangas, de seda mate, para usar con una fresca blusita imprimée. En los trajecitos para varones, el saco sin cuello ni solapas constituye una nota nueva. Se lleva con camisa sport.



Otros dos modelos que rejlejan el triunfo del estampado, dibujos pequeños y apropiados, por lo tanto, para niñas y jovencitas.

HIJO UNICO

Criar y educar con éxito al hijo único es tarea dificilísima que exige de los padres una gran dosis de habilidad y de tino; requiere, sobre todo, que los padres sepan reconocer las ocasiones en que se hace necesario un poco de saludable y aparente abandono a fin de que la criatura no se malcríe por exceso de cuidados y atenciones. Requiere también el trato frecuente con otras criaturas de la misma edad. El hijo único que queda aferrado a las polleras de la madre va perdiendo todo espíritu de iniciativa, y concluye por perder su independencia.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

El realismo en la pintura

QUIZA porque el nivel de su arte ha dado en los últimos tiempos un bajón considerable, quizá porque la angustia de advertir que se le arrebata el cetro intelectual europeo, Francia está tratando, por todos los medios extraoficiales, de reajustar sus valores artísticos del pasado, revisando cuidadosamente la crítica, volviendo con escepticismo los ojos de lo oficial a lo real, buscando sus verdades en la fuente misma y teniendo el valor de saborear la linfa por su cuenta.

Ya hay quien no admite la infalibilidad representativa de Hugo y quien execra de la simetría establecida en esas parejas casi siamesas: Corneille-Racine, Rabelais-Montaigne, Descartes-Pascal, etc.

En cuanto a la revisión de los valores pictóricos ocurre otro tanto; pasó el prestigio de los impresionistas y se vuelve a una admiración por las líneas perfectas de Ingres.

Y una de las figuras cuyo valor parece tornar a imponerse es la de los hermanos Le Nain, Antonio, Luis y Mateo.

Los Le Nain nacieron en Laón, el mayor de ellos en 1588, Luis — que es el de más enjundia — en 1593 y Mateo en 1607.

En el siglo XIX, dice uno de sus recientes críticos, Paul Jamot, Champfleury tuvo el mérito de llamar la atención sobre estos pintores olvidados, pero interesantes, por los asuntos elegidos, completamente nuevos en sus días y en su país, por el acento de verdad honesta, de seriedad en el trabajo, y por el conocimiento de la vida rural que revelan, reuniendo en sus telas un doble culto: el de la democracia y el del realismo.

Indudablemente, Champfleury, que era él también natural de Laón, tuvo el mérito, en una época de lindezas chaplinescas y duranescas, de alzar la voz en elogio de sus olvidados coterráneos. Pero no puede admitirse con él que los Le Nain buscasen en las escenas campesinas otra cosa que un asunto simplemente pintoresco, y es seguro que la democracia les tenía sin cuidado.

Hay que estar muy engañado sobre lo que sería el espíritu de un artista del XVII, en Francia, para ver nada subversivo en la telas sobrias, bien alumbradas, en el estudio de las actitudes y expresiones, y el ambiente logrado por los Le Nain. Todos los cuadros que vi en varias ocasiones en el Louvre, salidos de las manos de los laoneses, si algún defecto tienen es el de cierta apacibilidad fría, que revela en los artistas una carencia absoluta de pasiones en lo relativo a su pintura.

Lo que pintan no es la vida feliz del paisano chocarrero y cazurro de las bambochadas de Breughel o Teniers, pero no se advierte en la obra de estos tres hermanos un rasgo ni un trazo que pueda parangonarla con la intención declarada de una Kölwitz, por ejemplo. Las figuras de los Le Nain son duras, porque la vida del campo es dura, pero no son en forma alguna miserables ni tienen que ver con las exageraciones de La Bruyère: "Animales salvajes, machos y hembras, extendidos por los campos, negros, lívidos y abrasados por el sol."

Los paisanos de Le Nain no se parecen a éstos; son vendimiadores que beben en copas de cristal el jugo morado o rubio de la viña; se reúnen en apacible conversación, que ha de versar sobre el trabajo, la herencia y el aumento de los hijos; sus mujeres son bellas, de rostro severo y honesto; los niños robustos; el paisaje, de interior o de exterior, dotado de una luz que transforma en oro la mies y en diamante el cristal de las jarras y vasos.

Los Le Nain han heredado, desde el punto de vista pictórico, el realismo del siglo XV francés. De Fouquet, el ordenamiento en la composición; de Bourdichón, la serenidad.

Realista y espiritual a la vez es, en verdad, esa escuela, cuyos efectos resultan sedantes y ennoblecedores. Saint-Beuve con su tacto de psicólogo y la moderación de su espíritu superior, vió con más certeza la obra de los Le Nain que los mismos críticos profesionales, tan verdad es que nada en el mundo puede substituir a la sensibilidad. Habla Saint-Beuve de la luz como de un elemento en el asunto mismo, y menciona la paz cristiana que, sin signo exterior alguno, parece respirarse en sus interiores.

Pero lo más notable de estos pintores, esencialmente franceses, es que se advierte en ellos, transformada, la extraña influencia. Hay en los Le Nain una dosis bastante notable de Carraccio; pero están hechos con tela española de pura trama: ¿quién no reconocerá en su luz a Ribera, en sus blancos a Zurbarán, en su verdad y en su forma a Velázquez?

En el clasicismo de su dibujo está toda la España tradicional pictórica, pero con vestigios italianizantes de romanticismo que después irán a madurar en Lorena.

De los tres he dicho que Luis es el de más méritos; no porque pintase mejor que sus hermanos, sino porque concebía con más amplitud. Ellos, Antonio y Mateo, son "grandes pintores de su época, mientras Luis está por sobre su época en pintura".

Luis entró en el concepto de lo bello intrínseco; buscó la verdad y mezcló a ella su ideal artístico.

Entre las obras más hermosas de Luis Le Nain, cuéntase la "Reunión de familia", "De vuelta del bautismo", "La carreta", "Comida de campesinos". En "La carreta" todo el cuadro vibra de una dorada luminosidad; y los personajes de "Reunión de familia" son cada uno un magnífico y vigoroso retrato. Cada cuadro tiene un sabor, aunque en todos se advierta una misma luz rojiza; los tonos son, generalmente, fríos, menos en algún detalle: el rojo o el azul ardiente de una falda o el blanco luminoso de un delantal o un pedazo de pan.

Yo no sé hasta qué punto se puede hablar de realismo en la pintura de los Le Nain, que han sido siempre los representantes de la pintura realista francesa. Ya se ve que en su concepción entraron muchos elementos artísticos puros.

Los Le Nain realizaron una obra que no es ni empalagosa pastoral, ni sátira, ni fantasía. La verdad y la ficción artística son, en los pintores laoneses como en Chardín, un elemento, no un fin.

Mi profesor de inglés

Cuento de

REGIS GIGNOUX

Ilustración de A. Lisa

EL señor Walfing era nuestro profesor de inglés en el Liceo. Durante el primer trimestre se había limitado a asombrarnos y a gustarnos con su fina despreocupación en cuanto a dejarnos copiar nuestras versiones y temas. Parecía a veces como si nos pidiera venia para entrar en nuestra clase y sentarse delante de nuestros bancos. Sin embargo, se dijera que gustaba hacer alarde de su superioridad: traducía de corrido y como al descuido las páginas campanudas de Macaulay, y luego nos decía:

—Ejercitaos en las conversaciones vosotros mismos.

Y se ponía a mirar por la ventana hasta el fin de la clase.

El señor Walfing era de alta estatura y de maneras distinguidas. Vestía saco negro, pantalón gris y llevaba polainas amarillas. Su elegancia se destacaba aun más por una cadena de oro que le cruzaba el pecho, una flor siempre fresca en el ojal de la solapa y por sus corbatas de tonos claros y nudo impecable. Tenía toda la estampa de un personaje de Dickens.

Y pensábamos que la voz del profesor Walfing debía sonar dulce cuando no declamase a Macaulay; pero casi no la oíamos por eso de que abusábamos demasiado del derecho de "hablar entre nosotros", y porque no llegaba a percibirse entre las conversaciones que improvisábamos, tales como las comparsas en un teatro antes de la llegada del primer actor.

FUE después del primer trimestre de clases, cuando el señor Walfing cambió su método de enseñanza. Lo vimos subir a su cátedra con paso ligero. Abrió su "Macaulay", quedó absorto durante un par de minutos; luego, como si renunciara a representar una farsa de mal gusto, cerró el libro y nos miró sonriente. Los alumnos que tenían la mala suerte de estar ubicados en primera fila se miraron casi asustados y bajaron los ojos por respeto y también por prudencia.

El señor Walfing los tranquilizó en seguida con un afectuoso ademán. Se sacó del anular una sortija, a la que hizo dar vueltas sobre su pupitre como si fuera un giroscopio. Satisfecho de la atención general, volvió a colocarla en el dedo, carraspeó y nos dijo:

—Muchachos: henos aquí en el comienzo del segundo período del año escolar; es necesario que trabajemos de manera útil, alegremente, con plena libertad, según nuestra inspiración. El programa del bachillerato... ¡Ah!, yo veo uno de vuestros camaradas que escribe. Sí, sí, el que tiene una melena de poeta. ¿Serías acaso poeta? ¿Escribes versos? ¡Cómo! ¿Te ruborizas? ¡Tú eres poeta! ¡Ah, no! ¡No rompas ese escrito! Dame esa poesía. Hazla pasar de mano en mano... Y vosotros no os riáis porque uno de vuestros compañeros es un poeta. ¡Silencio! ¡Os lo ruego!

El profesor tomó la hoja escrita, la miró detenidamente, leyendo las rimas en voz alta:

—*Blonda, felicidad, ronda, amenidad, corazón, amiga, atracción, obliga, fiel, besamanos, cruel, veinte años...* ¡Pero es encantador, esto.

amigo mío! ¡Qué sensibilidad! ¡Veinte años! ¡Te desesperas porque tienes veinte años! Y dedicabas estos versos a alguna primita, ¿verdad?, a alguna amiguita de casa. ¡Eso es malo! Pero es hermoso... Yo me guardo estos versos y te los devolveré en la clase próxima, siempre que vengas, porque si tienes algún poema que escribir, no te anoto la ausencia... Muchachos: que esto quede entre nosotros. Hoy no leeremos a Macaulay; leeremos a Shakespeare... Es muy difícil leerlo en inglés, pero es sublime. Escuchad aquí lo que Romeo le dice a Julieta...

DE manera que nuestro profesor Walfing estaba completamente transformado, y cuando la campana tocó la hora de salida, nosotros estábamos como fascinados aún por lo que habíamos oído de labios de nuestro profesor, quien cruzaba ya el patio con paso ligero.

Lo seguimos discretamente entre varios alumnos, yendo con nosotros el "poeta", el cual se hallaba aún emocionado por su aventura. Una hermosa señora se paseaba delante de la puerta del liceo, esperándolo a Walfing. Ella le sonrió y lo ayudó a abotonarse el sobretodo. El profesor la tomó del brazo llevándosela consigo. Ahora sabíamos por qué el señor Walfing había cambiado de método: ¡el profesor se había casado!

LA cara del señor Walfing rebosaba felicidad, y al paso que los días transcurrían, las declaraciones del profesor tomaban un sesgo siempre más lírico. Ya no traía bajo el brazo su "Romeo y Julieta", pues sabía de memoria sus pasajes amorosos y no cesaba durante horas de recitárnoslos. Sin embargo, conservaba aún cierto escrúpulo en cuanto a nuestra preparación para el bachillerato, y cuando declamaba el papel de Romeo en el mismo texto de Shakespeare, hacía increíbles esfuerzos para refrenar su entusiasmo.

—Esto, señores, es sublime. Desgraciadamente, es intraducible, no hay equivalente en nuestro idioma. Expresa verdaderamente toda la juventud ardiente de Romeo. Reparad en lo que le contesta Julieta. ¡Qué dulzura! ¡Cuánta pureza! ¡Qué inmensa ternura! ¡Ah, mis queridos discípulos! Si en los exámenes os toca este pasaje y no lo podéis traducir y si en vuestra emoción no encontráis las palabras que lo interpreten, no titubeéis: poneos de rodillas, contened los latidos de vuestro corazón con las dos manos. El examinador os comprenderá, a menos que no sea un idiota.

VUELTOS a las aulas después de las vacaciones de mitad de curso, tuvimos una gran sorpresa. Creíamos encontrar a nuestro querido profesor Walfing sentado en su cátedra y vimos en su lugar a un suplente, un hombre alto, desgarbado, de piel amarilla, quien con voz chillona nos dijo:

—El rector me ha encargado que ocupe hoy el lugar del señor Walfing. El profesor ha aprovechado sus vacaciones para pasar una temporada en la Riviera, pues, según parece, su esposa se halla algo delicada de salud. En fin, esto, al fin y al cabo, no nos interesa. Durante la clase os recomiendo que repaséis silenciosamente vuestros autores. Y como esta suplencia representa para mí el verme privado de mis horas libres, os advierto que a la menor transgresión no os ahorraré castigos y penitencias.

DURANTE las horas de clase, releímos "Romeo y Julieta" y nos vimos obligados a buscar en el diccionario las admirables palabras que no tenían equivalencia en nuestro idioma. A la salida fuimos a comprar cuadernos en la librería de enfrente, y al mismo tiempo para enterarnos del domicilio del profesor. Corrimos allá.

—¿El señor Walfing? — preguntamos al portero.

—Cuarto piso, izquierda — nos contestó.

—¿Ha vuelto, entonces?

—Sí.

—¿Con la señora?

—¡Pero, sí!

Los compañeros nos encargaron al "poeta" y a mí que fuéramos a averiguar ese misterio. Subimos. Ya íbamos a tocar el timbre, cuando oímos una voz terrible que decía:

—¡No, no! Tú no saldrás antes de haberme explicado. No saldrás, aunque deba cerrar la puerta con doble vuelta de llave.

En dos saltos subimos hasta el quinto piso. Allí, después de unos minutos de hesitación, empredimos la retirada en punta de pie. Ya en la calle, el "poeta" tuvo la idea de explicar a los camaradas:

—El portero estaba equivocado. Hemos llamado tres veces y nadie contestó.

Luego me acompañó. Nos mirábamos mutuamente en una tácita pregunta. Y nos dejamos así.

CUANDO volvimos a nuestra clase de inglés, Walfing ya estaba en su cátedra. Nos sonrió con un gesto cansado. De primer intento, nadie reparó en que el profesor no lucía su hermosa flor en el ojal, en que el nudo de la corbata dejaba mucho que desear, que la cadena de oro no ostentaba su belleza cruzando el chaleco, que sus ojos habían perdido el prístino brillo, y que, ¡oh, asombro!, la sortija no adornaba el dedo anular.

El profesor Walfing nos miraba severamente.

—Señores, ¿qué os han enseñado en la última lección?

El "poeta" contestó:

—Hemos releído 'Romeo y Julieta".

El profesor se levantó furioso:

—¡"Romeo y Julieta"! ¡Estáis aún en eso! Pero ¿vosotros creéis que en el programa de bachillerato existe sólo "Romeo y Julieta? ¿Y Shakespeare, acaso, ha escrito solamente esa obra? No, ¿eh? Entonces, ¿cuáles son sus obras principales?

Felizmente para el "poeta", la contratapa de la edición que éste tenía delante traía una lista de las obras de Shakespeare; leyó:

—"Hamlet", "Ricardo III", "Rey Lear", "Macbeth", "El mercader de Venecia", "El sueño de una noche de estío"...

El profesor saltó:

—¿Y "Otelo"? ¿Es que ignoras la existencia de "Otelo", el moro de Venecia? ¡Ah, ignorante! ¡"Otelo"! ¡El drama más pujante, el más profundo! Yo os voy a leer "Otelo".

El profesor Walfing no leyó "Otelo": representó a "Otelo". Fué terrible y magnífico. Nuestros compañeros no comprendían el porqué de ese furor trágico. El mismo "poeta" me interrogaba con una mirada inquieta. Por primera vez, desde que el señor Walfing era nuestro profesor de inglés, esperábamos con impaciencia que terminara la clase.

TRES días después, al entrar en el aula, vimos que el profesor Walfing nos había precedido. Pero no estaba sentado en su cátedra. Se paseaba con las manos en

(Concluye en la pág. 87)

LIBRETA DE APUNTES

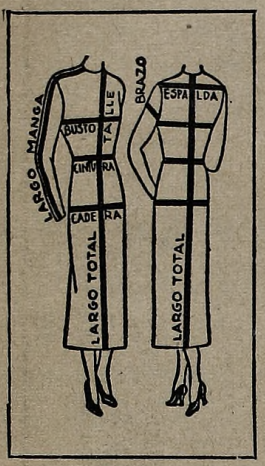
Intimario

De NENE CASCALLAR

- *Nada tan intenso ni tan difícil como lograr que alguien recuerde más nuestros silencios que nuestras palabras. Existen mujeres tan sutiles y tan sabias, que consiguen destacarse a fuerza de callar bien...*
- *Amor es una fe, y amar su religión.*
- *El amor verdadero no está en la confianza absoluta, sino en la duda razonable.*
- *Entre los muertos, Lázaro será siempre un desertor.*
- *Yo sé de un gran crimen impune: desilusionar...*
- *Yo suelo entretenerme observando cómo me aburro.*
- *La verdadera grandeza no consiste en realizar cosas muy grandes, sino en no hacer nunca cosas demasiado pequeñas.*
- *La admiración es algo así como el amor de la inteligencia.*
- *Los celos sólo halagan cuando empiezan a ser fundados y ofenden siempre que se fundan mal.*
- *La resignación es la gran dignidad del dolor inconsolable.*
- *Los diarios íntimos son algo así como una fotografía con el original retocado.*
- *Para lo único que algunas personas mantienen las amistades intelectuales es para asegurarse un buen discurso en el día de su muerte.*
- *La posteridad es la represalia de los prematuros incomprendidos.*
- *Sacrificar el amor por amor, bien puede ser una prueba de desamor.*
- *La experiencia no es sino el esfuerzo de no reincidir.*
- *Es tan intrincado el complejo amoroso, que se han dado casos en que, para poder sufrir el uno por el otro, los enamorados se han deseado la muerte.*
- *Nadie hay sobre la tierra que no crea en algo: el que menos cree, cree en su duda.*
- *Sólo puede mentir bien aquel que puede siempre decir una verdad.*
- *En los amigos de casi todos los privilegiados anida siempre la esperanza de una mención por contacto en la posteridad.*
- *La gentileza es el romanticismo de la educación.*

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

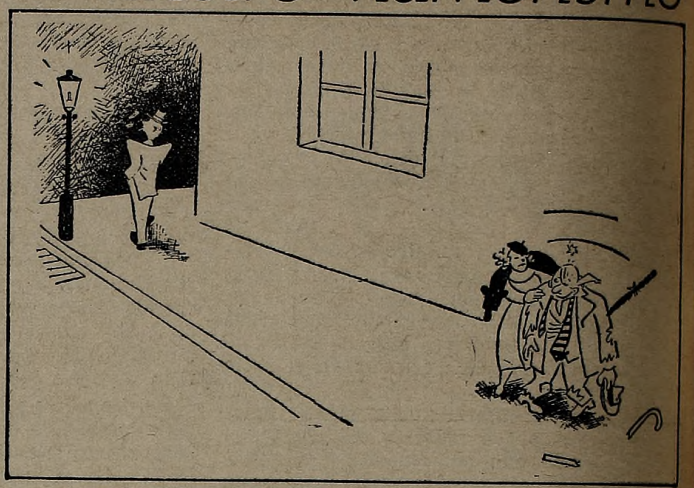
Provincia .....

.....

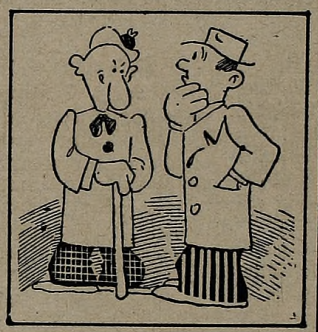
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1187 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

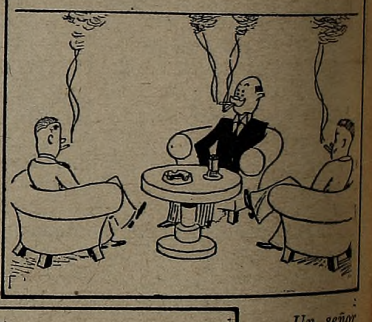
Nuestro humorismo



—Consuélate, querido, con la idea de que al fin le has dicho lo que piensas de él.



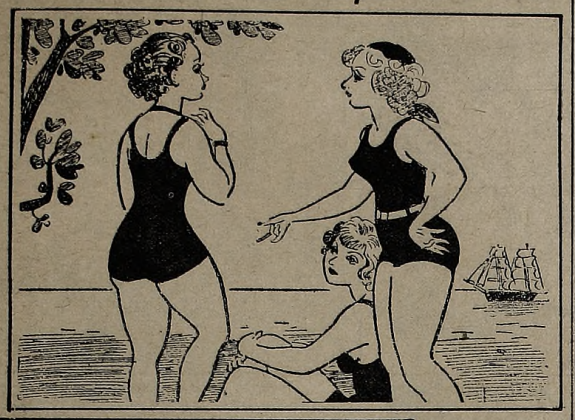
—Estoy muy preocupado. Mi suegra escribe versos.
—¿Y eso te preocupa?
—Sí, porque parece que son buenos, y entonces podría hacerse inmortal.



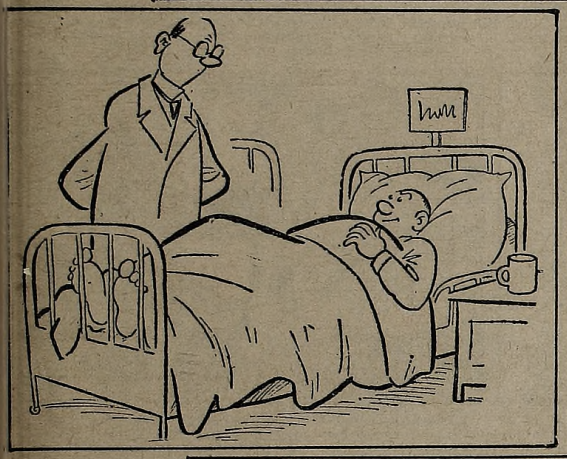
Un señor que no sabía decir que no.

El hombre muy ocupado. — Bien. Hablen de una vez... ¿De qué se trata?

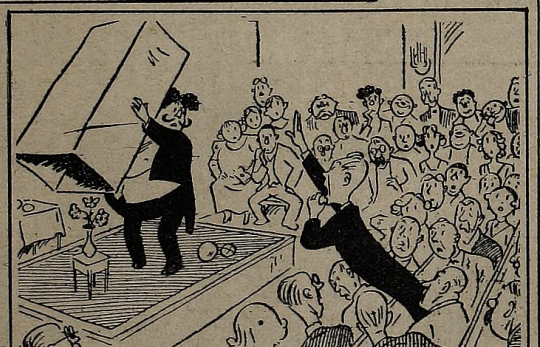
y el de todas partes



—Yo no me casaré hasta que cumpla los treinta.
—Pues yo no los cumpliré hasta que me case.



—¿Qué tal me encuentra, doctor?
—Mejorcito. Sin embargo, no le aconsejaría, por ahora, que empezara a leer un folletín.



El ilusionista.—Ya ve el respetable público cómo he convertido a la dama de la platea en unas flores. Ahora la haré aparecer de nuevo...
El de la platea.—¡Un momento! ¡Déjela así! ¡Me conformo con las flores!

—Papá, ¿tengo que ceder mi asiento a esa señora?

HACE TIEMPO...

Trapiche VIEJO

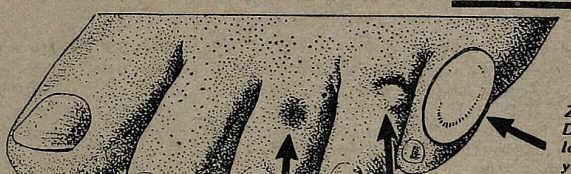
Criollo, como el caballo que hace tiempo montó el libertador, y noble por su clase, es el famoso vino Trapiche Viejo, caballito de batalla que lleva a feliz término las comidas en todos los hogares argentinos.

El vino Trapiche Viejo, viene en dos tipos: Blanco y Tinto, y una sola calidad: la mejor!

Es un Producto TRAPICHE

BENEGAS HNOS. Y CIA. LTDA. • FLORIDA 671, BUENOS AIRES

LOS CALLOS SE AGRANDAN SI NO SE ELIMINA LA CAUSA



Los Zino-pads Dr. Scholl lo suprimen y evitan que reaparezca.

El roce del calzado irrita los dedos.

El callo se desarrolla si se ignora la causa.

UNICO TRATAMIENTO CIENTIFICO

ALIVIA EL DOLOR, SUPRIME EL CALLO Y EVITA SU NUEVA FORMACION.

• Una sola causa produce el callo - roce ó presión del calzado; por consiguiente: si queremos suprimirlo sin ELIMINAR la CAUSA, el callo aparecerá otra vez mayor y mas torturante que nunca.

Los Zino-Pads Dr. Scholl, eliminan la CAUSA, alivian el dolor en un instante y suprimen el callo. Son protectores é impermeables. No se desprenden en el baño, ni se pegan a las medias. ★ En cajitas de 0.90 y 0.30.

Zino-pads Dr Scholl

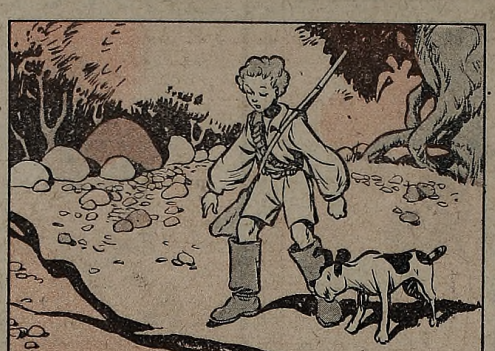
Y 40 Otros Remedios Para Todo Malestar del Pie.

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE

Palito y Colín estaban subiendo una cuesta en los cerros en medio de la selva; iban en tren de exploración, a averiguar el origen de la caída de algunas piedras desde lo alto de los cerros.

— Sospecho que algún animal las empujó — dijo para sí Palito.



Llegados a la cima del cerro, Palito se detuvo asombrado al ver a sus pies una larga hendedura en la tierra con evidentes señales de haberse producido muy poco antes.

— ¡Una rajadura!... Aquí está ocurriendo un fenómeno muy interesante...

Recorrió Palito toda la hendedura y encontró que iba de una parte a otra del cerro en la zona en que éste presentaba un aspecto más empinado con aquella ladera cortada a pico. Fué fácil para el pequeño cazador comprender que allí se estaba por producir un deslizamiento de tierra.

El fenómeno ocurría con cierta frecuencia en las montañas de tierra blanda y no había de qué asombrarse, pero Palito descubrió un caserío y calculó que el alud de tierra y piedras sueltas iría a dar contra aquellas casas; un simple cálculo llevaba fatalmente a esta suposición.

Era necesario avisar a los habitantes del caserío, buscadores de minas según pensó el pequeño cazador. Con su rifle hizo dos disparos al aire, que con seguridad serían oídos.

— Es la única forma de avisarles... No hay tiempo de llegar hasta ellos...

Palito esperó unos instantes ver aparecer algunos moradores a los cuales pensaba advertir del peligro haciendo señales con los brazos. En efecto, aparecieron dos, y entonces fué cuando Palito se llevó una gran sorpresa: dos disparos sonaron allá abajo y sintió cerca de él el silbido de una bala.

— ¡Me han tomado por un bandolero!... Huyamos, Colín, que corremos peligro.

Y sin esperar un tercer disparo retrocedió junto con Colín hasta detrás de la hendedura, anunciadora del próximo deslizamiento.

— Ellos no tienen culpa — dijo Palito, — pues...

...indudablemente los bandoleros o los salvajes los atacan a menudo y han creído ser víctimas otra vez... Pero yo les voy a advertir del peligro, aunque no quieran... Quizá empujando esta roca provoque algún pequeño desmoronamiento ahí donde se está deslizando la tierra y ellos lo vean...

Todo sucedió, efectivamente, tal como lo calculó Palito; al empujar la roca sobre la ladera, ésta arrastró otras piedras a su paso y el conjunto de rocas arrastró una gran cantidad de tierra suelta, produciendo un sordo rumor muy amplificado por la acústica del valle. Mejores resultados no pudo esperar.

Echado de bruces sobre la tierra en una parte segura, al parecer, y desde la cual podía dominar el caserío sin ser visto, Palito esperó los efectos de su aviso. Una figura apareció entre las casas y a la altura de su cabeza brilló algo que frente a la luz del sol produjo dos destellos luminosos. Era...

...un par de gemelos con los que observaba la montaña. Poco después, Palito vió a la gente dirigirse hacia el cerro en el extremo opuesto. Y cuando todos estuvieron a salvo, se escuchó como un trueno y una considerable masa de tierra empezó a precipitarse hacia el valle.

La huída de los buscadores de minas fué oportuna; en escasos minutos casi todas sus casas quedaron sepultadas bajo el alud. Cuando terminó éste, regresaron a ver el poblado en ruinas y ninguno de ellos supo más a quién debían su salvación. Palito se alejó una vez cumplido su deber.

Para la Gente Menuda

EL SALTO DE LA RANA

Presentamos hoy un entretenimiento que sin duda habrá de agradar a nuestros lectorcitos. Cualquier número de jugadores puede participar en él, pero es conveniente que no sean más de cuatro o cinco, pues de lo contrario podría presentar algunas dificultades para su normal desarrollo.

Supongamos que son tres los que participan. Cada cual debe poseer un pequeño círculo de cartón de diferente color. Se echa una moneda al aire. Si sale "cara", el jugador avanza hacia la izquierda dos puestos. Si sale "seca", sólo avanza uno. Por riguroso turno los jugadores deben arrojar la moneda. Si al avanzar un jugador tiene que llevar su cartoncito a cualquiera de los círculos con letras, debe obedecer las órdenes que allí se dan. Ahora bien: lo que hay que hacer es dar toda la vuelta hasta llegar nuevamente al disco de partida, que en este caso sería el final. Si, por ejemplo, un jugador tiene su cartón en el penúltimo disco y la moneda le indica avanzar dos espacios, eso significa que se pasó del punto de llegada, y, en consecuencia, debe dar nuevamente toda la vuelta.

CONSTRUCCION DE UN ALMACEN

Aquí tienen ustedes la oportunidad de convertirse en dueños de un almacén, con cliente y todo. Primero es necesario pegar las cuatro piezas sobre una cartulina, y en seguida recortarlas prolijamente. Dóblese el almacén hacia adelante, por las dos líneas de puntos (horizontal y vertical). Hágase un corte en la línea punteada de arriba y otros en las líneas A, B y C. En la primera introdúzcase el soporte A; en la segunda, a la niña, y en la tercera al barril. Colóquese, por último, al vendedor donde indica la flecha, y ya estará todo concluído.

TRES VESTIDOS PARA LA MUÑECA

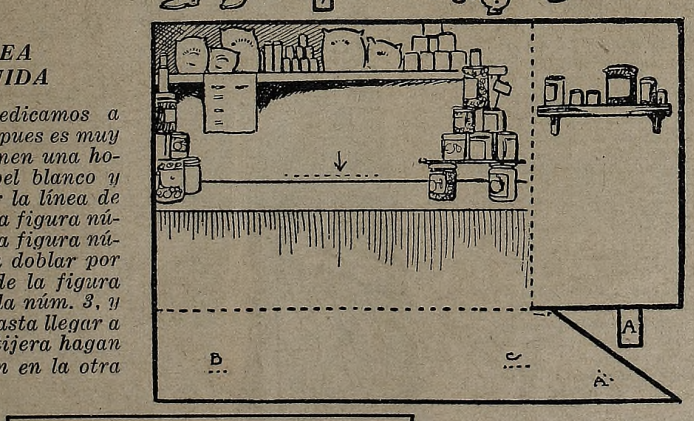
Aquí está la muñequita, caminando apresuradamente porque siente frío, y mirándonos como si nos pidiera que la vistamos. Y eso es justamente lo que nuestras lectorcitas deben hacer con los tres modelos de vestidos que les ofrecemos. Cualquiera de ellos está hecho a la medida de la muñequita, y por eso ustedes no tendrán dificultad para colocárselos. No olviden que primeramente hay que pegar toda la lámina sobre cartulina y recortar luego cuidadosamente las cuatro piezas. Tengan especial atención para el corte del sombrerito, que es dificultoso.

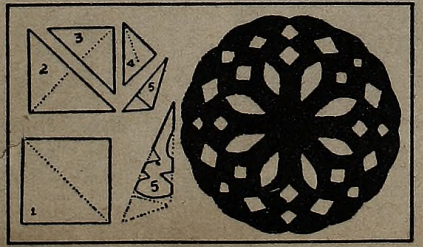
PARA APRENDER A DIBUJAR

He aquí otra sencilla lección de dibujo que nuestros lectorcitos pueden aprovechar. Se trata de un gato y un mono, cuyos contornos aparecen primeramente delineados hasta que al fin nos dan las figuras completas. Sigan ustedes el proceso aquí indicado, no se desanimen si de primera intención no pueden completarlo, y ya verán que pronto les sale el dibujo.

UNA TAREA ENTRETENIDA

Esta tarea la dedicamos a nuestras lectorcitas, pues es muy propia de ellas. Tomen una hoja cuadrada de papel blanco y limpio. Dóblenla por la línea de puntos que se ve en la figura número 1, y resultará la figura número 2; vuélvanla a doblar por la línea de puntos de la figura núm. 2, y resultará la núm. 3, y así sucesivamente, hasta llegar a la núm. 5. Con una tijera hagan los cortes que se ven en la otra figura 5, desdoblen el papel y les resultará la figura redonda. Para obtener otros efectos pueden ustedes, una vez que han doblado el papel, cortarlo como lo deseen. Siempre aparecerán dibujos muy bonitos.





RATONCITO DIBUJANTE

Este pícaro y travieso ratoncito, eludiendo la vigilancia de la mamá, ha logrado ganar la calle, y en una pared cercana se ha puesto a dibujar todo cuanto ustedes pueden ver aquí. Por cierto que son muchas las cosas que ha hecho, pero lo notable es que en medio de todas ha dibujado, completo, el contorno de un perrito. No puede encontrarlo, sin embargo, y por eso sigue buscándolo. ¿Quieren ustedes ayudarlo? Si prestan atención no tardarán mucho en descubrir el dibujo del perro, oculto entre todos los demás. Para más facilidad, pueden dar vuelta el grabado y observarlo en todas direcciones.

La página para la casa

CONVIENE SABER QUE...

- **Al comprar azúcar** debe elegirse el más seco y brilloso.
- **Para transportar flores en verano a** largas distancias se colocarán en cajas de madera previamente humedecidas que a su vez se revestirán con algodón en rama húmedo.
- **Para abrillantar las pieles** se las frota en el sentido del pelo con esencia de petróleo.
- **Las manchas de humedad** que aparecen en la ropa que ha estado mucho tiempo guardada en lugares húmedos desaparecen colocando sobre ellas sal fina en abundancia y colocando inmediatamente la ropa al sol.
- **Las manchas recientes de transpiración** pueden quitarse con amoniaco diluído.
- **El moho de parrillas y sartenes** desaparece restregando con grasa y sal.
- **Los pasteles y bizcochos** se mantienen frescos durante mucho tiempo si se guardan en una caja de lata.

LA MODA EN LA PLAYA

He aquí otros tipos de trajes de baño de bonito corte y mucha aceptación.

Over de playa en brin azul con chaqueta blanca y azul. Salida de tobralco a cuadros. Gorra de sol haciendo juego.

LA VIDA UTIL

LA belleza de los paisajes de montañas deriva de la intermitencia en contemplarlos, y de la intermitencia en el sucederse las de los paisajes de nubes, que aparecen como montañas accidentales. Y es el cambio permanente del sujeto en evolución incesante lo que hace que cada día sea otro día para el ser vivo, aun siendo el mismo día para el ser muerto, tanto más interesante cuanto más otro, tanto más insípido cuanto más el mismo, como transcurre con el preso en el calabozo; la transformación objetiva del panorama de la vida se verifica por la sucesión de las estaciones y de los accidentes climáticos, y de los acontecimientos del hogar o de la sociedad, y la transformación subjetiva por la sucesión de las edades, cada una de las cuales tiene sus incentivos y sus atractivos propios, que quedan vacíos de interés o de excitación a la siguiente, de tal manera que, cuando la vida se prolonga y se han usado y gastado todos los incentivos de vivir, la existencia misma queda sobrante, y del que así la tiene se dice que es "un ente" porque ya no es una persona.

En el máximo de asimilación de materias para la vida orgánica y para la vida psíquica en crescendo, todo vale por su novedad y su intensidad en el niño; en el mínimo todo vale por su continuidad y su lenidad en el anciano. El uno rompe sus juguetes y sus trajes, y echa al olvido sus pesares y sus alegrías, sus amores y sus rencores de un día, para cambiarlos por otros diferentes; el anciano cuida de su ropa, y sus recuerdos, y se resiste a cambiar de afectos y de costumbres.

Agotado el repertorio de representaciones y de sensaciones posibles, con los materiales que contiene el mundo y las aptitudes sensibles de que dispone el espectador, es forzoso renovar al espectador, por la imposibilidad de renovar el escenario, para que pueda ser siempre interesante el mismo espectáculo del universo, perfectamente reproducido, para nuevas concurrencias sucesivas.

Así, la duración útil de la vida depende de la amplitud emocional del sujeto, porque la medida de la vida es el grado de interés que ponemos en las cosas de nuestro mundo.

Agustín Alvarez.

PARA COMBATIR LA OBESIDAD

LA obesidad no supone únicamente una incomodidad para la ejecución de los movimientos, sino también, en muchos casos, serias perturbaciones para la salud, y unas y otras podrían modificarse con un ejercicio muscular suficiente.

El ejercicio muscular es un preservativo evidente contra la invasión de la grasa. Por excepción vemos un campesino obeso, y, en cambio, nada es más común que personas de vida sedentaria recargadas de grasa.

La cantidad de ejercicio necesaria para caracterizar lo que puede llamarse vida activa, está regulada por la dosis de alimentos ingeridos. En el presupuesto de la nutrición, la alimentación representa los ingresos y el trabajo muscular los gastos.

Cuando los ingresos superen a los gastos, la obesidad se produce.

Hay casos en que la obesidad se declara a causa de enfermedades que dificultan las combustiones, por falta de oxígeno. Los catarrosos y los asmáticos tienen entorpecidas las funciones respiratorias, no entra por sus pulmones una cantidad de oxígeno suficiente para quemar la grasa a medida que se forma; de ahí la acumulación de dicha substancia, y esto explica su obesidad. Aun en este caso se impone el ejercicio.

●

BEBIDAS EMULSIVAS

Las bebidas emulsivas u horchatas se preparan con semillas de almendras, de duraznos, de chufas, de zapallos o de piñones, desprovistas de su corteza, machacadas, mezcladas con agua clara y azúcar.

Se pasa la emulsión por un colador y se obtiene una bebida fresca, agradable y nutritiva.

La acción de estas bebidas no puede ser sino saludable. No contienen alcohol, son soportadas hasta por los organismos más delicados, y, sin ningún peligro, pueden tomarlas hasta los niños, cuidando sólo de la cantidad, por la proporción de agua que contienen.

HORCHATA. — Macháquense bien las almendras, avellanas o frutas que se elijan, échese agua en el mortero y cuélese la leche que resulte, procurando que quede algo espesa; agréguese el azúcar necesario, y sírvase en un vaso.

"CUANDO PAPA SE FUE AL CAMPO..."

(Continuación de la pág. 7)

Martín, un muchacho de unos trece años, con un gesto de impaciencia volvió a sentarse.

La maestra, luego de hacer romper filas a su grado, volvió al salón.

— Dime: ¿a qué obedecían esas risas tuyas mientras Enrique declamaba?

— ¡Claro! ¿Cómo no me va a dar risa? Dijo que su papá estaba en el campo y que no se debe robar, y el padre esta preso por ladrón.

— ¿Qué dices?

— ¡Si es cierto! Si quiere, mañana le traigo el diario que está en casa.

Siguieron algunas palabras de la docente a manera de reproche y de consejo, y estas como final:

— ¿Me prometes no repetirlo más?

El aludido asintió con un movimiento de cabeza.

— Bueno, vete a jugar.

El alumno se dirigió al patio, pero, al franquear la puerta del aula, la arista filosa de una caja de útiles golpeó sobre su boca.

Se escuchó un "¡ay!" de dolor, al que hicieron eco los gritos de los chicos y de las maestras, al mismo tiempo que la voz infantil de Enriquito, preñada de enconos, decía:

— ¿Te crees que no sé por qué te has reído? ¿Y te crees que no escuché desde la puerta lo que le decías a la señorita? ¡A vos, igual que al chico del almacén, no les van a quedar ganas de mentir más!

La directora lo tomó por un brazo mientras indicaba al portero:

— Lleve a ese niño hasta la farmacia.

Volviéndose luego hacia el agresor ordenó, nerviosa:

— ¡Vos te vas a tu casa! ¡Quedas suspendido por quince días! Yo escribiré a tu mamá.

— ¡Pobrecito!

— ¡Qué pobrecito, Adelina! Si a esta edad tiene estas reacciones, ¿qué será más tarde?

— Es que...

— ¡Cualquier cosa que sea! Para eso están ustedes y para algo estoy yo.

Mientras tanto, el chiquilín, llorando, acondicionaba sus útiles; en igual forma hizo el recorrido hasta su casa, y en ella, abrazado al cuello de la madre, contó lo sucedido.

— ¡No debiste hacerlo, mi hijito! Ese chico quizá se confundió o no interpretó bien eso del diario... Quién sabe...

La criatura sólo atinó a esta pregunta:

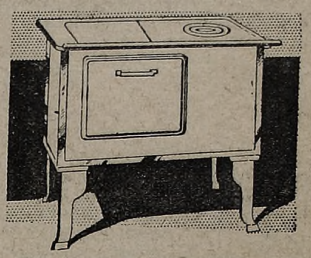
— ¿Verdad, mamita, que papá no es ladrón?

— ¡No, vida! ¡Qué ocurrencia!

— Mirá, entonces; ahora que el circo está tan cerquita de casa, ¿por qué no le escribes para que venga? Así me lleva el domingo y los chicos del colegio sabrán que..., que no está preso..., ¡que era mentira lo que dijo Martín y el chico del almacén!

— ¡Sí, querido! ¡Le escribiré!

Y abrazándolo como abrazan las madres, lloró junto al pequeño la silenciosa enormidad de su tragedia.

COCINAS
A PETROLEO DIESEL

FERYCOR
DAN GRATIS AGUA CALIENTE EN CANTIDAD
ECONOMIA EXTRAORDINARIA
COMODIDAD SORPRENDENTE
Exposición y ventas: Lavalle 889 — Perú 253
Agente general:
B. GUICHARNAUD - Perú 253 - Bs. As.

Mi profesor de inglés

(Continuación de la página 81)

los bolsillos. Una espléndida rosa ocupaba el ojal de la solapa del saco; vestía un traje azul marino que lo rejuvenecía. En seguida, el "poeta" y yo vimos que llevaba la sortija en el anular, pero, eso sí, la cadena de oro no unía los bolsillos del chaleco.

Una vez que nos hubimos sentado en nuestro sitio, el profesor Walfing paseó su mirada en nosotros, mirada que acompañaba una sonrisa de complicidad benévola.

Después de lo cual subió a su cátedra, y luego de un minuto de reconcentración, nos dijo:

— Amigos míos: en nuestra última clase nos hemos demorado y hemos sido pesados en exceso con "Otelo". No pudimos resistir a esa manía universitaria que arrastra a los maestros a insistir más de la cuenta en obras clásicas, en obras conocidas, que los alumnos comprenden sin mayores explicaciones. Es mucho mejor emprender el conocimiento, en un genio como Shakespeare, de las obras menos vulgarizadas y, a veces, más originales. Creo que nadie de vosotros sería capaz de hablarme de "Troilo y Cresida". Ahora bien: "Troilo y Cresida" es una obra maravillosa. Todo lo que pueda haber de lírico y de burlón en Shakespeare, se encuentra allí magistralmente expresado. Y, sobre todo, hay una escena en que la fantasía y la verdad están retratadas de manera incomparable: la escena en que Cresida llega al campamento de los griegos, coqueta pero inconsciente de su coquetería; fiel y perjura, pero tan irresponsable y encantadora... Os voy a leer la escena...

De la misma manera como habíamos temblado cuando "Otelo", sin comprender el furor del moro, nos reímos con el profesor Walfing de la liviandad de Cresida, por la mímica y la entonación del profesor. Después de esa clase, todas las demás fueron alegres.

En los exámenes de bachillerato, un examinador machucho y asmático me pidió que tradujera un pasaje de "Childe Harold". No llegué a comprenderlo; pero yo había comprendido al profesor Walfing.

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 54

(Continuación de la pág. 73)

El declarante debe tomar en seguida con el As y jugar un pique pequeño hacia su Valet. Es muy probable que Este tenga la Dama, y aunque tenga Q 10 x x, jugando los piques en esta forma sólo ganará una baza en este palo y Sud cumplirá el contrato.

PARA TENER DIENTES
Brillantes

He aquí una fórmula especial secreta. Limpia los dientes y les dá un nuevo brillo y lustre encantador. Pruebe un tubo. Es buena para las encías también.
S 25
CREMA DENTIFRICA LISTERINE

Desde las 8 hs. RADIO EL MUNDO hasta las 24 hs.

Sintonice siempre
LR1

La crema ARRID DESODORA Y

$ 1.20
1.- No irrita la piel ni daña los vestidos.
2.- No hay que esperar a que seque.
3.- Puede aplicarse inmediatamente después de afeitarse.
4.- Suprime la transpiración por 1 a 3 días.
5.- Es una crema evanescente blanca, sin grasa.
En todas las Tiendas, Perfumerías y Farmacias.
ARRID
La Crema Desodorante

Pulverice FLIT - el enemigo mortífero de los insectos
¿Por qué usar "insecticidas" inútiles contra las polillas y poner en peligro su ropa?

Flit es el insecticida más instantáneo porque contiene una combinación de agentes exterminadores no encontrados en ningún otro insecticida. Flit no mancha, y es inofensivo para las personas y los animales. Cuídese de todos los substitutos de Flit. Cada lata Flit va sellada para evitar rellenos fraudulentos. Insista siempre en la famosa lata amarilla con el soldadito Flit y la franja negra. Esa es su garantía en obtener Flit — el verdadero y único.

Distribuidores para la Argentina:
PALMER & CIA., Tacuarí 371, Buenos Aires
¡FLIT siempre MATA!

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Cédula 698.828 (Capital), *Archibaldo* (Rosario) y *Gómez y Pérez* (Capital).

NADIE se atreverá a poner en tela de juicio los conocimientos de su especialidad del redactor de "Momento político" de nuestro colega *El Mundo*. La actualidad palpitante de sus comentarios le ha permitido anotarse algunos porotos. Casi tantos como los de su colega, el conocido augur criollo llamado "El Oráculo de Quilmes".

La política del presente y la del inmediato futuro no tienen secretos para él.

Y sin embargo, ¡cosa rara!, la adivinación del pasado político, que es el de más fácil interpretación, es su punto débil.

Por eso, el 18 de diciembre, al revelarnos ciertos entretelones políticos, escribió:

> **Son de esa zona los señores Beiró y Cánepa, y se da el caso de que *el primero sufre el mismo mal de Demóstenes, en tanto que el segundo dirige una poderosa empresa de afirmados*. Con tal motivo, se comenta que *el primero podría ayudar al segundo*, proporcionándole el "tratamiento" con que, según las referencias históricas, *Demóstenes llegó a ser un gran orador romano*.**

Sabido es que Demóstenes se curó la tartamudez, acostumbrándose a hablar con la boca llena de guijarros frente al estrépito del mar. Pero, en este caso, si el primero es el tartamudo, y el segundo de estos señores el de la empresa de afirmados, no alcanzamos a comprender por qué será precisamente el tartamudo el que pueda ayudar al de los cascotes.

Además, hay que tener en cuenta que los medios de pavimentación han mejorado notablemente desde los tiempos de Demóstenes, aunque no tanto como la oratoria; y por eso debemos advertir a los de habla defectuosa que se abstengan de hacer buches con cemento armado.

Por último: no hay que exagerar las excelencias del método de Demóstenes. Por eficaces que sean los cascotes, jamás podrán reemplazar al método Ollendorff.

Demóstenes, es verdad que se curó la tartamudez; pero se conformó con ser el más grande de los oradores griegos, y no se hubiera transformado en orador romano ni aunque hubiera hecho buches con tachuelas.

●

LOS cronistas de carreras, que son las personas que más citan y mencionan a los grandes clásicos, cuando se meten con la historia antigua, no suelen salir mejor librados que los políticos.

Ahí lo tenéis al redactor de *Crítica*, del 26 de noviembre, que, a pesar de estar cómodamente instalado desde "El observatorio de Próspero", no alcanzó a distinguir bien cuántos eran los que tomaron parte en el legendario entrevero entre Curiacios y Horacios:

> ***Cuatro contra cuatro***, **en el "Comparación". Cuatro "mayores" y cuatro "menores". Se han constituído, puede decirse, dos "teams" o *dos bandos de cuatro, tal como en la leyenda de los Horacios frente a los Curiáceos*.**

Poco enterado está el señor del Observatorio de estos asuntos de leyendas.

En toda leyenda que se estime, los grupos se establecen invariablemente de tres en tres. Tres eran las gracias, tres las parcas, tres las diosas del Juicio de Paris, tres los jueces del infierno, tres veces tres las Musas, y tres eran las hijas de Elena. Pues de la misma manera, tres eran los Horacios y tres los Curiacios, hermanos gemelos los de cada bando. Y por cierto que de los seis, sólo uno de los Horacios entró ganador en la comparación del premio "Comparación", y entre los restantes, fué tal la degollina, que no se dió ni un mal placé.

●

LOS carreristas, además de tergiversar las leyendas romanas, no guardan mayor respeto a las clasificaciones zoológicas, y con una evidente injusticia que horrorizaría a Buffon, llaman "burros" a "la más noble conquista del hombre".

Como si esto fuera poco, en el último número del mes de noviembre de la revista *Antena* publicaron una fotografía en la que aparece un señor teniendo por la rienda a un caballo disecado. Al pie se lee:

> **Torres, en cambio, sueña con ser estanciero. Y para demotrarnos que tiene condiciones y que no teme a los *caballos*, el hombre se ha querido fotografiar asiendo de la brida a este *jumento*... de talabartería.**

¿Cuál es el jumento?

En este caso hay tres interesados. El señor Torres, a quien hay que descartar, desde luego; el caballo, y el redactor del epígrafe.

Si insistís en saber cuál es el jumento o asno, según dicen los diccionarios, os contestaremos como el dueño de un museo de figuras de cera, que decía a sus visitantes:

—Aquí pueden ver ustedes al duque de Wéllington montado en su caballo.

Y como uno de los visitantes indagara:

—¿Cuál es el duque y cuál es el caballo?

—el guía contestó, imperturbable:

—Caballero: usted ha pagado su entrada y es muy dueño de elegir a su gusto...

●

UN panadero, optimista como todo mal matemático, sostuvo en *La Razón*, del 15 de diciembre, que a los lecheros les resulta mucho más fácil que a ellos comprarse un auto para repartir, porque se lo hacen pagar a los clientes con la diferencia:

—¿La diferencia?

—Naturalmente. Con la diferencia de agua. ***Si cada tarro de leche contenía un 20 % de leche, basta con aumentar ese tanto por ciento a un 40 o 50, y todo queda arreglado. Los mismos clientes le pagarán el automóvil.***

Cuando lo supo nuestro honestísimo proveedor, casi lloraba de rabia. Había que verle mientras gritaba, desaforado:

—¡Pagar auto, sí, sí, porque quitarnos clientela! ¡Pero lecheros honrados romperle el cabeza por arruinando negocio! ¡Sí, sí!...

DESDE que abandonamos otras formas de erudición por la resolución de problemas de palabras cruzadas, nuestros conocimientos psicológicos han progresado notablemente. ¿A que vosotros no adiviináis quién es una

> ***Persona* que se alimenta de frutos, semillas e insectos, se domestica con facilidad, y aprende a repetir sonidos y aun la voz humana?**

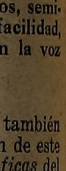
¿A que no?

Debemos reconocer que a nosotros también nos costó nuestros sudores la solución de este enigma que nos planteó *Noticias Gráficas* del 22 de octubre; pero al día siguiente tuvimos la satisfacción de ver premiados nuestros esfuerzos al comprobar que la solución coincidía con la nuestra. El 37 horizontal, que contestaba a la pregunta era:

A | U | T | O | R

Sólo que a nosotros nos sobraban algunas letras. Nuestra solución era esta: "Autor de letras de tango".

●



A nosotros nos gusta el método experimental. En cuanto oímos afirmar una cosa, ya no quedamos tranquilos hasta que la comprobamos por medio del testimonio de nuestros propios sentidos.

El 5 de octubre leímos en *La Nación*:

> **En opinión de muchos hombres de ciencia, el átomo de hidrógeno puede ser comparado, "groso modo", *a una esfera cuyo radio fuera igual a un diezmillonésimo de milímetro*. Si el lector saca la cuenta, verá que con diez millones de átomos de hidrógeno *puestos uno al lado del otro, se puede formar una cadena de un milímetro de longitud*. Esto dará una idea aproximada de la pequeñez de los átomos.**

Así es. Una idea aproximada, nada más que aproximada de la pequeñez de los átomos, pero exactísima de la pequeñez de los conocimientos geométricos del autor de tan temeraria afirmación.

Leer la noticia, juntar diez millones de átomos de hidrógeno de un diezmillonésimo de milímetro de radio, y ponerlos en fila, fué todo uno. Pero no. No fué todo uno. Porque fueron dos los milímetros que ocuparon de largo. Y no pudimos convencerlos ni siquiera leyéndoles la noticia. Se basaban en la no del todo desdeñable circunstancia de que un radio no es más que la mitad de un diámetro.

●

SI Schopenhauer hubiera redactado avisos clasificados, con toda seguridad que jamás hubiera conseguido alcanzar una fórmula pesimista tan perfecta como la que halló el comerciante que publicó en *La Capital* de Rosario, del 29 de diciembre, este avisito:

> **Se necesita cajera y vendedora prácticas, inútil presentarse. Salta ...**

El anunciante debe ser primo hermano de aquel honrado pescador que no ponía carnada en el anzuelo, porque decía:

— Aquí no se engaña a nadie. El que quiera picar, que pique.

Del dicho... al hecho

Por VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO:

Esa pieza "de estar", infaltable en los hogares antiguos y que ha sido luego substituída por los salones de té. Sillones de hamaca, costurero, un sofá de tapiz floreado desteñido y un espejo Luis XV. La pieza "de estar" fué la antesala del desván, que luego ha sido substituído por las casas de remates.

PERSONAJES:

***Amalia.* A tono con su domicilio. Cabellos, párpados, pestañas, mejillas, labios y uñas de color natural.**

***Margot.* Sinfonía de colores; no tonta.**

AMALIA.—(Con auténtica cortesía antigua.) Es una dicha verte aquí; siéntate.

Margot. — Gracias, tía. *(Observa todo con curiosidad.)*

Amalia. — Desde el día de tu boda no volví a verte.

Margot. — Vive usted tan retraída...

Amalia. — *(Candorosa.)* Y tú también.

Margot. — *(Sin atreverse a mentir demasiado.)* Todavía estoy instalándome.

Amalia. — ¿A los dos años de casada?

Margot. — *(Realmente sorprendida.)* ¿Hace ya tanto tiempo?

Amalia. — *(Brillantes de malicia los ojos.)* Me alegra que te parezca menos.

Margot. — ¡Ramiro es encantador!

Amalia. — *(Sin ocultar su orgullo.)* Ese sobrino fué siempre mi predilecto.

Margot. — *(Gran interés.)* La visita a menudo, creo.

Amalia. — Todos los jueves. *(Alegre.)* Nos adora: viene a hablar de ti.

Margot. — ¡Pues yo, a hablar de él!

Amalia. — *(Con repentina sospecha.)* Espero que no tengas quejas de Ramiro...

Margot. — *(Vacilando.)* Alguna...

Amalia. — *(Conciliadora.)* Comprendo: es celoso.

Margot. — *(Que jamás ha pensado en ello.)* Atroz.

Amalia. — Eres tan linda...

Margot. — *(De acuerdo.)* Usted exagera por amabilidad.

Amalia. — Déjame verte.

Margot. — *(Exhibiéndose con agrado.)* Si quiere, me subo al sofá.

Amalia. — *(Con los anteojos puestos.)* Pero estás sin medias, llevas por calzado un par de tiritas!...

Margot. — *(Trata de ocultar sus piernas.)* ¡Si son sandalias!

Amalia. — Y a tu sombrero le falta la copa.

Margot. — *(Que duda de su elegancia por primera vez.)* ¿Queda mal?

Amalia. — Parece que regresaras de un campo de batalla.

Margot. — *(Acusando para disculparse, como los niños.)* Ramiro suprimió del todo el sombrero y usa traje palm beach transparente.

Amalia. — *(En defensa de su favorito.)* Pues queda elegantísimo.

Margot. — *(Preocupada.)* Y yo no?

Amalia. — *(Concede.)* También...

Margot. — *(Respira.)* Me dió un buen susto!

Amalia. — *(Tolerante.)* Sabes bien que no estoy al tanto de la moda; mi opinión carece de importancia.

Margot. — ¡Es la única que respeta toda la familia!

Amalia. — *(Asiente.)* Quizá porque no suelo prodigarla.

Margot. — *(Firme.)* Hoy necesito su parecer.

Amalia. — *(Pule y guarda con gestos mecánicos sus anteojos.)* Lo había olvidado, dispensa.

Margot. — *(Tímida.)* Es sobre la conducta de Ramiro...

Amalia. — *(Llena de inquietud.)* Ha salido en todo igual a su padre.

Margot. — *(Divertida.)* ¿Fué muy calavera mi suegro?

Amalia. — *(Revela.)* ¡Trasnochador! ¡Incorregible trasnochador!

Margot. — *(Conteniendo las ganas de reír.)* Ramiro hace algo más grave, al menos para su salud: trabaja en exceso.

Amalia. — *(Aliviada.)* Me dijo que piensa tomarse unas vacaciones largas.

Margot. — ¿De modo que ya usted conoce sus proyectos de descanso?

Amalia. — *(Volviendo a inquietarse.)* Sé solamente que compró una hermosa propiedad...

Margot. — *(Indignada.)* ¡En pleno campo, perdida en los campos!

Amalia. — ...rodeada de árboles.

Margot. — *(Triunfal.)* ¡No le dijo que tiene canchas de tennis, de pelota, pileta de natación!

Amalia. — Sin duda, sabiendo que no me interesan esas cuestiones.

Margot. — *(Nerviosa.)* La causa es otra, querida tía: Ramiro piensa descansar de su trabajo entregándose por completo al deporte y adivina que usted no puede aprobarlo.

Amalia. — Ni tú tampoco, al parecer.

Margot. — Ese muchacho necesita verdadero reposo, tía.

Amalia. — Pero también le es preciso salir un poco de la ciudad, tomar aire puro...

Margot. — *(Enérgica.)* Ya he pensado en eso.

Amalia. — *(Admirada.)* Es curioso que una chica de tu edad sea tan reflexiva.

Margot. — Quisiera conocer la propiedad nueva, pero debo sacrificarme por mi marido.

Amalia. — *(Con afecto.)* ¿En qué forma, sobrinita?

Margot. — Pasando junto a él todo el tiempo de nuestro veraneo en una tranquila playa, frente al río sereno.

Amalia. — ¿Crees que sea lo mejor para Ramiro?

Margot. — Con absoluta certeza.

Amalia. — ¿Se lo has dicho?

Margot. — No me atrevo; está empecinado con la idea de veranear en el desierto.

Amalia. — *(Deseosa de colaborar en buena obra.)* ¿Y a qué playa [illegible]

Margot. — ¡Ha de ser Mar del [illegible]

Amalia. — *(Asombrada.)* Pero hay muchísima gente...

Margot. — *(Improvisa.)* Es una razón más; teniendo con quien charlar, Ramiro no pensará en los famosos deportes.

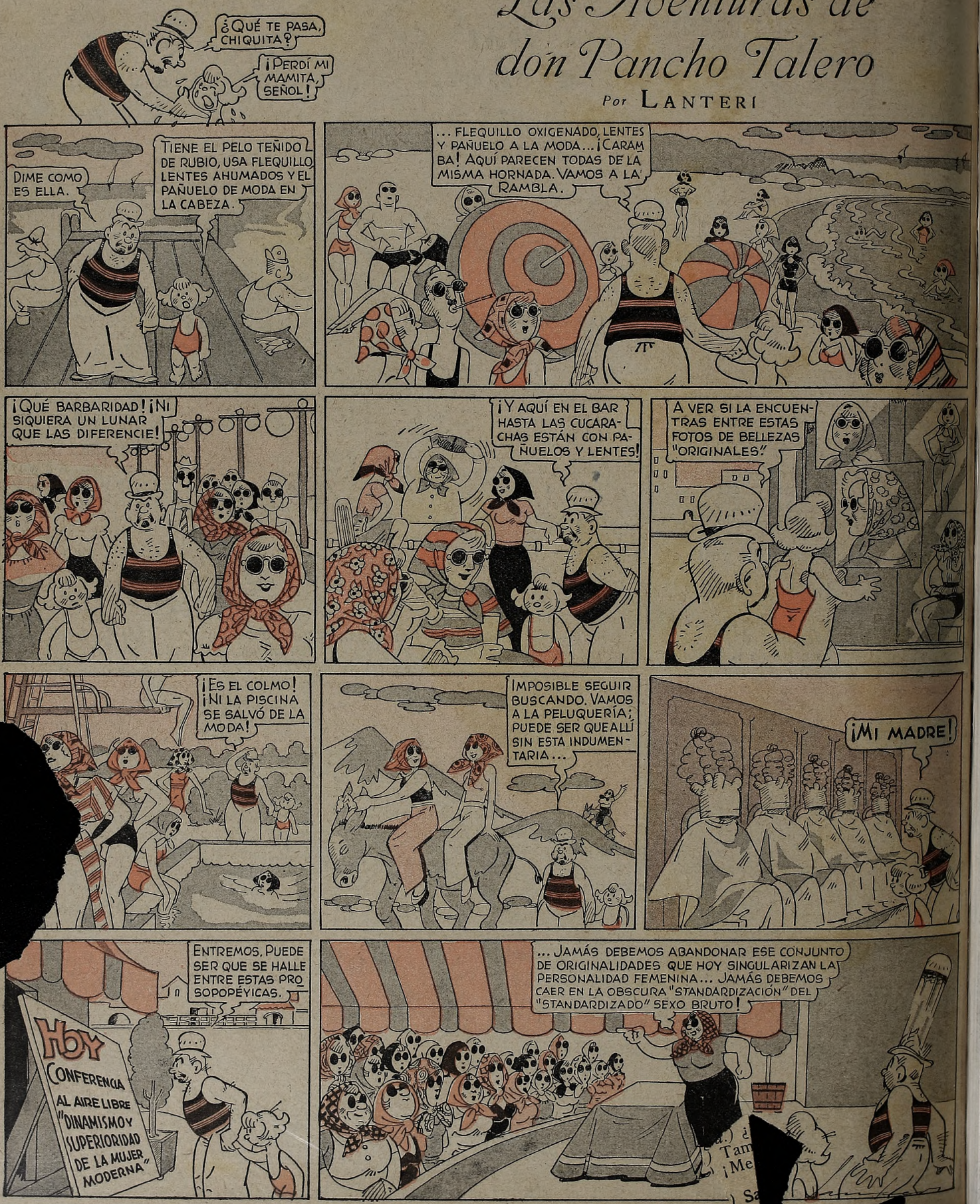
Amalia. — *(Que conoce el alcance de su influencia dentro de la familia.)* Si es así, yo lo convenceré.

Margot. — *(La besa tiernamente.)* Contaba con usted para eso, tía.

(De regreso a su departamento, Margot encuentra una postal de su mejor amiga, que rompe apenas termina de leer rápidamente: "Mar del Plata está delicioso; entre los bailes y la ruleta no me ha quedado tiempo para ir a la playa, pero dicen que hay hasta quien se baña. No olvides que prometiste venir y te esperamos. Hasta prontito, querida.")

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



RIBAS.
Heno de Pravia
una caricia perfumada
Jabón
Heno DE Pravia
$ 0,70
EN TODA LA REPÚBLICA.
GAL MADRID - BUENOS AIRES

Gane su bicicleta!

o un Football

o una muñeca

o un par de Patines

Pida detalles a su proveedor o directamente a
Concurso Tulipán, Diagonal R. S. Peña 788, Capital

manteca

TULIPAN

Elaborada con cremas dulces

Sintonice L. R. 1 Radio El Mundo los Martes y Viernes de 12 a 12.30 h.